Baptistway Estudios BÍblicos Para Adultos®

Conecta 360

Guía de estudio

Triunfos y Tribulaciones

Un estudio de
2 Samuel

Vivian Conrad
Ronnie & Renate Hood
Craig West
Patrick Wilson

BaptistWayPress®

Triunfos y Tribulaciones (Un estudio de 2 Samuel)—Conecta 360 Guía de estudio bíblico

Derecho de autor © 2019 por BAPTISTWAY PRESS®.
Todos los derechos reservados.
Impreso en los Estados Unidos de América.

Este currículo en-línea, gratis, es hecho posible por medio de una subvención de la Fundación de Misiones Bautistas de Texas (*Texas Baptists Missions Foundation).*

Ninguna parte de este libro puede ser usado o reproducido de manera alguna sin permiso escrito excepto en caso de citas breves. Para información, comuníquese con BAPTIST WAY PRESS, Baptist General Convention of Texas, 7557 Rambler Road, Suite 1200, Dallas, TX 75231-2388.

BAPTISTWAY PRESS® está registrada en la Oficina
de Patentes y Marcas Registradas de los E. U.

CONECTA 360 TODA LA BIBLIA PARA TODA LA VIDA® está registrada en la Oficina de Patentes y Marcas Registradas de los E. U.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas en "Triunfos y Tribulaciones (Un estudio de 2 Samuel)" son de Versión Reina-Valera 1960 (RVR1960)
© Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960.
Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.
Todos los derechos reservados.

Equipo de Liderazgo BAPTISTWAY PRESS®
Director ejecutivo, Baptist General Convention of Texas: David Hardage
Director ejecutivo asociado, Baptist General Convention of Texas: Steve Vernon
Director, Equipo Gran Comisión: Delvin Atchison
Editor, BaptistWay Press®: Bob Billups
Editor consultante: Scott Stevens
Coordinador de mercadotecnia: Stan Granberry

Portada: Micah Kandros Design
Diseño interior y producción: Desktop Miracles, Inc.
Impresión: Data Reproductions Corporation

Primera edición: Marzo 2019
ISBN-13: 978-1-948618-02-1
Letra grande 978-1-948618-03-8

2 Sam GE

Cómo hacer el mejor uso de esta edición

Sea que usted es el maestro o el estudiante—

1. Comience temprano en la semana antes de que se reúna su clase.
2. De un vistazo general al estudio. Revise la tabla de contenido y lea la introducción al estudio. Trate de ver cómo cada lección se relaciona con el estudio en general.
3. Use su Biblia para leer y considere en oración los pasajes bíblicos para la lección. (Usted es libre de seleccionar la versión de la Biblia de su preferencia y compararla con la traducción escogida para la unidad, por supuesto).
4. Después de leer todos los pasajes bíblicos en su Biblia, entonces lea el comentario del autor. El comentario tiene el propósito de ayudarle en su estudio de la Biblia.
5. Lea los artículos cortos--"barras laterales"--en cada lección. Tienen el propósito de proveer información adicional y de enriquecimiento e inspiración y para fomentar la meditación y aplicación.
6. Trate de contestar las preguntas incluidas en cada lección. Tienen el propósito de fomentar mayor meditación y aplicación y también pueden ser usadas en la sesión de clase.

Si usted es el maestro—

Por supuesto, haga todas las cosas acabadas de mencionar. Cuando comience el estudio con su clase, asegúrese de encontrar una manera de ayudar a su clase a conocer la fecha de estudio. A continuación, incluimos algunas sugerencias para guiar la preparación de su lección:

A. En la primera sesión de estudio, de un vistazo breve al estudio identificando para su clase la fecha cuando se estudiará cada lección. Guíe a su clase a escribir la fecha en la página de la tabla de contenido y en la primera página de cada lección.
   - Prepare una gráfica para indicar la fecha cuando cada lección será estudiada.
   - Si todos en su clase tiene correo electrónico, envíeles un correo con las fechas cuando las lecciones serán estudiadas.
   - Provea un marcapáginas con las fechas para las lecciones. Usted puede incluir información acerca de su iglesia y usar el marcapáginas como una herramienta de alcance también.
   - Diseñe una pegatina o calcomanía con las fechas de las lecciones, y colóquelo en la tabla de contenido o en la portada trasera.

B. Consiga una copia de la Guía para el maestro, un complemento a esta Guía de estudio. La Guía para la enseñanza contiene comentario bíblico adicional además de dos planes para la enseñanza. Los planes para la enseñanza tienen el propósito de proveer sugerencias para la enseñanza prácticas y fáciles de usar que funcionen en su clase.

C. Después de haber estudiado el pasaje bíblico, el comentario para la lección, y otros materiales, use las sugerencias para la enseñanza en la Guía para el maestro para ayudarle a desarrollar su plan para guiar a su clase a estudiar cada lección.

D. Disfrute dirigir a su clase a descubrir el significado de los pasajes bíblicos y aplicar estos pasajes a sus vidas.

Escritores para esta Guía de estudio

Craig West escribió las **lecciones uno a la tres.** El Dr. West tiene un título del Seminario Teológico Bautista Southwestern y Seminario Teológico Bautista New Orleans. Actualmente, él vive en West Monroe, Louisiana, con su esposa y dos hijos. Craig sirve como ministro de música bi-vocacional y es el Director Ejecutivo de la Orquesta Sinfónica de Monroe.

Patrick Wilson escribió las **lecciones cuatro a la siete** en esta Guía de estudio y los planes de enseñanza complementarios en la Guía para la enseñanza. Patrick sirve como el pastor de la Iglesia Bautista Salem Avenue en Rolla, Missouri. El Dr. Wilson es graduado de la Universidad de Baylor (B.A.), el Seminario Teológico Bautista Southwestern (Maestrías en Teología) y el Seminario Logsdon (Doctorado en Ministerio) Natural de Texas, anteriormente él ha enseñado cursos de seminario en Antiguo Testamento, hebreo y Ministerio Pastoral. Patrick vive en Rolla, Missouri con su esposa, Michelle, y su hijo, Joel.

Vivian Conrad escribió las **lecciones ocho a la once** en esta Guía de estudio y los planes de enseñanza complementarios. Al regresar a los Estados Unidos después de veinticuatro años como misioneros en Asia, Vivian y su esposo, John, han servido como músicos en la Iglesia Bautista Clear Fork Baptist Church en Weatherford, Texas. Vivian también enseña en la Escuela Cristiana de Weatherford. Ella se graduó del Seminario Teológico Bautista Southwestern (Maestría en Teología) y la Universidad Bautista de Dallas (Bachiller en educación cristiana). Madre de cinco, ella y John disfrutan de once nietos.

Ronnie & Renate Hood escribieron las **lecciones doce, trece y la lección de Resurrección** en esta Guía de estudio y los planes de enseñanza complementarios en la Guía para el maestro. El Dr. Ronnie W. Hood II es el pastor de la Iglesia Bautista Canyon Creek en, Temple, Texas. Él se graduó de la Universidad de Samford, en Birmingham, Alabama. La Dra. Renate Viveen Hood es profesora de Estudios Cristianos (Nuevo Testamento y Griego) en la Universidad de Mary Hardin-Baylor, Belton, Texas. Ella obtuvo su título de ciencias médicas en Holanda. Ambos estudiaron en el Seminario Teológico Bautista New Orleans, donde Ronnie recibió el título de Maestría en Divinidad y Doctorado en Filosofía (Historia de la iglesia). Renate obtuvo sus títulos de Maestría en Divinidad y Doctorado en Filosofía (Estudios bíblicos y griego).

Triunfos y Tribulaciones
Un estudio de 2 Samuel

	Página
Cómo hacer el mejor uso de esta edición	03
Escritores para esta Guía de estudio	04
Introducción Triunfos y Tribulaciones (2 Samuel)	07

FECHA DE ESTUDIO

Triunfos de David (2 Samuel 1-10)

Lección 1 _____	Una victoria agridulce 2 Samuel 1; 2:1-7	12
Lección 2 _____	Consolidar el reino 2 Samuel 5	18
Lección 3 _____	Una celebración de adoración flagrante 2 Samuel 6	24
Lección 4 _____	Dios establece un trono eterno 2 Samuel 7	30
Lección 5 _____	Un período de victorias impresionante 2 Samuel 8	36

Tribulaciones de David (2 Samuel 11-24)

Lección 6 _____	Lascivia y homicidio 2 Samuel 11	43
Lección 7 _____	¡Tú eres aquel hombre! 2 Samuel 12:1-23	49
Lección 8 _____	Lascivia y homicidio, Parte 2 2 Samuel 13:1-33	55
Lección 9 _____	Un hijo conspira contra su padre 2 Samuel 15:1-10	62

Lección 10 _____	Maldecido y engañado 2 Samuel 16	69
Lección 11 _____	Llorar la pérdida de un hijo 2 Samuel 18	75
Lección 12_____	Un rebelde sufre derrota 2 Samuel 20	82
Lección 13 _____	Juicio y esperanza 2 Samuel 24	88
Lección de Resurrección ____	Vayan y digan Mateo 28	94
Nuestro próximo estudio nuevo		100

Presentando
Triunfos y Tribulaciones: Un estudio de 2 Samuel

La vida parece ofrecernos una mezcla de pérdidas, triunfos y tribulaciones. Unas veces nos parece estar rodeados por el éxito en nuestros empleos, nuestra familias y relaciones, mientras que otras veces parece que no recibimos más que contratiempos, oposición y frustración. ¿Cuál debe ser nuestra actitud hacia la vida durante los tiempos inconsistentes de nuestra existencia? Tal vez la vida de David nos provee alguna sabiduría y dirección.

El Libro de 2 Samuel es un estudio en contrastes según seguimos la vida de David. Le vemos convertirse en rey de una nación unida que crece en riqueza y territorio. También le vemos adorar con gozo a Dios mientras el arca es llevada Jerusalén (2 Sam 6). Hasta escuchamos a Dios prometer a David "afirmaré para siempre el trono de su reino" (2 Samuel 7:13b).

También vemos a David entregarse a su lascivia, cometer adulterio con la esposa de uno de sus soldados fieles, mentir y tramar, y ordenar el asesinato de un hombre inocente (2 Sam 11). Con las palabras "Tú eres aquel ahombre" (2 Sam 12:7) todavía resonando en sus oídos, David recibe el anuncio del juicio de Dios sobre su vida y confiesa su pecado. A pesar de haber sido perdonado por el Señor, las consecuencias de su pecado no dejan de impactar su vida y las vidas de otros, particularmente las de su familia. El resto de 2 Samuel relata las consecuencias de su pecado.

Con frecuencia (pero no siempre) nuestros problemas son el resultado directo de nuestras malas decisiones. Vemos esto reflejado en la vida de David. A pesar de ser un "varón conforme al corazón de Dios" (1 Sam 13:14) quien llegó a ser rey sobre los reinos unidos de Israel y Judá, con frecuencia batalló con tomar decisiones sabias. Vemos esto reflejado en el Libro de 2 de Samuel. Según estudia esta porción de la palabra de Dios, celebre las victorias de David, pero también tome nota de lo que pueda aprender de sus dificultades. Preste atención al alcance que los efectos de nuestras decisiones pecaminosas pueden tener en aquellos cerca de nosotros.

Cada primavera nuestra serie de Estudios bíblicos Conecta 360 enfoca en un libro del Antiguo Testamento.

Trasfondo en 2 Samuel[i]

Los Libros de 1 y 2 Samuel son parte de lo que se conoce en la Biblia hebrea como "los Profetas". Los Profetas son la segunda de las tres secciones principales de la Biblia hebrea. Los Profetas fueron considerados canónicos para alrededor del 200 a.C. La primera sección en la Biblia hebrea es "la Ley" (Génesis – Deuteronomio), considerada canónica para alrededor del 400 a.C., y la tercera es "los Escritos", considerada canónica para el 90 d.C.

"Los Profetas" están divididos en los Profetas Anteriores y los Profetas Posteriores. Los profetas anteriores incluyen los Libros de Josué, Jueces, 1 y 2 Samuel, y 1 y 2 Reyes. Los profetas posteriores incluyen aquellos libros que normalmente como profetas—libros como Isaías, Jeremías, Ezequiel, Amós, y Miqueas.

La perspectiva de lo que conocemos como historiadores deuteronomistas prevalece en los profetas anteriores. En general, podemos pensar en los historiadores deuteronimistas como mirar hacia atrás a la historia de su nación y tratar de dirigir al pueblo al proveer un entendimiento de su historia. Los historiadores deuternomistas buscaron contestar la pregunta del por qué cosas malas sucedieron a su nación. Ellos hallaron la respuesta en esta idea teológica básica: el pecado trae castigo; la obediencia trae bendición. Esta idea está enfatizad en el Libro de

Deuteronomio y entonces es vivida en la iglesia de Israel según es documentada en los Profetas Anteriores. Observe cómo esta idea se desarrolla en la vida de Israel según estudia 2 Samuel.

A propósito, probablemente la única razón por la cual tenemos 1 y 2 Samuel en vez de simplemente el Libro de Samuel es porque el libro entero no cabía en un pergamino. Todo es un libro, una historia.[ii]

Un bosquejo de 2 Samuel

En el capítulo 1 de 2 Samuel, David recibe la noticia de que su ejército ha ganado una batalla importante, pero en el proceso Saúl y Jonatán han muerto. Después de esto, David fue ungido rey de Judá (2 Samuel 2:1-4). Después de varios capítulos, David fue ungido rey de todas las tribus de Israel (2 Samuel 5:1-5). Pronto David se construyó un palacio magnifico (5:11). Entonces, David deseó construir un templo para Dios. En ese momento, en una de las conversaciones más cruciales en el Antiguo Testamento, Dios le promete a David que "será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente (2 Samuel 7:16). En los capítulos siguientes, David solidificó su reino confiado en esa promesa.

Comenzando con 2 Samuel 11, sin embargo, comenzamos a leer cosas que nunca hubiéramos esperado leer de un rey de Israel. Casi todo el resto del libro está lleno de un relato sórdido y sorprendentemente directo acerca de los fracasos morales de David y su vida de familia. El adulterio, el asesinato, y el fracaso como padre, así como la tristeza que viene por tales pecados, permean casi todo el resto de 2 Samuel.

El libro de 2 Samuel en nuestro tiempo

¿Cómo podemos aplicar las verdades del libro de 2 Samuel a nuestras vidas hoy día? He aquí algunas sugerencias:

1. **Reconocer a Dios como la fuente de todos nuestros éxitos y bendiciones.** Debemos afirmar la gracia y el favor de Dios por todo lo bueno que disfrutamos. Debemos buscar a Dios apasionadamente en adoración como respuesta agradecida por Su amor y gracia**.**

2. **Confiar en la Palabra de Dios.** Podemos confiar en las promesas de Dios para nosotros. Debemos leer Su Palabra y escuchar Su voz. Una vez escuchamos de Él, debemos responder en obediencia agradecida.

3. **Estar alerta contra la lascivia**. Debemos proteger nuestras mentes y corazones de la tentación de la lascivia, sea sexual, material, o relacionada con el poder. Una caída en la lascivia puede impactarnos, a nosotros y aquellos cerca de nosotros, en maneras terribles.

4. **Confesar y arrepentirnos.** Una vez confrontados por nuestro pecado, no debemos demorar en procurar el perdón y actuar en arrepentimiento.

5. **Proteger nuestras familias.** Nuestro ejemplo será seguido por los miembros de nuestra familia. Debemos tomar decisiones que ellos deseen imitar.

Necesitamos sabiduría en santidad para saber cómo vivir en medio de los triunfos y las tribulaciones de la vida. Que nuestro estudio de 2 Samuel sirva como advertencia y como exhortación al procurar ser personas conforme al corazón de Dios.

Nota: Ya que la primera edición de estos materiales incluye el día de Resurrección, se incluye una lección de Resurrección para suplir las necesidades de Iglesias que deseen tener un énfasis de Resurrección durante este tiempo.

Triunfos y Tribulaciones
Un estudio de 2 Samuel

Los triunfos de David (2 Samuel 1-10)

Lección uno	Una victoria agridulce	2 Samuel 1; 2:1-7
Lección dos	Consolidar el reino	2 Samuel 5
Lección tres	Una celebración de adoración flagrante	2 Samuel 6
Lección cuatro	Dios establece un trono eterno	2 Samuel 7
Lección cinco	Un período de victorias impresionantes	2 Samuel 8

Las tribulaciones de David (2 Samuel 11-24)

Lección seis	Lascivia y homicidio	2 Samuel 11
Lección siete	¡Tú eres aquel hombre!	2 Samuel 12:1-23
Lección ocho	Lascivia y homicidio, Parte 2	2 Samuel 13:1-33
Lección nueve	Un hijo conspira contra su padre	2 Samuel 15:1-30
Lección diez	Maldecido y engañado	2 Samuel 16
Lección once	Llorando a un hijo perdido	2 Samuel 18
Lección doce	Un rebelde sufre derrota	2 Samuel 20
Lección trece	Juicio y esperanza	2 Samuel 24
Lección de Resurrección	Vayan y digan	Mateo 28

Recursos adicionales para estudiar el libro de 2 Samuel (en inglés)[iii]

A. A. Anderson. *2 Samuel*. Word Biblical Commentary. Volume 11. Dallas, Texas: Word Books, Publisher, 1989.

Joyce Baldwin. *1 and 2 Samuel*. Tyndale Old Testament Commentaries. Leicester, England: Inter-Varsity Press, 1988.

Kenneth L. Barker and John R. Kohlenberger III. *The Expositor's Bible Commentary – Abridged Edition: New Testament*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1994.

Robert D. Bergen. *The New American Commentary: An Exegetical and Theological Exposition of Holy Scripture*. 1, 2 Samuel. Vol. 7. Nashville, Tennessee, B&H Publishing Group, 1996.

Bruce C. Birch. "1 and 2 Samuel." *The New Interpreter's Bible*. Volume II. Nashville, Tennessee: Abingdon Press, 1998.
Walter Brueggemann. *First and Second Samuel*. Interpretation: A Bible Commentary for Teaching and Preaching. Louisville: John Knox Press, 1990.
Tony W. Cartledge. *1 & 2 Samuel*. Smyth and Helwys Bible Commentary. Macon, Georgia: Smyth and Helwys Publishing, 2001.
Kenneth L. Chafin. *1, 2 Samuel*. The Communicators Commentary. Dallas, Texas: Word Books, Publisher, 1989.
Ralph W. Klein. *1 Samuel*. Word Biblical Commentary. Volume 10. Waco, Texas: Word Books, Publisher, 1983.
David F. Payne. *I and II Samuel*. The Daily Study Bible Series. Philadelphia: The Westminster Press, 1982.
Ben F. Philbeck, Jr. "1 and 2 Samuel." *The Broadman Bible Commentary*. Volume 3. Nashville, Tennessee: Broadman Press, 1970.
John H. Walton, Victor G. Matthews, & Mark W. Chavalas. *The IVP Bible Background Commentary: Old Testament*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2000.
John H. Walton, Editor. *Zondervan Illustrated Bible Background Commentary: Joshua, Judges, Ruth, A & 2 Samuel. Vol. 2*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishers, 2009.

Esta información de trasfondo apareció primero en el material introductorio de *1 y 2 Samuel: Siguiendo a Dios en Tiempos de Cambio*, 2006, BaptistWay Press.

[2] Vea *Character and the Crown* ("Carácter y la corona" (2018)) en www.baptiwaypress.org para un estudio bíblico en 1 Samuel.

[3] Mencionar un libro no implica un acuerdo completo por los escritores de BAPTISTWAY PRESS® con todo su contenido

Los triunfos de David

(2 Samuel 1-10)

La sección de este estudio titulado "Los triunfos de David" contiene cinco lecciones que relatan las numerosas victorias que David disfrutó según aseguró la monarquía en Israel. La lección uno describe la victoria agridulce que David experimentó cuando Saúl finalmente fue derrotado, a pesar de lamentar la muerte de Saúl y Jonatán. La lección dos documenta la conquista de Jerusalén por David y la derrota de los filisteos, mientras que la lección tres revela la adoración flagrante de David hacia Dios cuando el arca del pacto era llevada a Jerusalén. La lección cuatro contiene la historia de cómo Dios hizo un pacto eterno con David (que fue finalmente cumplido en Jesús), y la lección cinco encuentra a David disfrutando de un período de victorias militares.

Los triunfos de David (2 Samuel 1-10)

Lección uno	Una victoria agridulce	2 Samuel 1; 2:1-7
Lección dos	Consolidación del reino	2 Samuel 5
Lección tres	Una celebración de adoración flagrante	2 Samuel 6
Lección cuatro	Dios establece un trono eterno	2 Samuel 7
Lección cinco	Un periodo de victorias impresionantes	2 Samuel 8

Lección 1

Una victoria agridulce

TEXTO CENTRAL
2 Samuel 1; 2:1-7

TRASFONDO
2 Samuel 1; 2:1-7

IDEA PRINCIPAL
La muerte de Saúl y Jonatán entristeció a David, mientras que a la vez solidificó su posición como rey.

PREGUNTA A EXPLORAR
¿Por qué se entristeció David por la derrota de su enemigo?

META PARA EL ESTUDIO
Entender el valor inherente de todas las personas, incluyendo mis enemigos

LECTURA RÁPIDA
A pesar de su dolor profundo, David escogió ser fiel al seguir a Dios.

Introducción

Algunos de los recuerdos más vívidos de mi juventud durante los 1980 incluyen películas: verlas con mis amigos, escuchar la música, y mayormente preguntarme qué haría si estuviera en el lugar del protagonista. Uno de esos recuerdos viene de la película *Karate Kid, Parte II*. El Sr. Miyagi—el sensei sabio—tiene una oportunidad para humillar a un enemigo, pero decide no hacerlo. Él dice: "Para una persona sin perdón en el corazón, vivir es peor castigo que la muerte".[iv]

Al final de 1 Samuel, los filisteos estaban lanzando una campaña militar para controlar el norte de Israel. David y sus hombres estaban viviendo en tierra de los filisteos, pero el gobernante filisteo no le permitió pelear y le envió de regreso a Siclag (1 Samuel 29). Cuando David y sus hombres llegaron a Siclag, descubrieron que los Amalecitas habían saqueado la ciudad indefensa y se habían llevado prisioneros a las mujeres, los niños, y los animales. David y sus hombres rápidamente persiguieron a los amalecitas, los enfrentaron en batalla, y devolvieron los cautivos a la ciudad (1 Samuel 30). Al mismo tiempo, Saúl y sus tres hijos (incluyendo el amigo de David, Jonatán) fueron muertos peleando contra los filisteos en el Valle de Jezreel (1 Samuel 31).

Cuando nuestro estudio en 2 Samuel comienza, David estaba en una situación similar a la del Sr. Miyagi. Al enfrentar la muerte de un enemigo, David tuvo que tomar una decisión: actuar de una manera sabia de acuerdo con el mundo o responder de una manera que reflejara el valor de Dios por la vida humana.[v]

2 Samuel 1

[1]Aconteció después de la muerte de Saúl, que vuelto David de la derrota de los amalecitas, estuvo dos días en
Siclag. [2] Al tercer día, sucedió que vino uno del campamento de Saúl, rotos sus vestidos, y tierra sobre su cabeza; y
llegando a David, se postró en tierra e hizo reverencia.
[3] Y le preguntó David: ¿De dónde vienes? Y él respondió: Me he escapado del campamento de Israel. [4] David le dijo:
¿Qué ha acontecido? Te ruego que me lo digas. Y él respondió: El pueblo huyó de la batalla, y también muchos del
pueblo cayeron y son muertos; también Saúl y Jonatán su hijo murieron. [5] Dijo David a aquel joven que le daba las
nuevas: ¿Cómo sabes que han muerto Saúl y Jonatán su hijo? [6] El joven que le daba las nuevas respondió:
Casualmente vine al monte de Gilboa, y hallé a Saúl que se apoyaba sobre su lanza, y venían tras él carros y gente
de a caballo. [7] Y mirando él hacia atrás, me vio y me llamó; y yo dije: Heme aquí. [8] Y me preguntó: ¿Quién eres tú? Y
yo le respondí: Soy amalecita. [9] El me volvió a decir: Te ruego que te pongas sobre mí y me mates, porque se ha
apoderado de mí la angustia; pues mi vida está aún toda en mí. [10] Yo entonces me puse sobre él y le maté, porque
sabía que no podía vivir después de su caída; y tomé la corona que tenía en su cabeza, y la argolla que traía en su
brazo, y las he traído acá a mi señor. [11] Entonces David, asiendo de sus vestidos, los rasgó; y lo mismo hicieron los
hombres que estaban con él. [12] Y lloraron y lamentaron y ayunaron hasta la noche, por Saúl y por Jonatán su hijo,
por el pueblo de Jehová y por la casa de Israel, porque habían caído a filo de espada. [13] Y David dijo a aquel joven
que le había traído las nuevas: ¿De dónde eres tú? Y él respondió: Yo soy hijo de un extranjero, amalecita. [14] Y le
dijo David: ¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para matar al ungido de Jehová? [15] Entonces llamó David a
uno de sus hombres, y le dijo: Ve y mátalo. Y él lo hirió, y murió. [16] Y David le dijo: Tu sangre sea sobre tu cabeza,
pues tu misma boca atestiguó contra ti, diciendo: Yo maté al ungido de Jehová.

[17] Y endechó David a Saúl y a Jonatán su hijo con esta endecha, [18] y dijo que debía enseñarse a los hijos de Judá. He
aquí que está escrito en el libro de Jaser.

[19] ¡Ha perecido la gloria de Israel sobre tus alturas!
¡Cómo han caído los valientes!

[20] No lo anunciéis en Gat, Ni deis las nuevas en las plazas de Ascalón;
Para que no se alegren las hijas de los filisteos,
Para que no salten de gozo las hijas de los incircuncisos.
[21] Montes de Gilboa,
Ni rocío ni lluvia caiga sobre vosotros, ni seáis tierras de ofrendas;
Porque allí fue desechado el escudo de los valientes,
El escudo de Saúl, como si no hubiera sido ungido con aceite.
[22] Sin sangre de los muertos, sin grosura de los valientes,
El arco de Jonatán no volvía atrás,
Ni la espada de Saúl volvió vacía.
[23] Saúl y Jonatán, amados y queridos;
Inseparables en su vida, tampoco en su muerte fueron separados;
Más ligeros eran que águilas,
Más fuertes que leones.
[24] Hijas de Israel, llorad por Saúl,
Quien os vestía de escarlata con deleites,
Quien adornaba vuestras ropas con ornamentos de oro.
[25] ¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla!
¡Jonatán, muerto en tus alturas!
[26] Angustia tengo por ti, hermano mío Jonatán,
Que me fuiste muy dulce.
Más maravilloso me fue tu amor
Que el amor de las mujeres.
[27] ¡Cómo han caído los valientes,
Han perecido las armas de guerra!

2 Samuel 2:1-7

[1]Después de esto aconteció que David consultó a Jehová, diciendo: ¿Subiré a alguna de las ciudades de Judá? Y Jehová le respondió: Sube. David volvió a decir: ¿A dónde subiré? Y él le dijo: A Hebrón. [2] David subió allá, y con él sus dos mujeres, Ahinoam jezreelita y Abigail, la que fue mujer de Nabal el de Carmel. [3] Llevó también David consigo a los hombres que con él habían estado, cada uno con su familia; los cuales moraron en las ciudades de Hebrón. [4] Y vinieron los varones de Judá y ungieron allí a David por rey sobre la casa de Judá. Y dieron aviso a David, diciendo: Los de Jabes de Galaad son los que sepultaron a Saúl.

[5] Entonces envió David mensajeros a los de Jabes de Galaad, diciéndoles: Benditos seáis vosotros de Jehová, que habéis hecho esta misericordia con vuestro señor, con Saúl, dándole sepultura. [6] Ahora, pues, Jehová haga con vosotros misericordia y verdad; y yo también os haré bien por esto que habéis hecho. [7] Esfuércense, pues, ahora vuestras manos, y sed valientes; pues muerto Saúl vuestro señor, los de la casa de Judá me han ungido por rey sobre ellos.

David recibe noticias trágicas (1:1-16)

Tres días después de la victoria de David, un hombre que había viajado con el ejército israelita entró al campamento de David. El hombre apareció con sus vestidos rotos y tierra sobre su cabeza, un cuadro tradicional de duelo (1:2). En los versículos 3-10, David interroga al hombre acerca de la batalla y descubre el destino de Saúl y sus hijos,

incluyendo a Jonatán. El mensajero presentó evidencia de la muerte de Saúl: la corona del rey y la argolla de su brazo, probablemente indicando a una persona real.

El hombre testificó haber encontrado al Rey Saúl justo a tiempo para aliviar al rey de su sufrimiento. La historia del mensajero le presentó de una manera favorable, ejecutando un acto de bondad para el rey herido. Sin embargo, el relato del hombre en los versículos 6-10 contradice otros pasajes de las Escrituras (vea 1 Samuel 31:1-5 y 1 Crónicas 10:4-5). Debido a que las Escrituras comunican la verdad--y la verdad nunca se contradice--debe haber otra explicación.

Tal vez el hombre amalecita mintió acerca de su encuentro con el Rey Saúl. Tal vez él no mató al Rey Saúl. Es completamente posible que estuviera en el campo de batalla y se encontrara con el rey muerto. Esto explicaría el que poseyera la corona y la argolla del brazo del rey. Al llevarle esos artículos a David, da la impresión de que el amalecita era un oportunista, tratando de ganarse el favor del líder israelita.

En vez de reaccionar con gozo y emoción al saber de la muerte de Saúl, David y sus hombres respondieron de la manera opuesta--comenzaron a rasgar sus vestimentas y a lamentar. No solamente demostraron estas señales externas de duelo, también ayunaron durante la mayor parte del día, en demostración de dolor por la pérdida de la familia real (2 Samuel 1:11-12). ¡Ciertamente esto no era lo que el hombre amalecita esperaba! El que David demostrara remordimiento por la pérdida de un enemigo era imposible de entender.

Cuando terminó el período de duelo, David llamó al hombre para ser interrogado de nuevo (1:13-16). Cuando el hombre explicó que había estado viviendo como un amalecita en la tierra de Israel, David entendió que las acciones y palabras del mensajero firmaron su sentencia de muerte. Si el hombre estaba diciendo la verdad y había matado al rey ungido, entonces el hombre merecía morir (1:16). Si mentía, entonces sus acciones demostraban que era un enemigo de Israel, que no era de fiar.

Ejecutar al hombre parece contraproducente con la meta para el estudio de esta lección, pero considere que Dios ya había juzgado a los amalaecitas y ordenado que Israel los detruyera (Éxodo 17:8-16; Deuteronomio 25:17-19). Saúl no obedeció a Dios en este mandato, y Dios le rechazó como rey (1 Samuel 15). Entonces, al ejecutar al mensajero--aunque severo en nuestra opinión--David demostró su obediencia a la voluntad de Dios.

David expresa su dolor (1:17-27)

Las personas expresan duelo de diferentes maneras: algunos gritan, otros permanecen en silencio, otros escriben sus emociones y pensamientos en un diario. David, el poeta-guerrero, escogió escribir un lamento, o un cántico fúnebre. Tan devastadora fue la muerte de Saúl y Jonatán que David quiso que todo el clan de Judá memorizara este lamento (1:18). Nada de lo que David escribe en los versículos 19-27 alude a ninguno de los defectos de Saúl o Jonatán; el lamento es una celebración de sus detrezas y valentía.

Argolla en el brazo

La palabra hebrea *estadah* es por lo regular traducida "brazalete" y puede significar una parte de una insignia real. Esta palabra también se encuentra en Números 31:50, y describe los brazaletes dorados tomados como botín por el ejército israelita de los midianitas. Salomón pide a su amada "ponme como una marca sobre tu brazo", demostrando pertenecerle a ella (Cantares 8:6). Los reyes y las reinas egipcios han sido ilustrados en jeroglíficos y monumentos llevando brazaletes similares al que le llevaron a David.

La transferencia de este objeto indicó que el amalecita reconoció a David como el futuro rey de Israel, por lo que le llevó el brazalete del Rey Saúl a David como señal de lealtad. Junto con la corona, éste fue un paso importante al ser recibido favorablemente por un sucesor del rey muerto (2 Samuel 1:10).

"Cómo han caído los valientes" es el tema que David repite en estos versículos, llamando al pueblo de Israel a recordar que, a pesar de que Saúl y Jonatán habían muerto, eran hombres que habían alcanzado grandes cosas a nombre de Israel. Tres veces David usó esta frase para demostrar el papel importante que estos hombres tuvieron en la historia de la nación (1:19, 25, 27).

Todos sabemos que "las buenas noticias viajan rápido, pero las malas viajan más rápido". David advirtió al pueblo de Israel en los versículos 19-20 a no divulgar las noticias de la derrota de su rey, para que los filisteos no lo celebraran. Divulgar las noticias solamente traería gloria a sus enemigos, y la "gloria de Israel" había sido removida.

En el versículo 21, David le pide a Dios que retuviera la lluvia del área de Gilboa, donde el rey había muerto. David le estaba pidiendo a Dios que evitara el crecimiento de las cosechas, de las cuales las primicias serían devueltas a Dios como sacrificio de adoración. Gilboa era, en la mente de David, un lugar de donde nada bueno resultaría por la muerte del rey ungido de Dios. Compare la emoción que motivó esta petición con la emoción detrás de su reacción ante la muerte de Saúl y Jonatán en los versículos 11-12.

Los versículos 22-24 documentan a David llegando a la cúspide de su lamento demostrando la bravura en batalla de Saúl y Jonatán. Él expresó la habilidad de Jonatán de disparar sus flechas con precisión ("no volvía atrás") y las victorias de Saúl con su espada ("no volvió vacía"). David comparó sus habilidades a animales conocidos por su grandeza: el águila y el león. Para David, Saúl y Jonatán eran ejemplos de poder y liderazgo militar; eran ejemplos de ser seres queridos, amados por otros (1:23). David expresó el dolor profundo que solamente lo conoce alguien que también ama profundamente.

En los versículos 26-27, David específicamente expresó su amor por Jonatán. No es sabio dar un mensaje homosexual a esta declaración; culturalmente, los hombres y las mujeres de este timpo no compartían esperanzas, sueños, y demás. Al David describir a Jonatán de esta manera, expresó la verdad de que los dos compartían un lazo que iba más allá de lo que David hubiera podido experimentar en una relación romántica (vea 1 Samuel 18:1-3; 20:17).

David concluye su lamento expresando dolor por la muerte de los dos hombres, comparándolos con la pérdida de armas irreemplazables para la batalla.

¿Y qué de mis enemigos?

¿Cómo aplicaría esta lección a las personas siguientes?

- Alguien que haya actuado en ira contra usted, en palabras o acciones
- Alguien que le haya robado económicamente a usted o su familia
- Alguien que haya lastimado a sus hijos o cónyuge
- Alguien defendiendo profundamente algo a lo que usted se opone

¿Cómo pueden los cristianos hoy día encontrar balance entre demostrar valor a la vida, mientras recordamos que Cristo les dijo a sus seguidores que serían aborrecidos (Juan 15:18-25)?

David regresa a Judá (2:1-7)

David sabía que la muerte de Saúl significaba que él era el rey legítimo de Israel (1 Samuel 16), por lo que le pidió a Dios sabiduría al regresar a su pueblo. David esperó a que Dios le demostrara el camino correcto. Dios dirigió a David a ir a Hebrón, una ciudad de influencia en Judá. Las personas en Hebrón conocían a David, y junto a otros de la tribu de Judá, ungieron a David rey de Israel.

Lo primero que David hizo cuando regresó a su casa fue honrar a los hombres que habían enfrentado adversidad al sepultar los cuerpos de Saúl y sus hijos (2:4-7). Debido a que habían honrado a Saúl (y por extensión, al Señor), David los honró por su fidelidad al rey de Dios. Pasarían veinticinco años, pero David recompensaría su acto de bondad al recuperar los huesos de Saúl y sus hijos para sepultarlos en tierra de Benjamín, los antecesores de Saúl (2 Samuel 21:12-14).

David otra vez escoge reconocer el valor de Dios por la vida favoreciendo a los hombres que habían devuelto a Saúl y su familia a Jabes de Galaad. Él pudo haber escogido lo contrario, y deshonrado la memoria de Saúl en la tierra. Saúl trató de matar a David numerosas veces. De hecho, nadie hubiera pensado que David hizo mal si hubiera escogido ese camino. A cambio, al igual que el Sr. Miyagi, David escogió demostrar perdón y gracia en sus actos con relación a Saúl.

Implicaciones y acciones

La vida de David y la nuestra difieren en que él era rey. Sin embargo, David también era humano, al igual que nosotros. Su vida, aun como rey, puede revelar maneras para crecer en nuestro andar con Cristo.

David escogió obedecer a Dios. Él soportó amenazas y acciones de parte de Saúl para hacerle daño, pero David escogió permitir que el plan de Dios obrara en el tiempo de Dios. Con frecuencia es difícil esperar por Dios para movernos. ¿Cuándo fue la última vez que pasó por esa experiencia? Debemos decidir, de antemano, que "confiaremos en Jehová con todo nuestro corazón, y no nos apoyaremos en nuestra propia prudencia" (Proverbios 3:5).

Al seguir a Dios, David escogió la perspectiva de Dios para la vida al recibir la noticia de la muerte de Saúl. David estaba justificado, por razones humanas, para asesinar el carácter de Saúl. En vez, David escogió actuar hacia Saúl de una manera que honró a Dios. Los seguidores de Cristo hoy día deben tener la misma actitud (Filipenses 2:1-8), sin importar las circunstancias. Necesitamos tener una perspectiva celestial de la vida, aun para nuestros adversarios.

Preguntas

1. Si hubiera sido David, ¿qué hubiera hecho con el mensajero amalecita?
2. Si alguien fuera a describir su servicio a Dios (como lo hizo David para Saúl y Jonatán), ¿qué dirían? ¿Qué descripciones le gustaría cambiar?
3. ¿Cómo aplica este pasaje bíblico a los cristianos hoy día? ¿Con cuáles temas sociales trata este pasaje?
4. ¿Qué parte de esta lección es la más desafiante para usted? ¿Por qué?
5. ¿Alguna vez ha estado en una situación similar a la estudiada hoy? Si es así, ¿cómo respondió?
6. ¿Qué paso inicial tomaría para reconciliarse con un enemigo esta semana?

[4] https://www.imdb.com/title/tt0091326/quotes (Accedido 20/10/18). Traducido.
[5] A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de la Santa Biblia Reina Valera ©1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas.

Lección 2

Consolidar el reino

TEXTO CENTRAL
2 Samuel 5

TRASFONDO
2 Samuel 5

IDEA PRINCIPAL
David fue coronado rey de Israel, conquistó Jerusalén, y derrotó a los filisteos.

PREGUNTA A EXPLORAR
¿Cuál fue la fuente del éxito de David al unir la monarquía?

META PARA EL ESTUDIO
Reconocer que cualquier éxito que disfrutemos viene de Dios.

LECTURA RÁPIDA
David actuó sobre su llamado como el rey ungido de Dios al disfrutar enormes victorias y reconocer a Dios como la única fuente de su éxito.

Introducción

Era el último juego de fútbol de mi cuarto año de escuela superior. Estaban a punto de anunciar el premio por el Mejor Músico, y yo estaba de pie junto a otros cinco miembros de la banda frente a la multitud en las gradas. Cuando el director de la banda dijo: "Y el Mejor Músico de este año es...", di un paso al frente. Así de rápido regresé a mi lugar cuando el director de la banda mencionó el nombre de mi mejor amigo. ¡Qué vergüenza! Según la noche se convirtió en día y los días en semanas, me llené más y más de ira.

Durante todo el año fui el trombón principal. Competí a nivel estatal. ¡El director de la banda me pedía que ayudara con cosas adicionales todo el tiempo! Por supuesto, mi mejor amigo hizo lo mismo que yo había hecho, y un poco más, pero yo deseaba el premio más que él. ¡No era justo!

¿Alguna vez se ha preguntado el por qué no tiene éxito? En el estudio de esta semana, David aprendió un principio valioso acerca del éxito: solamente Dios es la fuente.

PASAJE BÍBLICO

2 Samuel 5

1 Vinieron todas las tribus de Israel a David en Hebrón y hablaron, diciendo: Henos aquí, hueso tuyo y carne tuya somos. **2** Y aun antes de ahora, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, eras tú quien sacabas a Israel a la guerra, y lo volvías a traer. Además, Jehová te ha dicho: Tú apacentarás a mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel. **3** Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y el rey David hizo pacto con ellos en Hebrón delante de Jehová; y ungieron a David por rey sobre Israel. **4** Era David de treinta años cuando comenzó a reinar, y reinó cuarenta años. **5** En Hebrón reinó sobre Judá siete años y seis meses, y en Jerusalén reinó treinta y tres años sobre todo Israel y Judá.

6 Entonces marchó el rey con sus hombres a Jerusalén contra los jebuseos que moraban en aquella tierra; los cuales hablaron a David, diciendo: Tú no entrarás acá, pues aun los ciegos y los cojos te echarán (queriendo decir: David no puede entrar acá). **7** Pero David tomó la fortaleza de Sion, la cual es la ciudad de David. **8** Y dijo David aquel día: Todo el que hiera a los jebuseos, suba por el canal y hiera a los cojos y ciegos aborrecidos del alma de David. Por esto se dijo: Ciego ni cojo no entrará en la casa. **9** Y David moró en la fortaleza, y le puso por nombre la Ciudad de David; y edificó alrededor desde Milo hacia adentro. **10** Y David iba adelantando y engrandeciéndose, y Jehová Dios de los ejércitos estaba con él.

11 También Hiram rey de Tiro envió embajadores a David, y madera de cedro, y carpinteros, y canteros para los muros, los cuales edificaron la casa de David. **12** Y entendió David que Jehová le había confirmado por rey sobre Israel, y que había engrandecido su reino por amor de su pueblo Israel.

13 Y tomó David más concubinas y mujeres de Jerusalén, después que vino de Hebrón, y le nacieron más hijos e hijas. **14** Estos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón, **15** Ibhar, Elisúa, Nefeg, Jafía, **16** Elisama, Eliada y Elifelet.

17 Oyendo los filisteos que David había sido ungido por rey sobre Israel, subieron todos los filisteos para buscar a David; y cuando David lo oyó, descendió a la fortaleza. **18** Y vinieron los filisteos, y se extendieron por el valle de Refaim. **19** Entonces consultó David a Jehová, diciendo: ¿Iré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mi mano? Y Jehová respondió a David: Ve, porque ciertamente entregaré a los filisteos en tu mano. **20** Y vino David a Baal-perazim, y allí los venció David, y dijo: Quebrantó Jehová a mis enemigos delante de mí, como corriente impetuosa. Por esto llamó el nombre de aquel lugar Baal-perazim. **21** Y dejaron allí sus ídolos, y David y sus hombres los quemaron.

[22] Y los filisteos volvieron a venir, y se extendieron en el valle de Refaim. [23] Y consultando David a Jehová, él le
respondió: No subas, sino rodéalos, y vendrás a ellos enfrente de las balsameras. [24] Y cuando oigas ruido como de
marcha por las copas de las balsameras, entonces te moverás; porque Jehová saldrá delante de ti a herir el
campamento de los filisteos. [25] Y David lo hizo así, como Jehová se lo había mandado; e hirió a los filisteos desde Geba
hasta llegar a Gezer.

Un reino unido bajo David (5:1-5)

David esperó pacientemente siete años y medio (por el tiempo de Dios) para llegar a ser rey. En los versículos 1-3, los líderes de las tribus israelitas son el enfoque de la narrativa. Por iniciativa propia, ellos fueron a ver a David en Hebrón. Hay una diferencia marcada en cómo el pueblo se acercó a David como rey en 2 Samuel 5 al compararlo a cómo se acercaron a Samuel en 1 Samuel 8.

En 1 Samuel 8, los israelitas se volvieron contra Dios; su petición por un rey fue un acto de rebeldía contra el liderazgo de Dios. En Hebrón, los líderes israelitas fueron buscando a Dios, deseando ser obedientes al ungir a David como rey. Ellos reconocieron a David como uno de ellos, "hueso suyo y carne suya". Esta frase indica un sentido de unidad que no había estado presente en el reino anteriormente. Bajo el liderazgo de David, el pueblo se vio a sí mismo como una nación unida, no dos naciones. También entendieron que Dios había prometido que David sería un líder y "pastor" para el pueblo (2 Samuel 3:18). A través del liderazgo militar, aun cuando Saúl era rey, los líderes de Israel sabían que David era el hombre de Dios para el trabajo.

Cuando David fue reconocido oficialmente (2 Samuel 5:3) e instalado como rey por los líderes de Israel, el pacto público significó su fe en David como el rey de Dios y su obediencia a la dirección del Señor.

Una ciudad cae (5:6-10)

Cuando estaba en el quinto grado, caminaba varios bloques para ir a la escuela. Un perro agresivo vivía en uno de los patios entre nuestra casa y la escuela. Si el perro estaba encadenado, no me preocupaba y me sentía confiado de pasar por la casa. Pero, si no lo estaba, yo tomaba otra ruta.

Cuando el pueblo de Jebus vio venir a David y el ejército israelita, fue como ver un perro encadenado; habían sido atacados anteriormente y nada los había podido sacar de su ciudad (Josué 15:63; Jueces 1:21). Los jebuseos se consideraban como los habitantes originales del lugar (Génesis 10:15-16; Números 13:29) y no se preocupaban por ejércitos acercándose a su ciudad. Su fe en las defensas de la ciudad era tan grande que se mofaban de David diciendo que los "ciegos y los cojo" derrotarían el ejército israelita (5:6-7).

Preguntarle a Dios

Varias veces en su vida, David pidió dirección de parte de Dios. Para ayudarle, el sumo sacerdote consultó el Urim y Tumim--objetos mantenidos en el pectoral vestido sobre el efod del sumo sacerdote (Éxodo 28:29–30; 29:5; Levítico 8:8). Podemos asumir que los objetos eran pequeños, considerando el espacio donde eran guardados. Ellos pudieron haber sido palitos, piedritas, o hechos de un metal en particular.

Con frecuencia en las Escrituras, la pregunta hecha a Dios puede ser respondida *sí* o *no,* algo como David preguntara: "¿Iré contra los filisteos?" (1 Samuel 23:9-12; 30:7-8). Algunos eruditos creen que el sumo sacerdote sacudía la bolsa en el pectoral y sacaba un objeto en particular para la respuesta del Señor. Otros creen que el Urim y Tumin era como tirar dados. Las respuestas niegan o confirman la pregunta. Por lo menos, dos veces Saúl le pidió al Señor dirección usando este método, y Dios guardó silencio (1 Samuel 14:36-37; 28:6).

David deseaba capturar Jebus por varias razones. Primero, era una localización con defensas naturales, rodeada por valles profundos por tres lados. Era territorio valioso para un joven rey buscando unir las tribus de Israel. Segundo, la ciudad estaba localizada más centralmente en Israel que Hebrón, el cual permanecía a la sombra de los filisteos. Además, la ciudad no pertenecía ni a Judá ni a Benjamín (la tribu de Saúl); serviría como una localización neutral para sus cuarteles generales y David adquiriría más respaldo de ambos grupos.

Tercero, y más importante, atacar la ciudad y remover a los jebuseos demostraría a la nación que David deseaba permanecer obediente a la dirección de Dios. El Señor había mandado la destrucción total de los jebuseos, junto con muchas otras tribus (Éxodo 23:23-24; Deuteronomio 7:1-2; 20:17). Capturar exitosamente a Jebus se convertiría en un recordatorio visual de la fidelidad de David a los mandamientos de Dios.

David permitió que las burlas de sus enemigos le motivaran a la victoria, casi como lo hizo con Goliat. El único detalle de la batalla reside en el versículo 7, "David tomó la fortaleza de Sion". En 1 Crónicas 11:4-9, vemos más detalles respecto al ataque: David ofreció al primero que matara a un jebuseo la posición de comandante del ejército israelita. Joab lo hizo, y después se convirtió en una parte integral del proceso de reconstrucción de la ciudad.

Debido a que David reforzó las defensas y residió en Jebus, llegó a conocerse como la Ciudad de David. La práctica de renombrar una ciudad conquistada con el nombre de su conquistador había sido una práctica israelita durante siglos (cf. Números 32:41-42; 2 Samuel 12:28). El versículo 10 nos dice que la razón por la cual David tuvo tal victoria era porque "Jehová estaba con él" (1 Samuel 18:12, 14, 28). La victoria fue posible solamente a través de la obediencia al Señor.

Una casa es construida (5:11-16)

Cuando David comenzó a reinar, otros líderes en el mundo lo notaron. Los otros gobernantes tuvieron dos opciones cuando David subió al poder: abrazarlo como amigo y aliado o resistirlo y atacarlo como enemigo. Hiram, el rey de Tiro (980-947 a.C.), le envió a David una ofrenda de obreros y materiales para que construyera un palacio (5:11). ¿No es sorprendente que Dios quiso que David tuviera una casa donde vivir, y usó a un rey pagano para proveer los materiales y los obreros para construirla? Después de que esto ocurrió, David se dio cuenta de que Dios se estaba glorificando y estableciendo la nación de Israel en la tierra (5:12). David reconoció que sus éxitos eran posibles solamente por Dios obrando a través de él.

Así como una casa era señal del favor de Dios, también lo era el crecimiento de la familia real (5:13-14). David había comenzado una familia (2 Samuel 2:2; 3:2-5), e incrementar el número era una señal de prosperidad en tiempos de David. Por lo menos una de las esposas de David era miembro de la realeza (2 Samuel 3:3), por lo que es completamente posible que David se casara con algunas de estas mujeres para alianzas y estabilidad política. Salomón está en la lista de los hijos de la realeza nacidos en Jerusalén. El autor de 2 Samuel demuestra una conexión entre la obediencia de David y el cumplimiento de la promesa de Dios (2 Samuel 7).

Hay una nota de presagio en 2 Samuel 5:13. David tomó "más concubinas y mujeres de Jerusalén" y al hacerlo así, también tomó el primer paso hacia la desobediencia a la ley de Dios: el rey "no tomará para sí muchas mujeres" (Deuteronomio 17:17). Las malas decisiones de David tendrían consecuencias amplias y divisivas en la familia real durante años por venir.

Sonidos en los árboles

"Y cuando oigas ruido como de marcha por las copas de las balsameras, entonces te moverás; porque Jehová saldrá delante de ti a herir el campamento de los filisteos" (2 Samuel 5:24).

David le pidió a Dios dirección específica cuando enfrentó al enemigo. Pregúntese: *¿Con cuánta frecuencia busco la dirección de Dios en las áreas siguientes donde el enemigo puede atacar repetidas veces?*

- Familia
- Trabajo/Pasatiempos
- Finanzas
- Mis pensamientos
- Adversarios

¿Qué cosas puedo identificar en mi vida que son evidencia de que Dios pelea por mí?
¿Cuáles "sonidos en los árboles" puedo identificar en mi vida que indican la presencia y dirección de Dios?

Un ejército es derrotado (5:17-25)

El final del capítulo 5 está cronológicamente fuera de orden. Los eventos descritos probablemente ocurrieron antes de que David capturara Jerusalén. Antes de que David subiera al poder, los filisteos lo consideraban un aliado. Durante años, David peleó con ellos contra los sucesores de Saúl. Cuando David se convierte en rey de todo Israel, los filisteos no pudieron negar que David se había convertido en su enemigo.

Poco después de David ser ungido rey en Hebrón, los filisteos movilizaron su ejército contra él. Ellos le persiguieron, buscando remover a David del trono (5:17). Desde un punto de vista militar, ésta fue una decisión astuta: eliminar al enemigo mientras está en transición, causar caos, y rápidamente atacar antes de que pueda consolidar sus fuerzas. David estaba listo para defender su nuevo territorio; sin embargo, y para escapar de los filisteos, regresó a un escondite anterior, el lugar fuerte (1 Samuel 22:4-5; 24:22). El enemigo acampó en el Valle de Refaim.

El Valle de Refaim es un cañón empinado como a una milla al suroeste de Jerusalén. David tomó tiempo para buscar del Señor acerca de qué hacer luego: pelear o huir (2 Samuel 5:19). Aquí otra vez, David demostró entender que el éxito solamente viene a través de obediencia a la voluntad de Dios. Dios le dijo a David que "fuera" y enfrentara a su enemigo, y la victoria sería suya. El ataque de David fue tan exitoso que los filisteos huyeron con gran prisa, dejando a atrás a sus ídolos falsos en el campo de batalla (5:21). David nuevamente demostró su obediencia a la ley de Dios al ordenar que los ídolos falsos fueran quemados (Números 33:52; Deuteronomio. 7:5, 25; 12:3).

Si una derrota por un rey nuevo y joven no era suficiente, los filisteos regresaron una segunda vez para la batalla (2 Samuel 5:22). Otra vez, David buscó la dirección del Señor. Esta vez, el Señor mismo iría delante de David a pelear (5:24). Este evento sobrenatural debe haber fortalecido la determinación de David. Él y su ejército recuperaron los territorios que Saúl había perdido en batalla, y también persiguió a sus adversarios--una distancia entre quince y veinte millas. Este éxito militar fue posible solamente porque "David lo hizo así, tal y como Jehová se lo había mandado" (5:25).

Implicaciones y acciones

¿Cuál es la diferencia entre el Rey David y el joven con el trombón al principio de esta lección? Actitud. Yo estaba seguro de que merecía el premio, pero mi opinión de mí mismo me prohibió aceptar ayuda para vencer mis

deficiencias. En contraste, mi amigo era tan bueno musicalmente como yo, pero él era humilde en espíritu. Él estaba dispuesto a aceptar dirección para encontrar el éxito.

David sabía que el éxito solamente venía cuando Dios estaba con él. Debido a que él buscó a Dios con todo su corazón, supo que él podía dirigir la nación. Aquí está la diferencia entre David y Saúl: David buscó activamente la voluntad de Dios y la siguió; Saúl no. Por eso Saúl perdió su reinado: él quiso hacer las cosas por su propia cuenta sin el liderazgo de Dios (1 Samuel 13:14).

Cuando reconocemos que aparte de Jesús no podemos hacer nada (Juan 15:5), estaremos listos para recibir su dirección en nuestras vidas. Los seguidores de Cristo que voluntariamente se someten a Su liderato encontrarán el éxito. Los que no, puede que experimenten momentos de triunfo, pero al final encontrarán frustración y desencanto.

Preguntas

1. ¿En qué maneras ayuda la unidad a las iglesias y los seguidores de Cristo? ¿Qué evita que experimenten unidad?
2. Mencione tres maneras cómo los cristianos se rebelan contra el liderazgo de Dios en sus vidas.
3. ¿Qué pasos podemos tomar para entender mejor el liderazgo de Dios?
4. ¿Qué principio enseña la interacción de David con Tiro y las otras naciones?
5. ¿Cómo ha experimentado al Señor peleando por usted?
6. Identifique un área de su vida en la cual lucha con seguir la dirección de Dios. Cada día de esta semana, pídale a Dios que le ayude a vencer esa batalla y a seguirle consistentemente.

Lección 3

Una celebración de adoración flagrante

TEXTO CENTRAL
2 Samuel 6

TRASFONDO
2 Samuel 6

IDEA PRINCIPAL
El arca de Dios era una manifestación de Su santidad que provocó adoración flagrante.

PREGUNTA PARA EXPLICAR
¿Adoro a Dios con abandono?

META PARA EL ESTUDIO
Adorar a Dios con abandono en y a través de mi vida

LECTURA RÁPIDA
David celebró la presencia de Dios en la llegada del arca del pacto adorando a Dios con abandono

Introducción

Un verano el grupo de jóvenes de nuestra iglesia viajó a Glorieta, Nuevo México. Mientras estábamos allí, adoramos con cientos de otros jóvenes y adultos. Al observar al pastor de adoración dirigir a las personas a cantar cada noche, a veces él cerraba sus ojos disfrutando el momento con Dios.

Más de una vez aquella semana, sentí a Dios llamarme a guiar a otros a adorarle en sus vidas. Yo dirigí los cánticos en nuestra iglesia varias veces cuando estudiaba en la escuela superior y sentí que, finalmente, terminaría en el ministerio a tiempo completo. Sin embargo, recuerdo claramente pensar aquella noche, *¡Si cierro mis ojos al guiar la música, le voy a pegar al micrófono con mis dientes o me voy a caer de la plataforma!*

No me di cuenta a una edad temprana que Dios no está interesado en lo que puedo o no puedo hacer por Él. Él quería ver si yo estaba disponible para ser usado por Él. Él quería ver dónde lo había colocado en las prioridades de mi vida. En la lección de hoy, descubriremos que nuestra adoración a Dios indica cómo le valoramos.

2 Samuel 6

[1]David volvió a reunir a todos los escogidos de Israel, treinta mil. [2] Y se levantó David y partió de Baala de Judá con
todo el pueblo que tenía consigo, para hacer pasar de allí el arca de Dios, sobre la cual era invocado el nombre de
Jehová de los ejércitos, que mora entre los querubines.
[3] Pusieron el arca de Dios sobre un carro nuevo, y la llevaron de la casa de Abinadab, que estaba en el collado; y Uza
y Ahío, hijos de Abinadab, guiaban el carro nuevo. [4] Y cuando lo llevaban de la casa de Abinadab, que estaba en el
collado, con el arca de Dios, Ahío iba delante del arca.

[5] Y David y toda la casa de Israel danzaban delante de Jehová con toda clase de instrumentos de madera de haya;
con arpas, salterios, panderos, flautas y címbalos. [6] Cuando llegaron a la era de Nacón, Uza extendió su mano al arca
de Dios, y la sostuvo; porque los bueyes tropezaban.
[7] Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió allí Dios por aquella temeridad, y cayó allí muerto junto al
arca de Dios. [8] Y se entristeció David por haber herido Jehová a Uza, y fue llamado aquel lugar Pérez-uza, hasta
hoy. [9] Y temiendo David a Jehová aquel día, dijo: ¿Cómo ha de venir a mí el arca de Jehová? [10] De modo que David
no quiso traer para sí el arca de Jehová a la ciudad de David; y la hizo llevar David a casa de Obed-edom geteo. [11] Y
estuvo el arca de Jehová en casa de Obed-edom geteo tres meses; y bendijo Jehová a Obed-edom y a toda su casa.

[12] Fue dado aviso al rey David, diciendo: Jehová ha bendecido la casa de Obed-edom y todo lo que tiene, a causa del
arca de Dios. Entonces David fue, y llevó con alegría el arca de Dios de casa de Obed-edom a la ciudad de David. [13] Y
cuando los que llevaban el arca de Dios habían andado seis pasos, él sacrificó un buey y un carnero engordado. [14] Y
David danzaba con toda su fuerza delante de Jehová; y estaba David vestido con un efod de lino. [15] Así David y toda
la casa de Israel conducían el arca de Jehová con júbilo y sonido de trompeta.

[16] Cuando el arca de Jehová llegó a la ciudad de David, aconteció que Mical hija de Saúl miró desde una ventana, y
vio al rey David que saltaba y danzaba delante de Jehová; y le menospreció en su corazón. [17] Metieron, pues, el arca
de Jehová, y la pusieron en su lugar en medio de una tienda que David le había levantado; y sacrificó David
holocaustos y ofrendas de paz delante de Jehová. [18] Y cuando David había acabado de ofrecer los holocaustos y
ofrendas de paz, bendijo al pueblo en el nombre de Jehová de los ejércitos. [19] Y repartió a todo el pueblo, y a toda la
multitud de Israel, así a hombres como a mujeres, a cada uno un pan, y un pedazo de carne y una torta de pasas. Y
se fue todo el pueblo, cada uno a su casa.

[20] Volvió luego David para bendecir su casa; y saliendo Mical a recibir a David, dijo: !!Cuán honrado ha quedado hoy el rey de Israel, descubriéndose hoy delante de las criadas de sus siervos, como se descubre sin decoro un cualquiera! [21] Entonces David respondió a Mical: Fue delante de Jehová, quien me eligió en preferencia a tu padre y a toda tu casa, para constituirme por príncipe sobre el pueblo de Jehová, sobre Israel. Por tanto, danzaré delante de Jehová.
[22] Y aun me haré más vil que esta vez, y seré bajo a tus ojos; pero seré honrado delante de las criadas de quienes has hablado. [23] Y Mical hija de Saúl nunca tuvo hijos hasta el día de su muerte.

David regresó el arca (6:1-4)

Durante su tiempo como rey, David hizo muchas cosas para resaltar la posición de Jerusalén como la capital de Israel. Lo más vital fue devolver el arca del pacto a la ciudad. David anhelaba construir un templo para Dios (2 Samuel 7; Salmos 132:1-5), y sabía que regresar el arca a Jerusalén evitaría que cayera en las manos equivocadas, así como consolidaría la ciudad como el centro nacional de adoración. David pudo haber pensado que los filisteos buscarían vengarse por la destrucción de sus ídolos (1 Crónicas 14:12). El objeto más sagrado de Israel estaba localizado en Baala de Judá, también conocido como Qiriat-jearim, a una corta distancia del territorio filisteo (1 Samuel 7:1-2). Algo tan precioso para el pueblo de Israel sería una meta tentadora para una fuerza enemiga. David sabía que tenía que proteger el arca.

David reunió un ejército de 30,000 hombre para buscar el arca (6:1-2). El arca era un símbolo del pacto divino de Jehová con Israel y servía como recipiente de artículos sagrados del tabernáculo (Deuteronomio 10:1-5; Hebreos 9:4-5), y la presencia de Dios en el lugar santísimo del tabernáculo (Éxodo 25:22; 30:36; Levítico 16:2). El arca era una caja rectangular hecha de madera de acacia y medía 52 x 31 x 31 pulgadas. Estaba cubierta de oro y tenía cuatro aros dorados en los lados, a través de los cuales dos varas de madera, cubiertas de oro, eran usadas para cargarla (Éxodo 25:10-24).

Durante más de veinte años, el arca se había mantenido en la casa de un israelita llamado Abinadab (1 Samuel 7:1-2). Los filisteos capturaron el arca en batalla justo antes de que Samuel se convirtiera en juez delante de Israel, y fue llevada de Ebenecer a Asdod (1 Samuel 4–5). Los filisteos mantuvieron el arca durante siete meses, y después de una serie de eventos graciosos incluyendo a su ídolo Dagón, les devolvieron el arca a los israelitas (1 Samuel 5). Los israelitas entonces permitieron que Abinadab mantuviera el arca en Quirat-jeraim (1 Samuel 5-6).

David tomó precauciones para proteger el arca en ruta a Jerusalén. Él usó una carreta de bueyes nueva para mover el artefacto sagrado de la casa de Abinadab. Pero, David no consultó con Dios respecto a la transportación. El corazón de David estaba en el lugar correcto; él quería demostrar el respeto que Dios merecía. Sin embargo, ese deseo no se cumplió. Dios ya había dado instrucciones a Israel para mover el arca (Éxodo 25:13-14; Números 7:9), y la decisión de David de usar una carreta de bueyes fue similar a lo que hicieron los filisteos paganos (1 Samuel 6:7, 10). Los hijos de Abinadab viajaron de la casa de su padre con el ejército del rey ya que estaban encargados del arca.

Vestiduras sagradas

Los sacerdotes vestían un efod, una vestimenta hecha de lino y materiales teñidos entrelazados con bordado azul, violeta, dorado, y escarlata. Los autores judíos han descrito esta vestimenta como "parecido a un delantal", cubriendo el cuerpo del pecho a los pies. Otros lo han descrito como con mangas dejando el área del pecho expuesto, para poder insertar el pectoral. A través del Antiguo Testamento, el término efod es usado para describir las vestimentas del sumo sacerdote (1 Samuel 2:28; 23:6, 9; 30:7) o una vestimenta similar usada por un sacerdote menor.

El efod de David descrito en el versículo 14 lo más probablemente era una vestimenta de lino fino, humilde en su apariencia. Las Escrituras indican que David también vistió una túnica encima del efod (1 Crónicas 15:27). Si él hubiera estado vestido correctamente, como se requería de los sacerdotes, también hubiera vestido ropa interior de lino debajo de su efod (Éxodo 28:42-43). Esto le hubiera permitido remover su túnica exterior y danzar modesta y adecuadamente delante del Señor y los demás.

David recibe juicio de Dios (6:5-11)

El versículo 5 describe las emociones que fluyeron de los corazones de los israelitas mientras viajaban hacia Jerusalén. ¡Estaban eufóricos! ¡Su gozo al ver la presencia simbólica de Jehová moverse delante de ellos los llevó a cantar, danzar, tocar instrumentos musicales, y alabar al Señor! La frase "toda la casa de Israel" indica que el entusiasmo emocional no estaba limitado a David y la familia real, sino que se extendió a cada tribu representada en el ejército. ¡Ellos eran "una nación bajo Dios", marchando a Su lado!

Los versículos 6-7 demuestran la magnitud de no seguir las instrucciones de Dios para mover el arca. Cuando la carreta tropezó, Uza hizo lo que cualquier persona hubiera hecho--extendió su mano para evitar que el arca tocara el piso. Pero, al hacerlo así entró en un área prohibida. Solamente los levitas tenían permiso para estar cerca del arca, o tocarla, y Uza no era levita (Números 1:51; 4:15). Uza murió porque sus actos socavaron las obligaciones levíticas. Él se consideró a sí mismo de manera inadecuada, y eso le llevó a acercarse al trono de Dios de manera inadecuada (Éxodo 25:22; Núm. 7:89; 1 Samuel 4:4).

La muerte de Uza sacudió a David. Entonces, su sacudida se volvió en ira (2 Samuel 6:8). La lectura más certera de este texto concede que David no estaba airado con Dios, sino que Uza actuó de tal manera que recibió el juicio de Dios. David nombró el lugar donde esto ocurrió "Pérez-usa", que significa el quebrantamiento de Uza. Al juzgar a Uza, el Señor actuó de acuerdo con Sus decretos justos en el Torá (Números 4:15).

En 2 Samuel 6:9, la ira de David se convirtió en un temor santo al ver a Dios actuar inmediatamente para proteger Su santidad. En vez de la actitud despreocupada que David demostró al mover el arca con una carreta de bueyes, él consideró cómo acercarse a la presencia de Dios. Cuando David primero enfocó en el prestigio que el arca llevaría a Jerusalén, posteriormente consideró la calamidad que podía caer sobre ella si llevaba el arca adentro de los muros de la ciudad. Ordenó que el arca fuera guardada en la casa de un levita cercano, donde permaneció durante tres meses. (2 Samuel 6:11, cf. 1 Crónicas 15:16-18).

David se regocija en la presencia de Dios (6:12-15)

Después de tres meses, David recibió noticias de que Dios había bendecido en gran manera a la familia de Obed-edom debido a la presencia del arca. David decidió llevar el arca a Jerusalén, pero esta vez de acuerdo con el diseño de Dios. El versículo 13 demuestra cuán resuelto estaba David en cumplir los mandamientos de Dios. Los levitas

llevaron el arca sobre sus hombros, y antes de dar doce pasos, David detuvo toda la procesión para ofrecer sacrificio al Señor (1 Crónicas 15:2-26).

David se quitó sus vestiduras reales y dirigió la procesión en las vestiduras humildes de un sacerdote. 2 Samuel 6:14 indica que David estaba vestido con un "efod de lino", el cual estaba típicamente reservado para los sacerdotes o levitas (vea además 1 Crónicas 15:27). Habiendo conquistado Jerusalén, David asumió todos los títulos y oficios de los reyes anteriores, incluyendo los de Melquisedec, el rey antiguo y sacerdote del Dios Altísimo (Génesis 14:18). Esto permitió que David actuara como sacerdote, aunque no podía llevar a cabo las obligaciones de la línea levítica. Con gozo en su corazón, David danzó delante del Señor, expresando su emoción por la entrada de Jehová a Jerusalén. La procesión entró a la ciudad con alabanza y el sonido de trompetas (2 Samuel 6:14-15).

David responde a una queja (6:16-23)

En el versículo 16 vemos la respuesta del corazón egocéntrico de Mical, la primera esposa de David, hija de Saúl. No está claro el por qué ella no participó de los eventos de aquel día, solamente los vio desde su ventana en el palacio. Su respuesta, en contraste con la de David y "toda la casa de Israel" fue una desaprobación cínica.

Los versículos 17-18 documentan que cuando el arca llegó al lugar preparado para ella, David volvió a ofrecer sacrificios como una manera de adorar a Dios apropiadamente. David ofreció ofrendas quemadas (para expiar por el pecado) y ofrendas de paz (usadas al instalar algo para el Señor; cf. Éxodo 29:19-34; Lev. 8:22-29). 1 Crónicas 15:26 indica que hubo catorce ofrendas. Después de la adoración por sacrificio, David ofreció a las personas presentes una bendición (otro acto sacerdotal) y les dio comida antes de despedirlos a sus hogares (2 Samuel 6:19).

Cuando David regresó al palacio, la recepción no era lo que él esperaba. El versículo 20 indica que Mical le acusó de danzar desnudo delante del pueblo de Israel, avergonzándose a sí mismo y ridiculizando la posición de rey. Ella no se refirió a él como esposo, sino "el rey de Israel", y le acusó de haber sido inmoral, no devoto, en sus acciones. David respondió que no solamente había danzado "delante del Señor" --no para las criadas—sino que, de hecho, fue el Señor quien puso a David en ese lugar para danzar (6:21).

Guerras de adoración

Muchas iglesias hoy día experimentan disensión respecto a los componentes de la adoración (estilo, uso de instrumentos, duración del servicio, y demás). Usando la lección de hoy, ¿cómo aconsejaría a alguien que le haga los comentarios siguientes?

- Pienso que está bien si cantamos canciones seculares de vez en cuando en nuestros servicios de adoración.
- No me gusta cómo el líder de adoración está vestido.
- Si no empezamos a cantar _____, me iré de la iglesia.
- Las personas deben vestirse de cierta manera cuando vienen a la adoración. Si no pueden cumplir con esta norma, deben irse a otro lugar.

El gozo de haber sido escogido por Dios para servir como rey había motivado las acciones de David aquel día. Su vestimenta sacerdotal hubiera asegurado la modestia física apropiada; él no se había expuesto delante de nadie (Éxodo 20:26). David se defendió más aun, recordándole a Mical que Dios le había escogido para ser rey "en preferencia a tu padre y a toda tu casa". David declaró que la bendición y el favor de Dios le llevó a expresarse en danza en las calles de la ciudad.

David le hizo claro a Mical que no estaba preocupado acerca de lo que las personas pudieran pensar acerca de sus acciones (2 Samuel 6:22). Aun si su esposa pensaba que él actuó neciamente, David declaró que estaba dispuesto a hacerse más "vil", si esto significaba que Dios era honrado y glorificado. Su propósito era dar prioridad al honor de Dios y dejar que los demás formaran sus propias opiniones. Debido a que David estuvo correcto en su enfoque a adorar a Dios, él recibió el favor de Dios. Mical estaba enfocada en sí misma, lo que la llevó a un espíritu inadecuado delante del Señor. Ella perdió la oportunidad de ser de bendición a otros (6:23).

Implicaciones y acciones

Las acciones de David en esta lección nos demuestran que, aun con las mejores intenciones, podemos traer desastre sobre nosotros mismos si no nos acercamos a Dios de la manera adecuada (Juan 4:23-24). Si tratamos de tomar atajos hacia el favor de Dios, nos arriesgamos a experimentar Su rechazo. Si tratamos de hacer que otros encajen en una noción preconcebida de lo que es aceptable delante de Dios, sin examinar nuestros propios corazones, nos arriesgamos a aislarnos de Aquel con quien deseamos encontrarnos. Uza y Mical son dos ejemplos claros para recordar cuando nos acercamos al Señor en adoración.

¿Cómo se acerca a Dios en adoración? ¿Se encuentra enfocando en las acciones y actitudes de los demás? ¿Es la aprobación de Dios su única meta? Adorar a Dios de la manera adecuada demuestra Su valor en nuestras vidas.

Preguntas

1. ¿Qué le recordó recientemente de la santidad de Dios? ¿Cómo respondió?
2. ¿En qué maneras ha creado este texto acerca de la expectativa de Dios para la adoración ira, frustración o confusión entre aquellos que lo leen? ¿Por qué?
3. ¿Cómo han confundido las iglesias y personas hoy día la adoración auténtica con estilos musicales, estilos litúrgicos, o preferencias? ¿Cómo ha hecho usted esto en su propia experiencia?
4. ¿Cómo se identifica con Uza en su vida hoy? ¿Y qué tal con Mical? ¿Qué debe cambiar?
5. ¿Cómo puede el evangelio redirigir nuestra adoración?
6. ¿Cómo puede prepararse para encontrarse con Dios en adoración?

Lección 4

Dios establece un trono eterno

TEXTO CENTRAL
2 Samuel 7

TRASFONDO
2 Samuel 7

IDEA PRINCIPAL
Dios hizo un pacto con David y estableció el trono de su reino para siempre.

PREGUNTA A EXPLORAR
¿Cómo he respondido a la bondad y fidelidad de Dios en mi vida?

META PARA EL ESTUDIO
Responder a Dios con alabanza y servicio por Su bondad y fidelidad en mi vida

LECTURA RÁPIDA
Dios escogió bendecir a David al prometerle establecer su reino para siempre. Esta promesa fue finalmente cumplida a través Jesucristo.

Introducción

Mi familia y yo recientemente fuimos al parque de Six Flags, donde nuestro hijo mayor, Joel, quería montarse en una montaña rusa. Afortunadamente para nosotros, era un día nublado y las filas eran cortas por todo el parque de diversiones. Fuimos de atracción en atracción hasta que el cansancio nos venció, y el parque cerró.

Esa fue la primera vez cuando visitamos el parque y nos montamos en diferentes montañas rusas. Por eso, hubo varias veces cuando parecía que íbamos en una dirección y la montaña rusa rápidamente nos movía en otra dirección completamente diferente. Íbamos hacia arriba, y de repente hacia abajo. Parecía que íbamos a chocar con una pared cuando cogimos una curva rápidamente. Aunque excitante, estas atracciones al final me dejaron con el estómago revuelto y la cabeza dando vueltas.

La vida con frecuencia se compara a montarse en una montaña rusa. Usted piensa que va en una dirección, pero Dios le lleva por un camino completamente diferente. En la lección de hoy, David experimentó tal cambio. Según lee el pasaje, considere los cambios, vueltas, y bajadas que David experimentó al seguir a Dios y reflexione en dónde se encuentra en la montaña rusa de la vida. Hay libertad refrescante al dejarse ir y confiar en que, por todas las subidas y bajadas por el camino, Dios cuida de nosotros. Siéntese, aguántese, y disfrute del paseo.[vi]

2 Samuel 7

1 Aconteció que cuando ya el rey habitaba en su casa, después que Jehová le había dado reposo de todos sus enemigos en derredor, **2** dijo el rey al profeta Natán: Mira ahora, yo habito en casa de cedro, y el arca de Dios está entre cortinas.

3 Y Natán dijo al rey: Anda, y haz todo lo que está en tu corazón, porque Jehová está contigo.

4 Aconteció aquella noche, que vino palabra de Jehová a Natán, diciendo:

5 Ve y di a mi siervo David: Así ha dicho Jehová: ¿Tú me has de edificar casa en que yo more?
6 Ciertamente no he habitado en casas desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, sino que he andado en tienda y en tabernáculo.
7 Y en todo cuanto he andado con todos los hijos de Israel, ¿he hablado yo palabra a alguna de las tribus de Israel, a quien haya mandado apacentar a mi pueblo de Israel, diciendo: ¿Por qué no me habéis edificado casa de cedro?
8 Ahora, pues, dirás así a mi siervo David: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo te tomé del redil, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo, sobre Israel;
9 y he estado contigo en todo cuanto has andado, y delante de ti he destruido a todos tus enemigos, y te he dado nombre grande, como el nombre de los grandes que hay en la tierra.
10 Además, yo fijaré lugar a mi pueblo Israel y lo plantaré, para que habite en su lugar y nunca más sea removido, ni los inicuos le aflijan más, como al principio,
11 desde el día en que puse jueces sobre mi pueblo Israel; y a ti te daré descanso de todos tus enemigos. Asimismo Jehová te hace saber que él te hará casa.
12 Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino.
13 El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino.
14 Yo le seré a él padre, y él me será a mí hijo. Y si él hiciere mal, yo le castigaré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres;
15 pero mi misericordia no se apartará de él como la aparté de Saúl, al cual quité de delante de ti.
16 Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente.

17 Conforme a todas estas palabras, y conforme a toda esta visión, así habló Natán a David.

18 Y entró el rey David y se puso delante de Jehová, y dijo: Señor Jehová, ¿quién soy yo, y qué es mi casa, para
que tú me hayas traído hasta aquí?
19 Y aun te ha parecido poco esto, Señor Jehová, pues también has hablado de la casa de tu siervo en lo por venir.
¿Es así como procede el hombre, Señor Jehová?
20 ¿Y qué más puede añadir David hablando contigo? Pues tú conoces a tu siervo, Señor Jehová.
21 Todas estas grandezas has hecho por tu palabra y conforme a tu corazón, haciéndolas saber a tu siervo.
22 Por tanto, tú te has engrandecido, Jehová Dios; por cuanto no hay como tú, ni hay Dios fuera de ti, conforme a
todo lo que hemos oído con nuestros oídos.
23 ¿Y quién como tu pueblo, como Israel, nación singular en la tierra? Porque fue Dios para rescatarlo por pueblo
suyo, y para ponerle nombre, y para hacer grandezas a su favor, y obras terribles a tu tierra, por amor de tu
pueblo que rescataste para ti de Egipto, de las naciones y de sus dioses.
24 Porque tú estableciste a tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre; y tú, oh Jehová, fuiste a ellos por Dios.

25 Ahora pues, Jehová Dios, confirma para siempre la palabra que has hablado sobre tu siervo y sobre su casa, y
haz conforme a lo que has dicho.
26 Que sea engrandecido tu nombre para siempre, y se diga: Jehová de los ejércitos es Dios sobre Israel; y que la
casa de tu siervo David sea firme delante de ti.
27 Porque tú, Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, revelaste al oído de tu siervo, diciendo: Yo te edificaré casa.
Por esto tu siervo ha hallado en su corazón valor para hacer delante de ti esta súplica.
28 Ahora pues, Jehová Dios, tú eres Dios, y tus palabras son verdad, y tú has prometido este bien a tu siervo.
29 Ten ahora a bien bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente delante de ti, porque tú,
Jehová Dios, lo has dicho, y con tu bendición será bendita la casa de tu siervo para siempre.

El corazón de David (7:1-3)

El capítulo siete abre con David bien establecido como el rey de Israel. Él había perseguido al ejército filisteo y estabilizado las fronteras de la nación; conquistó Jerusalén y la hizo la capital del reino. David se ubicó en el palacio y construyó el área alrededor. El autor de Samuel declara: "David iba adelantando y engrandeciéndose, y Jehová Dios de los ejércitos estaba con él" (2 Samuel 5:10). David llegó a un lugar de éxito y prosperidad, y había paz en Israel.

Acudiendo a su amigo y consejero de confianza, Natán, David reconoció que el arca del pacto permanecía en un tabernáculo portátil, residiendo en Jerusalén. Aunque el texto no lo dice explícitamente, David le insinuó a Natán que algo debía hacerse para consolidar la morada de Dios con su pueblo en la tierra prometida a ellos por medio de su antecesor, Abraham (Génesis 12:7). Tal y como el texto lo aclara más adelante, David quería construir un templo permanente en Jerusalén.

Natán le dijo a David que el Señor bendeciría lo que él deseara hacer. En la opinión inicial de Natán, Dios seguramente aprobaría lo que David propusiera en su corazón hacer, como evidente en sus éxitos anteriores. Sin embargo, Natán no consultó con Dios antes de responder al plan de David. Tal vez si Natán hubiera escogido orar y buscar la dirección de Dios, le hubiera dado al rey una respuesta más sabia y divina.

El texto no especifica la motivación de David para construir un templo. El autor no consideró que el razonamiento era esencial para la historia. Especular puede llevarnos a concluir que David quería construir un templo para honrar a Dios, pero también es probable que David quería construir una estructura que le honrara, a él y a su reino como rey.

David ciertamente tiene la intención de construir el templo, pero no importa su intención, ni él ni Natán consideraron los deseos de Dios en este asunto.

¿Se encuentra haciendo planes para su vida, asumiendo que Dios los aprobará? Hay un peligro inminente en continuar adelante con nuestras propias ideas. Tenemos una perspectiva limitada acerca de lo que nos espera. En vez, debemos someternos a Dios y permitir que Él nos guíe en todas las decisiones y asuntos de la vida. Buscar primero el reino de Dios permite que todas las cosas caigan en su lugar (Mateo 6:33).

El deseo de Dios para David (7:4-17)

Aunque David y Natán no consultaron con Dios, el Señor entró en la conversación y le dio un mensaje a Natán, instruyéndolo a compartirlo con David. Dios comenzó Su mensaje para David en el versículo cinco con una pregunta retórica: "¿Tú me has de edificar casa en que yo more?" Aunque Dios pudo haber hablado de manera más directa, Él quería que David considerara el asunto y llegara a una conclusión. Jesús también respondió a las personas con un estilo de enseñanza similar, intencionalmente haciendo preguntas para que su audiencia reflexionara y considerara el asunto por ellos mismos (vea Marcos 2:8-9, 4:13, 4:30, 7:18, 10:3, 12:16, y 12:24).

Dios continuó preguntándoles a David (2 Samuel 7:6-7). No había un templo permanente anterior, y Dios nunca les había pedido a los líderes de Israel (esto es, Moisés, Josué, Samuel, Saúl) que construyeran uno. El Señor no estaba sugiriendo que estaba mal construir un templo; de hecho, más tarde instruiría a Salomón a construir uno en Jerusalén. Lo que estaba mal era la presunción de David de que él debía construir el templo para Dios. Los planes de David no eran inapropiados de por sí, simplemente no eran correctos para él.

Si David deseaba construir el templo en parte para fama personal, puede parecer obvio el por qué Dios no respaldó este resultado. Sin embargo, Dios explicó su intención de engrandecer el nombre de David (7:8-11). El Señor llevó a David de atender ovejas al rol máximo de ser rey de Israel. De una piedra en una honda a la derrota del enemigo de Israel, Filistia, Dios le dio a David poder para la victoria. Dios le prometió a David que Israel entraría en un período de paz y prosperidad; Dios llevaría a David a convertirse en uno de los hombres más grandes que jamás haya vivido.

Sin embargo, Dios no había terminado. El Señor declaró que establecería una dinastía davídica. David quería construir una casa para Dios, pero Dios anunció que edificaría una casa para David (7:11). Dios estaba hablando en términos mucho más amplios que un edificio; se estaba refiriendo a las generaciones que vendrían después de que terminara el reinado de David. Uno de los hijos de David, Salomón, sucedería a su padre, y el Señor prometió que el heredero de David "...establecería su reino" y su "trono" para siempre (7:12, 16). De hecho, Dios prometió que el heredero de David construiría una "casa" para el Nombre del Señor. Salomón más tarde construiría un templo magnífico para Dios (vea 1 Reyes 5-8).

En su lista de cosas que hacer antes de morir, David incluyó construir un templo para que generaciones entraran y adoraran al Señor. Sin embargo, Dios estaba más interesado en levantar generaciones de personas que le adoraran y sirvieran en sus templos corporales (1 Corintios 6:19-20). Dios bendijo a David mucho más de lo que él hubiera imaginado. Efesios 3:20 revela que Dios "es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos". El deseo de Dios para nosotros como hijos es mucho mejor que cualquier cosa que imaginemos para nuestras vidas, pero debemos dejar ir nuestros sueños para abrazar Sus planes perfectos.

El deseo de David para Dios (7:18-29)

Cuando Natán fue a David y le explicó lo que el Señor le había revelado, debió haber sido una experiencia aleccionadora. No solamente Natán le dijo a David que Dios no deseaba que le construyera un templo, sino también lo hizo reconociendo que había hablado de manera incorrecta anteriormente. La revelación de Natán fue una lección para David. El rey enseguida admitió que no era nada en comparación con el Rey del Universo—el Señor soberano

sobre todas las cosas. David reconoció que él solamente era un ser humano (7:19), y sin embargo Dios expresó que cuidaría y proveería para los descendientes de David de maneras que iban más allá de lo que David pudiera comprender.

Sacrificios vivos

Romanos 12:1 dice: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional."

David deseaba construir un templo para Dios; sin embargo, Dios estaba más interesado en que David y el pueblo fueran vasijas de adoración. En Romanos 12:1, Pablo urgió a los seguidores de Cristo a ofrecerse a sí mismos como sacrificios vivos a Dios, a diferencia de los sacrificios judíos y paganos. Nosotros los que estamos vivos en Cristo voluntariamente sacrificamos nuestros deseos y nos sometemos a la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta (Romanos 12:2).

En el pasaje de hoy, David rindió sus planes a la voluntad del Señor para su vida. Su sacrificio vivo representó adoración adecuada y verdadera. Adorar es mucho más que la rutina de ritos con otros creyentes en un servicio en la iglesia; la verdadera adoración es rendirse a Aquel que reina sobre nuestras vidas. Para adorar a Dios debemos voluntariamente poner todo lo que somos en el altar y permitir que Dios nos resucite a novedad de vida. Nuestra adoración se vuelve viva cuando nos comprometemos a seguir los propósitos de Dios, sabiendo que Su camino siempre es mejor.

David concluyó que solamente la respuesta adecuada a las bendiciones prometidas de Dios era adorar a Su maravilloso Señor. Él reconoció la grandeza de Dios (7:22), la soberanía de Dios (7:18, 19, 22, 29), la singularidad de Dios (7: 22, 23), la redención de Dios (7:23), y el poder de Dios (7:27). A pesar de que Dios había rechazado el plan de David y le dio una alternativa, el rey voluntariamente se detuvo y reconoció que Dios reinaba supremo y se interesaba por él. David celebró el "No" de Dios porque confió en que Dios sabía lo que era mejor.

¿Es capaz de adorar a Dios aun cuando Él contesta su oración con un "No"? Si solamente le alabamos cuando Él hace lo que le pedimos, nuestra adoración puede estar más dirigida a nosotros mismos que al Señor. Estamos aquí para ser siervos del Rey de Reyes (7:20, 29). ¿Reina el sobre su corazón? ¿Le alabará por quien El es y por todo lo que hacer por usted? El es digno de nuestra alabanza.

El Nombre que llevamos

En 2 Samuel 7:13, que habla de la descendencia de David edificando una casa para el nombre del Señor, la palabra hebrea *shem* es traducida *nombre.* La palabra se refiere no solamente al nombre literal de alguien sino también a la reputación de la persona. Éxodo 20:7 prohíbe usar el nombre de Dios en vano. Este edicto es más que una simple advertencia en contra de la obscenidad; es un recordatorio de la majestad del nombre del Señor.

Como cristianos, nosotros llevamos el nombre de Cristo (Hechos 11:26). Nuestras palabras, actitudes, pensamientos, creencias, y acciones reflejan a Jesús. Cómo llevamos el nombre de Jesús influye el cómo otros lo perciben a Él. Si somos templos y Dios y llevamos Su nombre, ¿qué estamos diciéndole al mundo acerca de quién Jesús es?

Implicaciones y acciones

Jesucristo cumplió la promesa de Dios a David (Juan 7:42). Un descendiente de David, Jesús ahora reina sobre el pueblo de Dios para siempre. Jesús debe ser el deseo de nuestro corazón. En vez de diseñar buenos planes para las cosas que queremos hacer para Dios, debemos consultar con Dios y buscar Su dirección para nuestras vidas. Cuando hacemos esto, nuestros deseos se conformarán con sus planes. 1 Pedro 3:15 instruye: "Santificar a Dios el Señor en vuestros corazones". Tenemos muchos por lo cual alabar a Dios; Él es un Dios que nos bendice como Su pueblo y cuya bondad estableció la gracia y el amor. Sus planes para nosotros son mucho mejores que los nuestros. Podemos confiar en Él y alabarle por Su bondad y fidelidad. ¡Cuán bueno es Dios!

Preguntas

1. ¿Qué cosas desprendidas le gustaría hacer para Dios? ¿Cómo puede determinar si debe proceder con la idea?
2. ¿Cuándo fue la última vez que escuchó una palabra directa del Señor? ¿Qué hizo?
3. ¿Cómo Dios puede usarle como portavoz para Su mensaje de exhortación a alguien?
4. ¿Cómo usted responde o ha respondido a la fidelidad de Dios en su vida?
5. ¿Cómo ha descubierto que Dios es digno de confianza?
6. ¿Cuándo Dios ha hecho algo que fue más de lo que usted imaginó o pensó?

[6] Esta información de trasfondo apareció primero en el material introductorio de *1 y 2 Samuel: Siguiendo a Dios en Tiempos de Cambio*, 2006, BaptistWay Press.

Lección 5

Un período de victorias impresionantes

TEXTO CENTRAL
2 Samuel 8

TRASFONDO
2 Samuel 8, 10

IDEA PRINCIPAL
Dios bendijo a David con éxito militar y enriqueció su reino.

PREGUNTA A EXPLORAR
¿Cuán tentados somos a reclamar el crédito por las victorias en nuestras vidas?

META PARA EL ESTUDIO
Examinar mi actitud hacia las victorias en mi vida

LECTURA RÁPIDA
La victoria viene por medio del poder de Dios obrando en nosotros. Las bendiciones acompañan las victorias de Dios en nuestras vidas, lo cual provee oportunidades para guiar a otros a estar más conscientes del Señor.

Introducción

Fanny Crosby (1820-1915), ciega desde su infancia, no permitió que su discapacidad evitara que persiguiera una vida de gozo adorando a Dios. Crosby comenzó a componer himnos tan temprano como a los seis años. A los quince años ella estudiaba en el Instituto para Ciegos de Nueva York, donde ella se unió a la facultad siete años más tarde. Ella continuó escribiendo letras de himnos, a muchos de los cuales autores de música cristiana prominentes durante su tiempo le pusieron música.

Uno de esos autores, William Doane, tomó uno de los himnos de Fanny y lo publicó. La canción recientemente escrita fue usada por D. L. Moody e Ira Sankey en los avivamientos de fines del siglo diecinueve, pero Cliff Barrows y Billy Graham la popularizaron en la cruzada del 1954 en Nashville. El himno de Fanny Crosby, "A Dios sea la gloria", da todo el honor a Dios. El himno familiar dice:

> A Dios sea la gloria pues grande es Él;
> Su amor es inmenso pues a Su Hijo nos Dios,
> Quien fue a la cruz do murió muerte cruel
> Y así de los cielos las puertas abrió.
>
> Dad loor, Al Señor, Oiga el mundo su voz.
> Dad loor, al Señor, Nos gozamos en Dios
> Vengamos al Padre, y Su Hijo Jesús
> Y démosle gloria por Su gran poder.[vii]

En las lecciones anteriores, aprendimos que David se había propuesto construir un templo en Jerusalén, pero el plan de Dios era crear un reino eterno a través de David y sus descendientes. Dios quería bendecir a David de maneras mucho más grandes que lo que el rey tenía en mente. Cuando leemos 2 Samuel 8, vemos que Dios comenzó a poner su plan en movimiento al usar a David para establecer las fronteras de Israel y derrotar los enemigos de su pueblo. David fue el instrumento que Dios usó para ejecutar el plan de Dios, pero la victoria fue el resultado de la mano de Dios (8:6, 14). La promesa de Dios se hizo realidad en Israel.

2 Samuel 8

1 Después de esto, aconteció que David derrotó a los filisteos y los sometió, y tomó David a Meteg-ama de mano de los filisteos.

2 Derrotó también a los de Moab, y los midió con cordel, haciéndolos tender por tierra; y midió dos cordeles para hacerlos morir, y un cordel entero para preservarles la vida; y fueron los moabitas siervos de David, y pagaron tributo.

3 Asimismo derrotó David a Hadad-ezer hijo de Rehob, rey de Soba, al ir éste a recuperar su territorio al río Eufrates. **4** Y tomó David de ellos mil setecientos hombres de a caballo, y veinte mil hombres de a pie; y desjarretó David los caballos de todos los carros, pero dejó suficientes para cien carros.

[5] Y vinieron los sirios de Damasco para dar ayuda a Hadad-ezer rey de Soba; y David hirió de los sirios a veintidós mil hombres. [6] Puso luego David guarnición en Siria de Damasco, y los sirios fueron hechos siervos de David, sujetos a tributo. Y Jehová dio la victoria a David por dondequiera que fue.

[7] Y tomó David los escudos de oro que traían los siervos de Hadad-ezer, y los llevó a Jerusalén.
[8] Asimismo de Beta y de Berotai, ciudades de Hadad-ezer, tomó el rey David gran cantidad de bronce.

[9] Entonces oyendo Toi rey de Hamat, que David había derrotado a todo el ejército de Hadad-ezer, [10] envió Toi a Joram su hijo al rey David, para saludarle pacíficamente y para bendecirle, porque había peleado con Hadad-ezer y lo había vencido; porque Toi era enemigo de Hadad-ezer. Y Joram llevaba en su mano utensilios de plata, de oro y de bronce;

[11] los cuales el rey David dedicó a Jehová, con la plata y el oro que había dedicado de todas las naciones que había sometido; [12] de los sirios, de los moabitas, de los amonitas, de los filisteos, de los amalecitas, y del botín de Hadad-ezer hijo de Rehob, rey de Soba.
[13] Así ganó David fama. Cuando regresaba de derrotar a los sirios, destrozó a dieciocho mil edomitas en el Valle de la Sal.

[14] Y puso guarnición en Edom; por todo Edom puso guarnición, y todos los edomitas fueron siervos de David. Y Jehová dio la victoria a David por dondequiera que fue.

[15] Y reinó David sobre todo Israel; y David administraba justicia y equidad a todo su pueblo.
[16] Joab hijo de Sarvia era general de su ejército, y Josafat hijo de Ahilud era cronista; [17] Sadoc hijo de Ahitob y Ahimelec hijo de Abiatar eran sacerdotes, Seraías era escriba; [18] Benaía hijo de Joiada estaba sobre los cereteos y peleteos; y los hijos de David eran los príncipes.

Las victorias de David (8:1-6)

El capítulo 8 de 2 Samuel comienza con la frase: "Después de esto". Este indicador de tiempo es usado con frecuencia en 2 Samuel (vea además 2:1, 3:14; 10:1, 13:1, 15:1). Dios derrotó a los enemigos de David, pero lo hizo en Su tiempo. Dios no está obligado a obrar en el tiempo que nosotros consideremos más beneficioso. En Su soberanía, Él tiene una perspectiva mucho mejor en las circunstancias de nuestras vidas que nosotros. Él siempre actúa en el tiempo más oportuno y en la manera que es mejor para sus hijos.

La declaración, "Jehová dio la victoria a David por donde quiera que fue" (8:6, 14) sirve como el tema repetitivo de este capítulo. Al igual que el coro repetido de una canción, esta frase nos recuerda que cada victoria durante el reinado de David (doméstico y en el extranjero) era del Señor.

Los filisteos son el primer enemigo mencionado derrotado por David (2:1). Alrededor del 1200 a.C., los filisteos habitaban la costa suroeste de Palestina. Debido a sus armas avanzadas (vea 1 Samuel 13:19-21), con frecuencia dominaron a los israelitas en batalla. Además de sus fracasos espirituales, la ineptitud de Saúl de vencer a los filisteos llevó a su declinar como gobernante y finalmente su muerte (1 Samuel 31). Sin embargo, David unió a Israel y expulsó a los filisteos a las planicies costeras (2 Samuel 5:17-25). La declaración del autor de las victorias de David sobre los filisteos al principio de 2 Samuel 8 indica que él exitosamente capturó territorios y dominó a los filisteos.

Habiendo derrotado a sus notorios enemigos en el occidente, David se volvió a sus enemigos orientales. La bisabuela de David fue Rut, una moabita (Rut 4:17), y sin embargo David masacró a dos terceras partes del ejército moabita. Las razones no se mencionan en el texto, y parece ser despiadado para el lector moderno, pero éste era el protocolo estándar para la guerra usado para establecer e imponer tributo de poderes militares vecinos. El no limitar la fuerza militar de Moab probablemente hubiera resultado en ataques y hostilidad continuas contra Israel.

Por último, David procuró establecer su frontera en el norte al conquistar a los arameos. El ataque de David sobre el reino arameo comenzó al derrotar a Hadad-ezer, quien gobernaba el estado arameo de Soba. Capturar al ejército de Hadad-ezer atrajo fuerzas adicionales de Damasco, las cuales David también derrotó. David entonces estableció guarniciones en diferentes lugares a lo largo de la frontera del norte para proteger a Israel, haciendo de Aram un estado vasallo bajo el creciente imperio de Israel. El Señor le dio descanso y paz a David e Israel al derrotar a sus enemigos y establecer un reino estable y próspero. (2 Samuel 7:1).

El botín de David (8:7-14)

Como resultado de sus victorias, David acumuló muchísimas posesiones. De su batalla en contra de Hadad-ezer, él confiscó los escudos de oro de los oficiales. También acumuló gran cantidad de bronce. Además del botín físico, David recibió la alabanza del rey de Amat (un estado arameo adicional al norte de Damasco), quien envió a su hijo, Joram, para felicitar el rey. Joram llevó artefactos adicionales hechos de oro, plata, y bronce.

Lo más notable de todo esto es que David no tomó ningún botín para sí mismo; él lo dedicó al Señor. Este acto fue una manera de David reconocer a Dios como el vencedor en las batallas que él peleó. Sabiendo bien que era "Jehová dio la victoria a David por dondequiera que fue" (8:6, 14), el Rey David quiso dar gloria a su Rey, el Señor Dios Todopoderoso. El renombre de Dios creció según David continuó en su decisión en hacer a Dios famoso (8:13).

Secuencia bíblica

Cuando leemos un libro por lo regular asumimos que los eventos siguen un orden cronológico. Sin embargo, con frecuencia en la Biblia esto es una suposición incorrecta. Específicamente con 2 Samuel 7 y 8, podemos llegar a la conclusión falsa de que las campañas militares de David siguieron la revelación de pacto del Señor. Sin embargo, es más probable que los eventos de estos dos capítulos ocurrieron consecutivamente. En otras palabras, según David siguió la dirección del Señor para establecer las fronteras israelitas a través de las victorias militares, Dios le reveló al rey que le usaría para este propósito y no para construir un templo terrenal. Uno puede hasta proponer que algunas o todas las victorias militares de David (capítulo 8) ocurrieron antes del diálogo del rey con Natán (capítulo 7) y fueron parte del "descanso" que Dios le dio a David, quien derrotó a todos sus enemigos a su alrededor. Sin importar la secuencia actual de los eventos, el punto del historiador es claro: Dios reinó sobre Israel y David.

Cuando la victoria o el éxito cruzan nuestro camino, ¿quién queremos que reciba el crédito? ¿Esperamos recibir por lo menos algo del botín de nuestra ardua labor y dedicación, o reconocemos que, sin el Señor, hubiéramos fracasado? Jesús declaró que afuera de Él, no podemos hacer nada de valor (Juan 15:5). El vaivén de nuestros éxitos dependiendo de nuestra disposición a confiar en Dios y darle la gloria por todas las cosas que Él ha hecho en nuestras vidas.

Armadura de Dios

Pablo nos instruye a ponernos la armadura de Dios en nuestra batalla espiritual (Efesios 6:10-17). Esta semana, ore por:

- Verdad: para darle estabilidad y mantener todo en la perspectiva adecuada
- Justicia: para proteger su corazón (sentimientos) y otros órganos esenciales (vida)
- Paz: para ir al mundo y compartir acerca de la esperanza que tiene en Cristo
- Fe: para depender en el poder de Dios y darle la victoria cuando Satanás le ataque
- Salvación: para guardar su mente con el poder de salvación del Señor
- Palabra: para conocer la revelación del Espíritu de Dios la cual le da propósito y poder

La administración de David (8:15-18)

El liderazgo administrativo de David se resume en el versículo 15: "Y reinó David sobre todo Israel; y David administraba justicia y equidad a todo su pueblo". David no solamente tuvo éxito en sus campañas militares en el extranjero; él tuvo éxito en su liderazgo doméstico en Israel. David conocía el valor de delegar y tener personas de confianza en lugares de liderazgo. En contraste con la estructura tribal anterior, David instituyó una infraestructura organizacional alrededor de las destrezas de sus consejeros y estrategias principales. El rey puso a Seraías como el comandante militar (oficial ejecutivo), Sadoc y Abimelec como los líderes religiosos, y Benaías como el oficial sobre el séquito de David. Estos líderes ayudaron a establecer un reino que se centró en "administrar justicia y equidad" (8:15).

Aquellos que tenemos a nuestro alrededor hacen un impacto en nuestro éxito. Jesús ministró a las masas, pero fue estratégico acerca de a quién poner en su círculo interior (Mateo 10:2-4). Pablo advirtió: "Malas compañías corrompen buenas costumbres" (1 Corintios 15:33). Aunque deseemos extender el reino de Dios en la tierra y ser testigos Suyo al mundo, debemos estar seguros de conectarnos íntimamente con otros de la misma fe. David estableció un reino enfocado en hacer lo que era justo y equitativo, haciendo necesario un sistema de controles y equilibrios. Como veremos pronto, tener a las personas correctas en nuestras vidas puede traernos el éxito aun en tiempos de fracaso moral personal.
Implicaciones y acciones

David confió en Dios en el campo de batalla, y el Señor le dio la victoria. Nosotros batallamos, no contra otras personas, sino contra las fuerzas espirituales de Satanás (Efesios 6:10-12). A través de Cristo, somos victoriosos y bendecidos de manera incalculable. Al depender del Señor y estratégicamente poner personas en lugares de liderazgo y contabilidad, también podemos experimentar el poder de Dios y el éxito en nuestras vidas.

Preguntas

1. ¿Cuáles son algunos de los logros o victorias más significativos en su vida?
2. Cuando disfruta del éxito en la vida, ¿a quién le da crédito? ¿Por qué?
3. ¿Cómo le ha provisto Dios victoria y riquezas?
4. ¿Qué bendiciones han venido a su vida como resultado de seguir a Dios?
5. ¿Por qué es esencial delegar roles de liderazgo a otros? ¿Cómo hace tal cosa?
6. ¿Hay advertencias que mantener en mente respecto a "rachas ganadoras" que podamos experimentar en la vida?

[7] *Himnario Bautista* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1978), Núm. 22.

Las tribulaciones de David
(2 Samuel 11-24)

La sección de este estudio titulado "Las tribulaciones de David" contiene ocho lecciones que revelan las tribulaciones serias y de amplio alcance que David enfrentó debido a sus decisiones pecaminosas. Estas tribulaciones resultaron en consecuencias dolorosas para David, su familia, y la nación de Israel. La lección seis revela a David decidiendo seguir su lascivia, lo que condujo a mentiras, engaño, y asesinato. En la lección siete, Natán usa una parábola para redargüir a David por su pecado, mientras que la lección ocho relata cómo la familia de David fue hecha pedazos por violación, homicidio, y distanciamiento según sus hijos siguieron en sus pasos.

La lección nueve documenta la historia de Absalón procurando derrocar a su padre David a través de una conspiración astuta, y la lección diez revela a David sufriendo el ridículo y el engaño según su hijo lo deshonra con un comportamiento lascivo. La lección once relata cómo David ganó una batalla, pero perdió a un hijo, y la historia de las acciones de una mujer sabia para deshacerse de una persona problemática en la ciudad es el tema de la lección doce. La lección trece concluye este estudio de 2 Samuel cuando David y la nación experimentaron la ira de Dios relacionada con la toma del censo, pero en arrepentimiento, David compra una parcela de tierra en la cual ofrece sacrificios a Dios.

Los triunfos de David (2 Samuel 1-10)

Lección seis	Lascivia y asesinato	2 Samuel 11
Lección siete	¡Tú eres aquel hombre!	2 Samuel 12:1-23
Lección ocho	Lascivia y asesinato, Parte 2	2 Samuel 13:1-33
Lección nueve	Un hijo conspira contra su padre	2 Samuel 15:10-30
Lección diez	Maldecido y engañado	2 Samuel 16
Lección once	Dolor por un hijo perdido	2 Samuel 18
Lección doce	Un rebelde sufre derrota	2 Samuel 20
Lección trece	Juicio y esperanza	2 Samuel 24

Lección 6

Lascivia y homicidio

TEXTO CENTRAL
2 Samuel 11

TRASFONDO
2 Samuel 11

IDEA PRINCIPAL
David escogió seguir su lascivia, lo que condujo a mentiras, engaño y homicidio.

PREGUNTA A EXPLORAR
¿Cómo respondo al ser tentado por la lascivia?

META PARA EL ESTUDIO
Considerar cómo respondo cuando soy tentado por la lascivia

LECTURA RÁPIDA
David sucumbió a la tentación al rendirse a su lascivia por Betsabé. Esta simple decisión condujo a consecuencias devastadoras para muchos.

Introducción

En la leyenda arturiana, el Rey Arturo se casó con la dama Ginebra. Pronto, la reina se enamoró de uno de los caballeros más valientes del rey, Lancelot. Ginebra engañó a Arturo con Lancelot, infidelidad que el rey descubrió más tarde. La traición del rey por uno de sus caballeros de mayor confianza creó un espiral descendente de muerte y destrucción. Con el reino en desbarajuste, el notorio enemigo de Arturo, Mordred, atacó y peleó contra Arturo en la Batalla de Camlaan. Las leyendas varían, pero en la batalla Arturo, Mordred, o ambos, mueren o fueron heridos mortalmente. Las historias arturianas ilustran que el peligro mayor a cualquier reino, nación, empresa, iglesia, o familia es lo que está adentro, no lo que está más allá de las paredes.

En la lección de hoy, descubrimos que el heroico Rey David era susceptible a la tentación. Sus decisiones inmorales, y sus esfuerzos para ocultar sus actos, condujeron a un resultado mortal. En nuestras vidas, debemos esforzarnos por evitar tales errores desastrosos. Sin embargo, cuando erramos, en vez de procurar ocultar nuestros pecados, tenemos que confesarlos y regresar a Dios en arrepentimiento.

PASAJE BÍBLICO

2 Samuel 11

1 Aconteció al año siguiente, en el tiempo que salen los reyes a la guerra, que David envió a Joab, y con él a sus
siervos y a todo Israel, y destruyeron a los amonitas, y sitiaron a Rabá; pero David se quedó en Jerusalén.
2 Y sucedió un día, al caer la tarde, que se levantó David de su lecho y se paseaba sobre el terrado de la casa real;
y vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa. **3** Envió David a preguntar
por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es Betsabé hija de Eliam, mujer de Urías heteo. **4** Y envió David
mensajeros, y la tomó; y vino a él, y él durmió con ella. Luego ella se purificó de su inmundicia, y se volvió a su
casa. **5** Y concibió la mujer, y envió a hacerlo saber a David, diciendo: Estoy encinta.

6 Entonces David envió a decir a Joab: Envíame a Urías heteo. Y Joab envió a Urías a David.
7 Cuando Urías vino a él, David le preguntó por la salud de Joab, y por la salud del pueblo, y por el estado de la
guerra. **8** Después dijo David a Urías: Desciende a tu casa, y lava tus pies. Y saliendo Urías de la casa del rey, le
fue enviado presente de la mesa real. **9** Mas Urías durmió a la puerta de la casa del rey con todos los siervos de
su señor, y no descendió a su casa.

10 E hicieron saber esto a David, diciendo: Urías no ha descendido a su casa. Y dijo David a Urías: ¿No has venido
de camino? ¿Por qué, pues, no descendiste a tu casa?

11 Y Urías respondió a David: El arca e Israel y Judá están bajo tiendas, y mi señor Joab, y los siervos de mi señor,
en el campo; ¿y había yo de entrar en mi casa para comer y beber, y a dormir con mi mujer? Por vida tuya, y por
vida de tu alma, que yo no haré tal cosa.

12 Y David dijo a Urías: Quédate aquí aún hoy, y mañana te despacharé. Y se quedó Urías en Jerusalén aquel día y
el siguiente. **13** Y David lo convidó a comer y a beber con él, hasta embriagarlo. Y él salió a la tarde a dormir en su
cama con los siervos de su señor; mas no descendió a su casa.

14 Venida la mañana, escribió David a Joab una carta, la cual envió por mano de Urías. **15** Y escribió en la carta,
diciendo: Poned a Urías al frente, en lo más recio de la batalla, y retiraos de él, para que sea herido y muera.

[16] Así fue que cuando Joab sitió la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía que estaban los hombres más valientes. [17] Y saliendo luego los de la ciudad, pelearon contra Joab, y cayeron algunos del ejército de los siervos de David; y murió también Urías heteo.[18] Entonces envió Joab e hizo saber a David todos los asuntos de la guerra. [19] Y mandó al mensajero, diciendo: Cuando acabes de contar al rey todos los asuntos de la guerra, [20] si el rey comenzare a enojarse, y te dijere: ¿Por qué os acercasteis demasiado a la ciudad para combatir? ¿No sabíais lo que suelen arrojar desde el muro? [21] ¿Quién hirió a Abimelec hijo de Jerobaal? ¿No echó una mujer del muro un pedazo de una rueda de molino, y murió en Tebes? ¿Por qué os acercasteis tanto al muro? Entonces tú le dirás: También tu siervo Urías heteo es muerto.

[22] Fue el mensajero, y llegando, contó a David todo aquello a que Joab le había enviado. [23] Y dijo el mensajero a David: Prevalecieron contra nosotros los hombres que salieron contra nosotros al campo, bien que nosotros les hicimos retroceder hasta la entrada de la puerta; [24] pero los flecheros tiraron contra tus siervos desde el muro, y murieron algunos de los siervos del rey; y murió también tu siervo Urías heteo.
[25] Y David dijo al mensajero: Así dirás a Joab: No tengas pesar por esto, porque la espada consume, ora a uno, ora a otro; refuerza tu ataque contra la ciudad, hasta que la rindas. Y tú aliéntale.

[26] Oyendo la mujer de Urías que su marido Urías era muerto, hizo duelo por su marido.
[27] Y pasado el luto, envió David y la trajo a su casa; y fue ella su mujer, y le dio a luz un hijo. Mas esto que David había hecho, fue desagradable ante los ojos de Jehová.

La caída (11:1-5)

En la frase inicial del capítulo, aprendemos que David no fue a la guerra con sus hombres. Con frecuencia, los reyes perseguían a sus enemigos cerca del equinoccio de primavera en parte debido a que venía al final de la temporada de lluvias. Durante esa temporada del año, las cosechas prevalecían y los caminos eran más fáciles para las tropas atravesar. Por tanto, ésta era una temporada estándar para la guerra. Sin embargo, aunque David era un guerrero diestro y bravo (enfatizado por el autor de 2 Samuel en el capítulo 10), el rey escogió quedarse atrás. Una vez más, el autor del texto enfatiza que era el tiempo fértil de primavera, presagiando el acto lascivo de David con Betsabé. Aunque los hombres de David triunfaban al derrotar a los amonitas en Rabá, David perdió la guerra en su palacio.

El punto de vulnerabilidad de David se centró en su percepción de sí mismo y de los demás. En vez de modelar un liderazgo de siervo e ir a la guerra con su ejército, él envió a Joab y las fuerzas militares a la batalla. Entonces, él "envió" a alguien a investigar acerca de Betsabé después de haber visto su belleza mientras ella se bañaba (11:3). En el próximo versículo, leemos que Davir envió mensajeros para llevar a Betsabé al palacio. David fue impertinente al enviar a otras personas a obedecer sus órdenes en vez de actuar con responsabilidad.

Al igual que su predecesor Saúl, David llegó a un estado mental de arrogancia y avaricia. Su poder y su éxito lo corrompieron. La nota que sigue confirmó esta decisión pobre e insolente en que Betsabé estaba en el período justo después de su menstruación, un tiempo cuando era más probable que concibiera. David ignoró o minimizó los peligros del camino que escogió seguir con un sentido de privilegio y falsa seguridad.

Una generación antes, Samuel advirtió al pueblo en su petición inicial por un rey de que tener un gobernante supremo resultaría en el monarca "tomará vuestros hijos y vuestras hijas" (1 Samuel 8:11-13). David tomó la hija de Eliam (Betsabé) y esposa de Urías para sí. El durmió con ella y disfrutó de la pasión momentánea de un amorío lujurioso. Después de regresar a casa, sin embargo, Bestabé "envió" aviso al rey de que estaba embarazada. David pudo haber pensado que estaba por encima de las costumbres de la guerra y las leyes de la nación, pero no estaba por encima de

las leyes naturales ni las leyes de Dios. El rey pretensiosamente violó lo sagrado del matrimonio y la ley de Dios; su caída había comenzado.

Como humanos, todos somos susceptibles a la tentación; nadie es invencible. Solamente Jesús no tuvo pecado (2 Corintios 5:21). Por eso, es importante darnos cuenta de nuestra vulnerabilidad y esforzarnos por vivir en humildad y dependencia en Dios. Dios es más grande que las tentaciones que enfrentamos, y El está con nosotros para darnos el poder para la victoria cuando la tentación cruza nuestro camino. Considere la promesa de Pablo en 1 Corintios 10:13: "No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salid, para que podáis soportar". El diablo no nos hace pecar; es una decisión de nuestro libre albedrío. Sin embargo, también es nuestra decisión volvernos a Dios, depender de Su fortaleza para resistir el mal, y aferrarnos a los que es bueno (1 Tesalonicenses 5:21).

Dios de todas las personas

Aunque el relato bíblico resalta las interacciones de Dios con una nación, Israel, no debemos concluir que Dios se interesa exclusivamente por el pueblo hebreo. Dios se relaciona con personas de cada nación, y algunas de estas historias están relatadas en las Escrituras. Considere los ejemplos siguientes:

- Jetro (Éxodo 18): un sacerdote midianita usado por Dios para guiar e inspirar a su yerno, Moisés
- Balaam (Números 22-24): un adivino no-israelita quien pronunció bendición sobre los israelitas
- Rahab (Josué 2): una prostituta cananea quien albergó a los espías hebreos en Jericó
- Rut (Rut 1-4): una moabita que se casó con Boaz y se convirtió en la bisabuela de David.
- Naamán (2 Reyes 5): un comandante arameo quien fue guiado por Eliseo para ser sanado

Añada a esta lista Urías el hitita en la historia de hoy. Estas historias sirven como ejemplos de lo que Pedro más tarde proclamaría en Hechos 10:34-5: "En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia". Dios recibe a todo el que se acerca a Él en fe.

La decisión de ocultar (11:6-13)

Así de trágico como fue el acto de adulterio de David con Betsabé, él complicó su fracaso cuando se esforzó por esconder su transgresión. David mandó llamar a Urías del campo de batalla. Después de una corta charla con el soldado, David envió a Urías a casa. Sin embargo, en contraste con la traición del rey hacia Urías al dormir con su esposa, el guerrero permaneció totalmente fiel. Él escogió dormir en el palacio (el edificio donde David cometió adulterio con su esposa). Cuando David supo que Urías no había regresado a su casa con su esposa (Betsabé), mandó llamar al soldado. Urías explicó que no podía (en buena conciencia) regresar a su casa y disfrutar la comodidad de estar con su esposa mientras sus compañeros soldados estaban en batalla.

En vez de aprender de este acto inspirador de Urías, David continuó tramando para ocultar el embarazo de Betsabé. David bebió y comió con Urías en el palacio, embriagando a Urías, pero el fiel soldado permaneció dedicado a su rey y su país aun en medio de su embriaguez. Note el contraste: Mientras que David estaba físicamente sobrio, traicionó el matrimonio de uno de sus guerreros más grandes; en cambio, Urías, aun en un estado de embriaguez, permaneció diligente y fiel a su rey y su pueblo.

Pasos para evitar la tentación

Considere estos pasos prácticos al luchar con la tentación:

- Esté alerta: Satanás siempre al acecho buscando cómo destruirnos (Juan 10:10).
- Sea bíblico: Nuestra mayor arma de defensa en la verdad y las promesas de la Biblia (Mateo 4:4).
- Sea humilde: Solamente Dios puede derrotar al diablo y darnos la victoria (1 Juan 4:4).
- Dé cuentas: Todos necesitamos a otros para mantenernos enfocados en el Señor (Gálatas 6:1-2).
- Arrepiéntase: Cuando erramos, debemos procurar la restauración de la relación para ser completos (Mateo 3:8).
- Perdone: Después de admitir su pecado y procurar cambiar, necesitamos recordar que somos perdonados y compartir ese perdón con los demás (Salmos 103:12).

El intento de David de cubrir sus huellas fracasó. Urías rehusó regresar a su casa y tener relaciones con Betsabé. El rey continuó en el mismo camino resbaladizo de Caín. El pecado "estaba a la puerta" (Génesis 4:7). David seguiría el camino de Caín en los versículos que siguen, pero antes de examinarlos, pausemos para considerar cómo tratamos de cubrir nuestros fracasos. Aun cuando nos reunimos en la iglesia, con frecuencia nos vestimos bien, forzamos una sonrisa falsa, y actuamos como si estuviéramos caminando con el Señor. A pesar de que ciertamente debemos esforzarnos por honrar a Dios en nuestras vidas, las personas con un corazón por el Reino de Dios deben ser transparentes y genuinas. Necesitamos autenticidad. Debemos ser vulnerables, dejar de tratar de ocultar nuestra lucha con el pecado, y ser honestos unos con otros. La sanidad viene cuando aprendemos a luchar con la tentación de la manera que honra a Dios, con vulnerabilidad y arrepentimiento.

El resultado mortal (11:14-27)

La destrucción interna de David llegó a su punto más bajo cuando decidió que Urías fuera asesinado. Ordenó a Joab a poner a Urías en la batalla donde la pelea fuera más recia y entonces, retirar las fuerzas, abandonando a Urías en el campo de batalla. David estaba consciente de la integridad de Urías y la usó en su contra. Sabiendo que Urías no huiría de la batalla, tal y como no escapó a su casa en Jerusalén, David tendió una trampa para que el guerrero muriera, y sucedió exactamente como David lo había planificado.

David justificó su acto como una manera de ocultar el embarazo de Betsabé. Creyendo que ahora podía casarse con Bestabé y ser exaltado como el que se encargó de la viuda en duelo, David intentó engañar a Dios y la nación. Sin embargo, Dios no puede ser engañado (Gálatas 6:7). David tranquilizó a Joab diciéndole: "la espada consume, ora a uno, ora a otro". Sin embargo, la espada devoraría la familia de David vez tras vez en los años siguientes. Sí, el resultado fatal de 2 Samuel 11 puso sangre en las manos de David, pero este evento también puso en movimiento una plaga mortal que traspasaría a toda la familia del rey.

El capítulo concluye: "Mas esto que David había hecho fue desagradable ante los ojos de Jehová" (11:27). David pudo haber creído que nadie se enteraría de lo que él había hecho, y en realidad, pocas personas sabían. Sin embargo, nada de lo que sucede en este mundo pasa por desapercibido ante el Rey de reyes. Las obras de David eran conocidas por Dios, y de igual manera, nuestros actos no pasan desapercibidos. Irónicamente, el presumido héroe, David, fue quien le falló a Dios. Ninguno de nosotros está exento de la posibilidad de fracasar. Sin embargo, la historia también resalta a un héroe no reconocido, Urías. Mientras que todos tenemos el potencial para fracasar, también somos

capaces de tener éxito. Sigamos el ejemplo de Urías y esforcémonos por demostrar lealtad suprema, no solamente a un gobernante terrenal, sino al Rey de Reyes.

Dios nos mantiene responsables por nuestros actos. El pecado causa muerte, y aunque puede que no resulte en una muerte inminente (como sucedió con Urías), nuestro pecado es lo que crucificó a Cristo: "Mas El herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre el, y por su llaga fuimos nosotros curados" (Isaías 53:5). Jesús murió voluntariamente en nuestro lugar para que podamos experimentar la vida eterna.

Implicaciones y acciones

La lascivia nos lleva a tomar lo que deseamos, creer que merecemos tenerlo, y que debemos satisfacer nuestros deseos a toda costa. Sin embargo, si dejamos el pecado sin resolver, infecta y abunda en más y más pecado. Tratar de encubrir nuestro pecado, o ignorarlo, agrava nuestras transgresiones y nos lleva por un camino de destrucción y muerte. Cuando desagradamos a Dios, debemos ser honestos con nosotros mismos y el Señor, volvernos a Él en arrepentimiento y buscar la restauración. Dios anhela perdonar y restaurar a Su pueblo, pero solamente Él nos sana cuando nos damos cuenta de que estamos quebrantados y nos volvemos a Él en arrepentimiento (1 Juan 1:9).

Preguntas

1. ¿Dónde comenzó el camino pecaminoso de David? Explique.
2. ¿Cuándo fue la última vez cuando sucumbió a su lascivia? ¿Qué sucedió?
3. ¿Qué pasos de prevención pudo haber tomado David para evitar o vencer la tentación?
4. ¿Cómo buscamos cubrir nuestro pecado? ¿Por qué hacemos esto?
5. ¿Qué debemos hacer cuando sabemos que hemos desagradado a Dios?
6. ¿Cómo explicaría la diferencia entre la culpa y la vergüenza?

Lección 7

¡Tú eres aquel hombre!

TEXTO CENTRAL
2 Samuel 12:1-23

TRASFONDO
2 Samuel 12

IDEA PRINCIPAL
Natán usó una parábola para redargüir a David por su pecado.

PREGUNTA A EXPLORAR
¿Cómo Dios me redarguye por mi pecado y cómo le respondo?

META PARA EL ESTUDIO
Evaluar cómo Dios me redarguye por mi pecado y cómo le respondo

LECTURA RÁPIDA
Dios usó a Natán como mensajero para redargüir a David por su pecado. A pesar de que David respondió apropiadamente con arrepentimiento y confesión, él sufrió las consecuencias de su pecado.

Introducción

Cuando joven, Agustín vivió una vida mundana. Buscando dirección filosófica, fue a escuchar a Ambrosio, el Obispo de Milán, quien le llevó a un entendimiento nuevo y más profundo del cristianismo. En Milán, Agustín escuchó una voz que le persuadió a leer la Biblia. Al azar, Agustín abrió la Biblia en Romanos 13:13-14: "...no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne". Convencido de su pecado y estilo de vida carnal, Agustín oró para aceptar a Jesús y más tarde fue bautizado por Ambrosio durante la Vigilia de Resurrección el 24 de abril del 387. Agustín llegó a ser uno de los líderes cristianos de mayor influencia en su tiempo y en la historia del cristianismo. Al igual que Agustín (y David), necesitamos a otros para que nos ayuden a encontrar nuestro camino lejos del pecado y hacia los brazos salvadores del Señor.

En el pasaje bíblico de hoy, el narrador usó una estructura similar a la del capítulo anterior donde leemos de la caída de David, su decisión de ocultar su pecado, y el resultado mortal para Urías. En 2 Samuel 12, el autor cuenta una parábola que reflejaba las acciones de David del capítulo anterior, pero expuso su pecaminosidad. Esta estructura paralela sirve para señalarnos que no podemos ocultar nuestro pecado de Dios; Él todo lo sabe (omnisciente), y nos mantiene responsables por nuestras actitudes y acciones.

PASAJE BÍBLICO

2 Samuel 12:1-23

1 Jehová envió a Natán a David; y viniendo a él, le dijo: Había dos hombres en una ciudad, el uno rico, y el otro
pobre. **2** El rico tenía numerosas ovejas y vacas; **3** pero el pobre no tenía más que una sola corderita, que él había
comprado y criado, y que había crecido con él y con sus hijos juntamente, comiendo de su bocado y bebiendo de
su vaso, y durmiendo en su seno; y la tenía como a una hija.

4 Y vino uno de camino al hombre rico; y éste no quiso tomar de sus ovejas y de sus vacas, para guisar para el
caminante que había venido a él, sino que tomó la oveja de aquel hombre pobre, y la preparó para aquel que
había venido a él.

5 Entonces se encendió el furor de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: Vive Jehová, que
el que tal hizo es digno de muerte. **6** Y debe pagar la cordera con cuatro tantos, porque hizo tal cosa, y no tuvo
misericordia.

7 Entonces dijo Natán a David: Tú eres aquel hombre. Así ha dicho Jehová, Dios de Israel: Yo te ungí por rey sobre
Israel, y te libré de la mano de Saúl, **8** y te di la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno; además te
di la casa de Israel y de Judá; y si esto fuera poco, te habría añadido mucho más.

9 ¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de sus ojos? A Urías heteo
heriste a espada, y tomaste por mujer a su mujer, y a él lo mataste con la espada de los hijos de Amón. **10** Por lo
cual ahora no se apartará jamás de tu casa la espada, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la mujer de
Urías heteo para que fuese tu mujer.

11 Así ha dicho Jehová: He aquí yo haré levantar el mal sobre ti de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante
de tus ojos, y las daré a tu prójimo, el cual yacerá con tus mujeres a la vista del sol. **12** Porque tú lo hiciste en
secreto; mas yo haré esto delante de todo Israel y a pleno sol.

[13] Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás. [14] Mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá.

[15] Y Natán se volvió a su casa.Y Jehová hirió al niño que la mujer de Urías había dado a David, y enfermó gravemente. [16] Entonces David rogó a Dios por el niño; y ayunó David, y entró, y pasó la noche acostado en tierra. [17] Y se levantaron los ancianos de su casa, y fueron a él para hacerlo levantar de la tierra; mas él no quiso, ni comió con ellos pan.

[18] Y al séptimo día murió el niño; y temían los siervos de David hacerle saber que el niño había muerto, diciendo entre sí: Cuando el niño aún vivía, le hablábamos, y no quería oír nuestra voz; ¿cuánto más se afligirá si le decimos que el niño ha muerto?

[19] Mas David, viendo a sus siervos hablar entre sí, entendió que el niño había muerto; por lo que dijo David a sus siervos: ¿Ha muerto el niño? Y ellos respondieron: Ha muerto.

[20] Entonces David se levantó de la tierra, y se lavó y se ungió, y cambió sus ropas, y entró a la casa de Jehová, y adoró. Después vino a su casa, y pidió, y le pusieron pan, y comió.

[21] Y le dijeron sus siervos: ¿Qué es esto que has hecho? Por el niño, viviendo aún, ayunabas y llorabas; y muerto él, te levantaste y comiste pan.

[22] Y él respondió: Viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba, diciendo: ¿Quién sabe si Dios tendrá compasión de mí, y vivirá el niño? [23] Mas ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy a él, mas él no volverá a mí.

La caída (12:1-6)

El capítulo comienza con Natán, el profeta, yendo a David, el rey, y contándole una parábola. Natán le dijo a David una historia de ficción para enseñar un punto espiritual. Natán comenzó su historia identificando a dos vecinos en un pueblo pequeño; uno era rico, y el otro era pobre. Mientras que el hombre rico era dueño de ganado numeroso, el hombre pobre solamente tenía una cordera. Habiendo invertido en la compra de la cordera, el hombre la crio para procrear más tarde y poco a poco desarrollar un rebaño. Así, el sustento de la familia dependía del cuidado de la cordera—tanto que el hombre la cuidaba como a una hija (compartiendo su comida, tomando de su copa, y durmiendo en sus brazos).

Natán entonces cambió la escena al hombre rico (12:4). Cuando un viajero vino a cenar a la casa del hombre rico, el hombre no mató a uno de sus animales. En vez, robó la cordera preciada que pertenecía al hombre pobre, la mató y se la sirvió a su amigo. Cuando David escuchó de este acto cruel y egoísta, se enojó. David reclamó que el hombre fuera ejecutado por el crimen y se pagaría cuatro veces más de la venta de su propiedad. Siendo la corte suprema de su tiempo, David era responsable por adjudicar casos locales y asegurarse de que se ejerciera justicia a través de la nación.

El juicio rápido de David demuestra con cuánta facilidad juzgamos a otros y cuán ingenuos somos hacia nuestra propia pecaminosidad. Somos mucho más rápidos para condenar los pecados cometidos por otros y para excusar nuestras faltas. Jesús nos advirtió: "Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido" (Mateo 7:2).

La decisión de revelar (12:7-9)

Con convicción devastadora, Natán enfáticamente proclamó en el versículo siete: "¡Tú eres aquel hombre!" Haciendo una analogía con el nombre de la parábola, Natán expuso las transgresiones de David. Al igual que el personaje ficticio, David había robado al único esposo de Betsabé, matando al hombre inocente (Urías), y satisfecho sus propios deseos sin considerar las ramificaciones hacia los demás. Natán relató las bendiciones de Dios en la vida de David y hasta declaró que Dios hubiera hecho mucho más por él si hubiera sido necesario (12:7-8). En vez de buscar satisfacción en el Señor y Sus bendiciones, David (igual que Adán y Eva en el jardín) tomó lo que no le pertenecía. El acto egoísta condujo a la pregunta retórica de Natán: "¿Por qué, pues, tuviste en poco la palabra de Jehová, haciendo lo malo delante de Sus ojos?" (12:9).

Cuando pensamos que sabemos lo que es mejor para nosotros, nuestra arrogancia nos lleva a pecar. Aunque podemos vivir en negación por un tiempo (pensando que nunca seremos descubiertos), nuestro pecado finalmente se expone a sí mismo en nuestras vidas. El pecado es destructivo porque nos aleja del Señor y la vida abundante que Él nos provee como sus hijos. La Palabra de Dios es nuestra arma de defensa contra Satanás, la tentación, y la mundanalidad (Efesios 6:17). Lejos de ella, nuestras vidas van camino al desastre y una secuela de destrucción que puede afectar a muchos a nuestro alrededor.

El resultado mortal (12:10-23)

Debido a que David no dependió de "la espada del Espíritu" para combatir la tentación de pecar sucumbió al adulterio y hasta el uso de los amonitas paganos para hacer su voluntad, Natán proclamó el juico de Dios sobre el rey: "nunca se apartará jamás de tu casa la espada" (12:10). El juicio de David impactó su descendencia. La pelea y el conflicto trastornaron y destruyeron a los descendientes de David, durante su vida y a través de las edades.

Los eventos de los siguientes ocho capítulos de 2 Samuel sirven como verificación colectiva del juicio declarado de Dios sobre David y su familia. Esto no sugiere que las personas no tengan parte y estén predestinados a actos de maldad, ni tampoco concluye que Dios ordena o desea que ocurran tales tragedias. En vez, a diferencia de David, Dios está completamente consciente de la magnitud de nuestras decisiones y las implicaciones que tienen en nosotros y los demás. De su perspectiva soberana, Dios ve las ramificaciones de nuestras decisiones y cómo nuestros pecados con frecuencia se multiplican en consecuencia y magnitud.

David se dio cuenta de la severidad de sus actos y reconoció su pecado (12:13). David probablemente escribió Salmos 51 durante este tiempo (o más tarde como una reflexión) de confesión y humildad después de la reprimenda de Natán. David se arrepintió en sinceridad y quebrantamiento (Salmos 51:17). Dios perdonó el pecado de David, pero no removió las consecuencias de las acciones de David.

En uno de los versículos bíblicos más difíciles de leer (2 Samuel 12:15), leemos que el bebé de David se enfermó, y la "espada" de la enfermedad atacó raudamente. A pesar de que cualquier explicación humana de esta tragedia está basada en un entendimiento limitado y los posibles resultados, el pasaje hace claro que Dios guardó la vida de David a expensas de su hijo inocente (12:13-14). A pesar de que para nuestras mentes occidentales parece que David era el culpable y si alguien merecía morir era él, eso no explicaría la muerte del inocente.

El hecho de que nuestras mentes no puedan llegar a una conclusión en paz acerca de la muerte de este niño inocente es parte del punto de este pasaje. David rogó por la vida del niño, pero no tuvo ese anhelo para perdonar la vida de Urías. David pasó la noche en la incomodidad de la vestimenta se saco esperando que su hijo enfermo mejorara, pero anteriormente había buscado el placer con Betsabé en sus brazos. David ayunó durante siete días en devoción espiritual por su hijo, pero no consultó con Dios antes de actuar pecaminosamente con Betsabé. Dios le estaba enseñando acerca de la seriedad del pecado y enseñándole a crecer en su fe.

Natán: El profeta y amigo

Natán era un profeta de la corte y un amigo de quien David con regularidad buscó consejo sabio. En 2 Samuel 7, David consultó con Natán acerca de su sueño de construir el templo en Jerusalén. Aunque al principio Natán afirmó esta idea, más tarde Dios corrigió al profeta, quien compartió la visión más grande de Dios de hacer una dinastía del linaje de David. Además de su confrontación con David en el pasaje de hoy, el profeta le dio el nombre de Jedidías (que significa "amado por el Señor") a David y al hijo de Betsabé, Salomón, después de su nacimiento (2 Samuel 12:25). Betsabé y David tuvieron otros hijos, uno de los cuales llamaron Natán, probablemente para honrar al mentor espiritual y persona de confianza de la familia real (1 Crónicas 3:5).

Aunque es muy seguro que fue emocionalmente desafiante para Natán el confrontar a David, el profeta arriesgó su vida por el bienestar de su amigo. Natán cumplió con el proverbio: "El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; y amigo hay más unido que un hermano" (Proverbios 18:24). El nombre de "Natán" viene del verbo hebreo *dar*, y Natán dio mucho a David como un amigo dedicado. ¿Nos damos a nosotros mismos a nuestros amigos con tal devoción?

Cuando el niño murió, David regresó a su vida. Se bañó, vistió, y perfumó. Entonces, fue al tabernáculo, adoró al Señor, y posteriormente comió. Cuando le preguntaron acerca de su cambio en comportamiento, David explicó que no tenía necesidad de pedirle a Dios por la vida de su hijo que había muerto. En vez, él adoró al Señor y proclamó: "Yo voy a él (el niño) mas él no volverá a mí" (12:23). A pesar de que la muerte de su hijo entristeció profundamente a David, él encontró consuelo en saber que su vida era temporal. El semblante de David expresó una conciencia más profunda del rey: él vería a su hijo otra vez después de la muerte.

Colosenses 1:18 proclama que el Señor resucitado es el "el primogénito de entre los muertos". Así como Jesús resucitó de los muertos, todos los seres humanos vivirán más allá de la muerte. Pablo concluyó en 1 Tesalonicenses 4:14: "Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él". Los seguidores de Cristo que hayan muerto resucitarán de los muertos tal y como Jesús lo hizo (1 Tesalonicenses 4:16) y todo el pueblo de Dios será reunido por la eternidad para celebrar la vida que tenemos en Cristo. Por eso, al igual que David, debemos celebrar que la muerte ha perdido su aguijón y que en Cristo tenemos la victoria (1 Corintios 15:55).

Convicción versus vergüenza

El Espíritu Santo convence de pecado (Juan 16:8-11), pero Satanás con frecuencia se disfraza como un engañador (2 Corintios 11:14). En vez de acercarnos a una convicción de nuestra pecaminosidad y un deseo de arrepentirnos y ser restaurados a Dios, Satanás busca avergonzarnos por nuestras malas acciones y limitar nuestro acceso a Dios y Sus propósitos en nuestras vidas. Cuando siente remordimiento acerca de algo, deténgase y considere estas preguntas:

- ¿Me he dado cuenta de la seriedad de lo que he hecho mal?
- ¿He sido honesto con Dios y los demás acerca de mi error?
- ¿Le he pedido sinceramente perdón a Dios y a otros por mi pecado?
- ¿He tratado de hacer las paces con los que fueron afectados negativamente por mi pecado?
- ¿He buscado cambiar mi conducta y no continuar con este pecado?

Si su respuesta a estas preguntas es "Sí", y continúa teniendo malos sentimientos, eso no viene del Señor. Reclame su perdón en Cristo y permita que Dios le de el poder de ser libre de las cadenas de la vergüenza.

Implicaciones y acciones

El pasaje bíblico de hoy es doloroso de estudiar y trae convicción en muchos niveles. Como pecadores, debemos darnos cuentas de la seriedad de nuestro pecado. El pecado causa muerte física y espiritual. Nuestros pecados no solamente nos afectan a nosotros; repercuten en todos a nuestro alrededor. A pesar de que Dios es pronto para perdonar, con frecuencia Él deja las consecuencias como cicatrices para recordarnos de la tragedia del pecado y como freno a continuar en inmoralidad. Como creyentes, encontramos consuelo en saber que nuestro perdón está seguro en Cristo. Al igual que David, nuestro Padre Celestial vio a Su Hijo morir. Jesús era inocente, y sin embargo tomó sobre Sí el pecado de la humanidad para que un día nosotros "...vayamos a Él" (2 Samuel 12:23) y pasar la eternidad con nuestro Dios.

Preguntas

1. ¿Tiene un amigo que le llame la atención cuando se equivoca?
2. ¿Alguna vez ha sido redargüido por su pecado? ¿Qué pasó? ¿Cómo respondió?
3. ¿Alguna vez Dios le ha usado para redargüir a alguien por su pecado? ¿Qué sucedió? ¿Cómo respondió esa persona?
4. ¿Alguna vez ha tenido que lidiar con consecuencias del pecado, a pesar de haber buscado y recibido el perdón?
5. ¿Ha experimentado, usted o alguien cercano, la tragedia dolorosa de la muerte de un niño? ¿Cómo lidió? ¿Cómo encontró consuelo?
6. Después de la muerte de un ser querido, ¿qué promesas de la Biblia le proveen consuelo y esperanza?

Lección 8

Lascivia y homicidio, Parte 2

TEXTO CENTRAL
2 Samuel 13:1-33

TRASFONDO
2 Samuel 13

IDEA PRINCIPAL
La familia de David fue destruida por la violación, el homicidio, y la separación.

PREGUNTA A EXPLORAR
¿Qué causa que las familias se hagan pedazos?

META PARA EL ESTUDIO
Proteger y nutrir a mi familia

LECTURA RÁPIDA
El hijo de David, Amnón, escogió satisfacer su lascivia en vez de resistir la tentación. Después de que Amnón violó a su media-hermana, su hermano Absalón guardó un rencor que lo llevó a matar a Amnón.

Introducción

La cultura americana muchos refranes y proverbios, dichos que reflejan comentarios respecto al comportamiento humano. Conozco expresiones como "Tal padre, tal hijo" o "De tal palo, tal astilla", como referencia a la tendencia del hijo a imitar las características de los padres. Pero, cuando nuestro hijo menor nació con un lunar idéntico al de su papá, mi suegra me enseñó un dicho nuevo, exclamando: "¡Los pateó la misma mula!"

Es verdad que los hijos heredan las características genéticas de sus padres. Desafortunadamente, con frecuencia también toman características de conducta. Los niños reproducirán lo que ven y escuchan en sus hogares, bueno y malo. Este patrón fue cierto en el caso de los hijos del Rey David.

2 Samuel 13:1-33

1 Aconteció después de esto, que teniendo Absalón hijo de David una hermana hermosa que se llamaba Tamar, se
enamoró de ella Amnón hijo de David.

2 Y estaba Amnón angustiado hasta enfermarse por Tamar su hermana, pues por ser ella virgen, le parecía a
Amnón que sería difícil hacerle cosa alguna.

3 Y Amnón tenía un amigo que se llamaba Jonadab, hijo de Simea, hermano de David; y Jonadab era hombre muy
astuto. 4 Y éste le dijo: Hijo del rey, ¿por qué de día en día vas enflaqueciendo así? ¿No me lo descubrirás a mí? Y
Amnón le respondió: Yo amo a Tamar la hermana de Absalón mi hermano.

5 Y Jonadab le dijo: Acuéstate en tu cama, y finge que estás enfermo; y cuando tu padre viniere a visitarte, dile: Te
ruego que venga mi hermana Tamar, para que me dé de comer, y prepare delante de mí alguna vianda, para que al
verla yo la coma de su mano.

6 Se acostó, pues, Amnón, y fingió que estaba enfermo; y vino el rey a visitarle. Y dijo Amnón al rey: Yo te ruego
que venga mi hermana Tamar, y haga delante de mí dos hojuelas, para que coma yo de su mano.

7 Y David envió a Tamar a su casa, diciendo: Ve ahora a casa de Amnón tu hermano, y hazle de comer.

8 Y fue Tamar a casa de su hermano Amnón, el cual estaba acostado; y tomó harina, y amasó, e hizo hojuelas
delante de él y las coció.

9 Tomó luego la sartén, y las sacó delante de él; mas él no quiso comer. Y dijo Amnón: Echad fuera de aquí a
todos. Y todos salieron de allí.

10 Entonces Amnón dijo a Tamar: Trae la comida a la alcoba, para que yo coma de tu mano. Y tomando Tamar las
hojuelas que había preparado, las llevó a su hermano Amnón a la alcoba.

11 Y cuando ella se las puso delante para que comiese, asió de ella, y le dijo: Ven, hermana mía, acuéstate
conmigo.

12 Ella entonces le respondió: No, hermano mío, no me hagas violencia; porque no se debe hacer así en Israel. No
hagas tal vileza. 13 Porque ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y aun tú serías estimado como uno de los perversos
en Israel. Te ruego pues, ahora, que hables al rey, que él no me negará a ti. 14 Mas él no la quiso oír, sino que
pudiendo más que ella, la forzó, y se acostó con ella.

15 Luego la aborreció Amnón con tan gran aborrecimiento, que el odio con que la aborreció fue mayor que el amor
con que la había amado. Y le dijo Amnón: Levántate, y vete.

16 Y ella le respondió: No hay razón; mayor mal es este de arrojarme, que el que me has hecho. Mas él no la quiso
oír, **17** sino que llamando a su criado que le servía, le dijo: Echame a ésta fuera de aquí, y cierra tras ella la
puerta. **18** Y llevaba ella un vestido de diversos colores, traje que vestían las hijas vírgenes de los reyes. Su criado,
pues, la echó fuera, y cerró la puerta tras ella. **19** Entonces Tamar tomó ceniza y la esparció sobre su cabeza, y
rasgó la ropa de colores de que estaba vestida, y puesta su mano sobre su cabeza, se fue gritando.

20 Y le dijo su hermano Absalón: ¿Ha estado contigo tu hermano Amnón? Pues calla ahora, hermana mía; tu
hermano es; no se angustie tu corazón por esto. Y se quedó Tamar desconsolada en casa de Absalón su hermano.

21 Y luego que el rey David oyó todo esto, se enojó mucho. **22** Mas Absalón no habló con Amnón ni malo ni
bueno; aunque Absalón aborrecía a Amnón, porque había forzado a Tamar su hermana.

23 Aconteció pasados dos años, que Absalón tenía esquiladores en Baal-hazor, que está junto a Efraín; y convidó
Absalón a todos los hijos del rey. **24** Y vino Absalón al rey, y dijo: He aquí, tu siervo tiene ahora esquiladores; yo
ruego que venga el rey y sus siervos con tu siervo.

25 Y respondió el rey a Absalón: No, hijo mío, no vamos todos, para que no te seamos gravosos. Y aunque porfió
con él, no quiso ir, mas le bendijo.

26 Entonces dijo Absalón: Pues si no, te ruego que venga con nosotros Amnón mi hermano. Y el rey le respondió:
¿Para qué ha de ir contigo? **27** Pero como Absalón le importunaba, dejó ir con él a Amnón y a todos los hijos del
rey.

28 Y Absalón había dado orden a sus criados, diciendo: Os ruego que miréis cuando el corazón de Amnón esté
alegre por el vino; y al decir yo: Herid a Amnón, entonces matadle, y no temáis, pues yo os lo he mandado.
Esforzaos, pues, y sed valientes. **29** Y los criados de Absalón hicieron con Amnón como Absalón les había
mandado. Entonces se levantaron todos los hijos del rey, y montaron cada uno en su mula, y huyeron.

30 Estando ellos aún en el camino, llegó a David el rumor que decía: Absalón ha dado muerte a todos los hijos del
rey, y ninguno de ellos ha quedado. **31** Entonces levantándose David, rasgó sus vestidos, y se echó en tierra, y
todos sus criados que estaban junto a él también rasgaron sus vestidos.

32 Pero Jonadab, hijo de Simea hermano de David, habló y dijo: No diga mi señor que han dado muerte a todos los
jóvenes hijos del rey, pues sólo Amnón ha sido muerto; porque por mandato de Absalón esto había sido
determinado desde el día en que Amnón forzó a Tamar su hermana. **33** Por tanto, ahora no ponga mi señor el rey
en su corazón ese rumor que dice: Todos los hijos del rey han sido muertos; porque sólo Amnón ha sido muerto.

Un ejemplo defectuoso

Los hijos de David le habían visto traicionar sistemáticamente a tres de sus amigos más cercanos y destruir su familia. Comenzó inocentemente. La falta de sueño sacó a David de su cama en medio de la noche (2 Samuel 11:2). Él se tropezó con el cuadro de Betsabé realizando un rito de limpieza profundamente privado al final de su período menstrual, asumiendo que todos los vecinos estaban dormidos (11:4). Le tomó a David dos semanas escoger su lascivia sobre la amistad.

Al decidir tener relaciones con Betsabé, David traicionó a su esposo, Urías, uno de los treinta y siete guardaespaldas selectos del rey, quienes le habían apoyado y peleado junto a David desde el principio en Hebrón (2 Samuel 23:39, 1 Crónicas 11:41). David se demoró tanto en tomar su decisión que Betsabé quedó embarazada cuando finalmente decidió dormir con ella (2 Samuel 11:5). David posteriormente hizo los arreglos para cubrir su pecado con la muerte de Urías (11:14).

Urías no era el único amigo cercano de David traicionado. El padre de Betsabé, Eliam, también era uno de los hombres poderosos de David (11:3, 23:34), y su abuelo, Ahitofel, era un consejero de confianza de David (23:34, 1 Crónicas 27:33). David tenía a Ahitofel en alta estima y consideraba seriamente su consejo (2 Samuel 16:23). Sin embargo, a pesar de la lealtad y el servicio fiel de estos tres hombres, David tomó la decisión deliberada de traicionarlos por su propia satisfacción personal.

El hijo de David, Amnón, quien era el mayor (1 Crónicas 3:1) y se consideraba el próximo en la línea al trono, había sido testigo del amorío. Amnón observó cuando su papá ejerció lo que las personas de aquel entonces consideraban un privilegio soberano. Es razonable asumir que el ejemplo de David fue un factor de influencia en la decisión de Amnón de imitar su comportamiento y traicionar a su familia.

Una relación de familia defectuosa (13:1-4)

Absalón y Tamar eran medios-hermanos de Amnón. Su mamá fue Maaca, una princesa de Gesur (1 Crónicas 3:2), mientras que Amnón fue el primer hijo de David por su esposa Ahinoam (1 Crónicas 3:1). Ellos tuvieron muchos otros medios-hermanos a través del gran número de esposas y concubinas de David (2 Samuel 5:13).

Debido a que Tamar todavía no se había casado, podemos asumir que era una adolescente joven. (La mayoría de los matrimonios en aquel tiempo eran acordados por las familias cuando las niñas tenían la edad entre doce y quince años.) Como hija del rey, Tamar era inocente, hermosa, y educada, una combinación que cautivó a Amnón. Él se obsesionó con ella como un objeto de deseo.

Dentro del contexto cultural de aquel tiempo, las personas no hubieran condenado a un heredero real por casarse con un familiar cercano. Los faraones egipcios por lo regular se casaban con sus hermanas u otras parientes cercanas, y aun la esposa de Abraham, Sara, era su media-hermana (Génesis 20:12). Si las intenciones de Amnón hubieran sido honorables, él pudo haber obtenido a Tamar por esposa. Tristemente, Amnón no tenía el matrimonio en mente. Lo que Amnón describió como amor por su hermana (2 Samuel 13:4) era lujuria.

Un crimen se desarrolla (13:5-17)

Amnón tenía una relación estrecha con su primo, Jonadab, hijo del hermano de David Simea. Jonadab pensó en un plan para resolver el problema de Amnón—violar a la joven. El pudo no haber usado esas palabras exactas, pero ése fue el significado. Ejecutar el plan incluiría a David en un crimen contra su hija.

Siendo una princesa soltera, Tamar rara vez disfrutaba de momentos a solas. A dondequiera que iba, un siervo o un miembro de la familia la acompañaba. La clave para el plan de Jonadab era crear una situación donde Amnón y Tamar estuvieran juntos a solas. Amnón alcanzó esto fingiendo estar enfermo. Amnón sabía que su padre se preocuparía lo suficiente como para darle lo que le pidiera. El rey envió a Tamar a ayudar a su hermano enfermo, confiando en el afecto filial que David asumió compartían todos sus hijos.

No hubiera importado si una chaperona acompañara a Tamar a la casa de su hermano, porque Amnón había despedido a todos los sirvientes. Cediendo a sus deseos carnales, Amnón subyugó a su hermana, ignoró sus súplicas por misericordia, y la violó. Después de satisfacer sus deseos sexuales, la culpa, la vergüenza, y el disgusto por sus acciones le abrumaron. Rápidamente transfirió esas emociones a Tamar. Su misma presencia fue una acusación

contra sí mismo, por lo que Amnón agravó su deshonra despidiendo a Tamar en desgracia. Amnón ignoró la apelación de Tamar a la ley, la cual mandaba que un hombre que violaba a una mujer no comprometida debía casarse con ella y mantenerla durante toda su vida (Deuteronomio 22:28-29).

Una familia fracturada (13:18-22)

La vida de Tamar, como ella la conocía, había terminado. Permanentemente deshonrada, ella viviría como una viuda. Su familia no procuraría el matrimonio para ella. Ella nunca tendría hijos. Para una joven adolescente, debió haber sido equivalente a una sentencia de muerte. Tan pronto como Amnón la echó fuera, Tamar respondió doliéndose por la pérdida de todas sus esperanzas y todos sus sueños.

Las vestimentas adornadas que Tamar vestía la identificaban como una princesa real, una hija virgen del rey (13:18). Al rasgar sus vestidos, Tamar indicó que ya no pertenecía en esa categoría. Los que estaban de luto en aquel tiempo cubrían sus cabezas con cenizas y tierra para identificarse simbólicamente con la sepultura de la persona muerta. Tamar siguió el rito del duelo para simbolizar la muerte de su inocencia, de los hijos que nunca tendría, y de su vida de privilegio en la familia del rey.

Mujeres deshonradas

Las mujeres en el Antiguo Testamento no tenían identidad aparte de los hombres bajo cuya autoridad residían. Si una mujer no tenía padre o un pariente cercano que asumiera responsabilidad por ella, no tenía lugar en la sociedad judía. Los hombres proveían alimento, techo, y ropa, y hacían arreglos para el matrimonio de las mujeres bajo su cuidado. Era difícil para mujeres solteras hacer cualquiera de esas cosas por sí mismas. Ésa es una de las razones por las cuales las mujeres anhelaban tener hijos varones como su seguridad en el futuro.

Cuando una mujer en tiempos bíblicos caía en deshonra, fuera por asalto sexual o rechazo por un esposo, primero debía buscar la protección de su padre. Si eso no era posible, debía buscar la ayuda de un hermano, tío, o hijo. Las que eran abandonadas por sus familias vivían en pobreza, recogiendo el alimento que podían de las cosechas (Levítico 23:22; Rut 2:23) o recurriendo a la prostitución para tener qué comer. El problema más grande para una mujer sola era la pérdida de la oportunidad de tener hijos. Una mujer deshonrada era considerada como no apta para el matrimonio; estaba atorada en una posición sin esperanza y sin remedio.

Una venganza calculada (13:23-36)

Aunque David estaba furioso acerca del crimen (13:21), no actuó. Al menos, David debió haber seguido la ley para hacer los arreglos para el matrimonio inmediato entre Amnón y Tamar para remover su deshonra. Sin embargo, cualquier acción disciplinaria contra Amnón está obviamente ausente de la narrativa bíblica.

Fue el hermano de Tamar, Absalón, no su papá, quien la llevó a su casa y le dio un lugar en su familia. Él asumió responsabilidad por su devastada hermana y le permitió vivir con cierta apariencia de dignidad. Aunque no atacó verbalmente a Amnón, Absalón nunca le perdonó ni olvidó el crimen contra su hermana.

Un refrán dice: "La venganza es mejor servida fría". Este principio se desarrolló en el caso de Absalón. Durante dos años él se tomó su tiempo y planificó su venganza. Por fin, llegó el día cuando tendió su trampa para Amnón.

Cuando líderes espirituales caen

Dentro de los pasados cincuenta años, los cristianos han tropezado con las caídas de líderes prominentes de la iglesia. Escándalos incluyendo el adulterio, la prostitución, y la pornografía han derribado a los evangelistas Ted Haggard, Jim Bakker, Bill Gothard, Jimmy Swaggert, y otros. En medio del ridículo secular, muchos creyentes batallan por entender cómo hombres que predicaron mensajes fuertes de control pudieron haber caído en el pecado.

Si los líderes espirituales caen, ¿qué esperanza tiene su congregación de vencer la tentación? Solamente al determinar en humildad buscar a Dios, exaltarle en nuestros corazones, y escuchar Su voz, podemos echar a un lado las tentaciones que nos asedian.

En el tiempo de David, las personas que trabajaban durante la cosecha celebraban haber finalizado el trabajo con una gran fiesta que incluía comer y beber. La lana era una industria básica y altamente lucrativa en aquel tiempo, tan alta como las aceitunas y el trigo. Los dueños de ovejas celebraban fiestas para las muchas personas que participaban en esquilar las ovejas al principio del verano.

Era común invitar a familiares y amigos al festín al final de una temporada de esquilar o cosecha exitosa. Los hermanos de Absalón no hubieran vacilado en aceptar una invitación a tal fiesta. Sin embargo, David vaciló cuando se trató de permitir que Amnón se uniera a la celebración. La violación de Tamar estaba en el pasado, pero nadie en la familia había podido olvidarla.

Aunque no lo mencionó, David debió haber considerado aquel evento al preguntarse el por qué Absalón quería que Amnón asistiera al banquete. Aun así, David cedió ante la insistencia de Absalón.

Fue la decisión incorrecta. Por segunda vez, uno de los hijos de David lo usó como un accesorio involuntario en un plan traicionero. Absalón había planificado cuidadosamente cada detalle en el homicidio de su hermano, desde hacer caer a Amnón en la trampa hasta la huida de Absalón. Absalón preparó una ocasión donde el beber de sus hermanos juntos no presentó ninguna amenaza aparente, mientras que a la vez contrató mercenarios que no se opondrían a matar al hijo del rey. Según Amnón era acuchillado, las palabras del profeta Natán para David eran afirmadas: "No se apartará jamás de tu casa la espada" (2 Samuel 12:10).

Palabra llegó a David de que todos sus hijos habían caído a manos de Absalón. Quién sabe si por la mente de David pasaría la historia de Abimelec, el hijo de Gedeón, quien sistemáticamente mató a sus setenta hermanos para alcanzar el poder (Jueces 9:5). El horror de David se volvió en gratitud cuando finalmente escuchó que todos sus hijos estaban a salvo; pero esto no lo detuvo para dolerse por la pérdida de su primogénito. En su dolor, David no pudo enfrentar la pérdida de dos de sus hijos al enviar a sus soldados a arrestar a Absalón y ejecutar la sentencia de muerte. Absalón se dio a la fuga.

Una familia separada (13:37-39)

Consciente de que la ley requería la muerte del asesino (Éxodo 21:14), Absalón huyó a donde su abuelo en Gesur (1 Crónicas 3:2). Como nieto del rey, él vivió en relativa seguridad allí. Pero, David sufrió la pérdida de sus dos hijos. El castigo divino resultando del pecado de David fracturó la familia real.

La única manera cómo un padre puede proteger y nutrir genuinamente a su familia es guardar su corazón primero. La infidelidad de David y la historia de violencia (1 Samuel 27:8-11; 2 Samuel 11:14) hicieron un impacto en las vidas de sus hijos más de lo que él pudo haber imaginado.

Implicaciones y acciones

Un estudiante una vez comentó: "Guardar rencor es como beber veneno y esperar a que la otra persona muera". La venganza, al igual que otros pecados, perjudica el corazón de la persona y debilita la relación con Dios y los demás.

Hebreos 12:1 exhorta a los creyentes a "despojarse de todo peso y del pecado que los asedia". Pero, ¿cómo podemos hacer eso? Cuando tentaciones como la lujuria, la ira excesiva, o el deseo de vengarse vienen, ¿cómo seguimos hacia adelante sin ceder?

Además de procurar la fortaleza y ayuda del Espíritu de Dios, un cristiano se puede beneficiar de ser responsable a otros creyentes. El viejo refrán acerca de "fuerza en números" puede ser cierto para personas que se esfuerzan por tomar decisiones que agradan a Dios y guardarse del pecado. Aquellos que toman en serio el edificar el cuerpo de Cristo, caminarán con gozo junto a otros sin juicio ni condenación, dándose cuenta de que todos tenemos las mismas metas—honrar y obedecer a Cristo y llegar a ser más como Él.

Preguntas

1. ¿Por qué el "amor" de Amnón por Tamar se volvió en disgusto después de violarla?
2. ¿Cuál probablemente era la actitud de Absalón hacia su papá cuando David no se movió a castigar a Amnón por su crimen?
3. ¿Por qué decidió Absalón matar a Amnón, en vez de darle una paliza o encontrar otra manera para lastimarlo? Explique el por qué estaba bien o mal hacer algo en contra de su hermano.
4. ¿Cómo influyeron las decisiones de David las vidas de sus hijos? ¿Alguna vez ha observado el impacto de sus decisiones en la vida de alguien más?
5. ¿Por qué tiene tal influencia el ejemplo de los padres en la vida de los hijos? ¿Cómo pueden las personas vencer el impacto de una crianza mala o disfuncional? ¿Qué mueve a un niño a imitar las buenas cualidades de sus padres?
6. ¿Cómo pueden los cristianos aprender a ser consistentes en llegar a ser ejemplos en santidad en sus familias, así como para todo aquel dentro de su esfera de influencia?

Lección 9

Un hijo conspira contra su padre

TEXTO CENTRAL
2 Samuel 15:1-30

TRASFONDO
2 Samuel 15

IDEA PRINCIPAL
Absalón buscó derrocar a su padre David a través de un complot astuto.

PREGUNTA A EXPLORAR
¿Conspiro contra los miembros de mi familia para salirme con la mía?

META PARA EL ESTUDIO
Examinar mis motivos en cómo me relaciono con mi familia

LECTURA RÁPIDA
Absalón decidió que el tiempo había llegado para el fin del reinado de su padre, por lo que inició un complot para robar el trono de David.

Introducción

En el 1995, la historia se repitió cuando el Príncipe coronado Hamad bin Kalifa al-Tani depuso a su padre, el emir Qatar, en un golpe de estado. Veintitrés años antes, el emir había depuesto a su tío en un golpe de estado similar. Como era de esperar, ambas maniobras políticas dieron lugar a sentimientos amargos dentro de la familia.

Muchos hijos aspiran a ser como sus padres, pero pocos determinan derrocar a sus padres de posiciones altas y capturar el poder para sí mismos. Desafortunadamente para David, su hijo Absalón intentó eso mismo. Después de la muerte de Amnón, Absalón era el próximo en la línea al trono. El príncipe no estuvo contento con permitir que los eventos naturales corrieran su curso. En vez, decidió deponer a su padre y tomar el trono de Israel por la fuerza.

2 Samuel 15:1-30

[1]Aconteció después de esto, que Absalón se hizo de carros y caballos, y cincuenta hombres que corriesen delante de él. [2] Y se levantaba Absalón de mañana, y se ponía a un lado del camino junto a la puerta; y a cualquiera que es de una de las tribus de Israel. tenía pleito y venía al rey a juicio, Absalón le llamaba y le decía: ¿De qué ciudad eres? Y él respondía:Tu siervo es de unas tribus de Israel

[3] Entonces Absalón le decía: Mira, tus palabras son buenas y justas; mas no tienes quien te oiga de parte del rey. [4] Y decía Absalón: !Quién me pusiera por juez en la tierra, para que viniesen a mí todos los que tienen pleito o negocio, que yo les haría justicia!

[5] Y acontecía que cuando alguno se acercaba para inclinarse a él, él extendía la mano y lo tomaba, y lo besaba. [6] De esta manera hacía con todos los israelitas que venían al rey a juicio; y así robaba Absalón el corazón de los de Israel.

[7] Al cabo de cuatro años, aconteció que Absalón dijo al rey: Yo te ruego me permitas que vaya a Hebrón, a pagar mi voto que he prometido a Jehová. [8] Porque tu siervo hizo voto cuando estaba en Gesur en Siria, diciendo: Si Jehová me hiciere volver a Jerusalén, yo serviré a Jehová.

[9] Y el rey le dijo: Ve en paz. Y él se levantó, y fue a Hebrón.

[10] Entonces envió Absalón mensajeros por todas las tribus de Israel, diciendo: Cuando oigáis el sonido de la trompeta diréis: Absalón reina en Hebrón. [11] Y fueron con Absalón doscientos hombres de Jerusalén convidados por él, los cuales iban en su sencillez, sin saber nada. [12] Y mientras Absalón ofrecía los sacrificios, llamó a Ahitofel gilonita, consejero de David, de su ciudad de Gilo. Y la conspiración se hizo poderosa, y aumentaba el pueblo que seguía a Absalón. [13] Y un mensajero vino a David, diciendo: El corazón de todo Israel se va tras Absalón.

[14] Entonces David dijo a todos sus siervos que estaban con él en Jerusalén: Levantaos y huyamos, porque no podremos escapar delante de Absalón; daos prisa a partir, no sea que apresurándose él nos alcance, y arroje el mal sobre nosotros, y hiera la ciudad a filo de espada. [15] Y los siervos del rey dijeron al rey: He aquí, tus siervos están listos a todo lo que nuestro señor el rey decida.

[16] El rey entonces salió, con toda su familia en pos de él. Y dejó el rey diez mujeres concubinas,

para guardasen la casa.

[17] Salió, pues, el rey con todo el pueblo que le seguía, y se detuvieron en un lugar distante. [18] Y todos sus siervos pasaban a su lado, con todos los cereteos y peleteos; y todos los geteos, seiscientos hombres que habían venido a pie desde Gat, iban delante del rey.

[19] Y dijo el rey a Itai geteo: ¿Para qué vienes tú también con nosotros? Vuélvete y quédate con el rey; porque tú eres extranjero, y desterrado también de tu lugar. [20] Ayer viniste, ¿y he de hacer hoy que te muevas para ir con nosotros? En cuanto a mí, yo iré a donde pueda ir; tú vuélvete, y haz volver a tus hermanos; y Jehová te muestre amor permanente y fidelidad.

[21] Y respondió Itai al rey, diciendo: Vive Dios, y vive mi señor el rey, que o para muerte o para vida, donde mi señor el rey estuviere, allí estará también tu siervo.

[22] Entonces David dijo a Itai: Ven, pues, y pasa. Y pasó Itai geteo, y todos sus hombres, y toda su familia.

[23] Y todo el país lloró en alta voz; pasó luego toda la gente el torrente de Cedrón; asimismo pasó el rey, y todo el pueblo pasó al camino que va al desierto.

[24] Y he aquí, también iba Sadoc, y con él todos los levitas que llevaban el arca del pacto de Dios; y asentaron el arca del pacto de Dios. Y subió Abiatar después que todo el pueblo hubo acabado de salir de la ciudad.

[25] Pero dijo el rey a Sadoc: Vuelve el arca de Dios a la ciudad. Si yo hallare gracia ante los ojos de Jehová, él hará que vuelva, y me dejará verla y a su tabernáculo. [26] Y si dijere: No me complazco en ti; aquí estoy, haga de mí lo que bien le pareciere.

[27] Dijo además el rey al sacerdote Sadoc: ¿No eres tú el vidente? Vuelve en paz a la ciudad, y con vosotros vuestros dos hijos; Ahimaas tu hijo, y Jonatán hijo de Abiatar. [28] Mirad, yo me detendré en los vados del desierto, hasta que venga respuesta de vosotros que me dé aviso. [29] Entonces Sadoc y Abiatar volvieron el arca de Dios a Jerusalén, y se quedaron allá.

[30] Y David subió la cuesta de los Olivos; y la subió llorando, llevando la cabeza cubierta y los pies descalzos. También todo el pueblo que tenía consigo cubrió cada uno su cabeza, e iban llorando mientras subían

¿Quién debe ser rey? (15:1-6)

Absalón había esperado dos años para que su padre iniciara acción disciplinaria en contra de Amnón por violar a su hermana Tamar. Pero, David no hizo nada. Por eso, Absalón tomó la justicia en sus propias manos e hizo arreglos para ejecutar a su hermano, públicamente y sin remordimiento (2 Samuel 13:23-29). Sin su propia autoridad, Absalón debió haber dado cuentas por el asesinato de Amnón. Aun así, David no actuó. En vez de imponer la pena de muerte demandada por la ley (Éxodo 21:14), David exilió a Absalón durante tres años antes de permitirle regresar a Jerusalén. Para cuando él regresó a casa, el respeto de Absalón por su padre se había deteriorado. Percibiendo que David estaba envejeciendo, era indeciso, y débil de voluntad, Absalón decidió que era hora de beneficiar a Israel poniéndose a sí mismo en el trono de la nación.

El príncipe ya había establecido su capacidad para la paciencia. Absalón se tomó dos años para planificar la muerte de Amnón (13:23). Conspirar para derrocar a su padre no fue diferente. Absalón planificó su golpe de estado hasta el último detalle y esperó a que el tiempo fuera correcto antes de poner su plan en acción.

Dándose cuenta de que la fuerza de un líder depende del respaldo de sus seguidores, Absalón cultivó cuidadosamente la opinión popular por todo Israel. Él inició una campaña para ganarse la simpatía de los israelitas y a la vez desacreditar a su padre. Equivalente a una campaña política del día de hoy, Absalón humildemente saludó a personas, escuchó con atención a ciudadanos descontentos, y pintó un cuadro brillante de cómo sería la vida de las personas con él como rey. La estrategia de Absalón funcionó. Dentro de pocos años, la lealtad de muchos israelitas comenzó a moverse de David a Absalón (15:6).

El momento oportuno (15:7-12)

Le tomó a Absalón cuatro años reunir el respaldo necesario. Por fin, tuvo la confianza necesaria para poner su plan en acción. Justo como él y su hermano lo habían hecho, Absalón hizo a su padre un cómplice involuntario en su complot (2 Samuel 13:6-7, 26-27). Con la bendición de David, Absalón viajó a Hebrón, el área donde David había reinado como rey de Judá durante siete años mientras huía de Saúl (2 Samuel 2:4, 11).

El simbolismo de Hebrón era claro para los israelitas que conocían la historia de David. Aunque David era el rey ungido por Dios, su reinado había batallado en sus comienzos. La tribu de Judá se había reunido y coronado a David rey en Hebrón, y desde ahí, él ascendió exitosamente para convertirse en el gobernante de la nación.

Al hacerse coronar en Hebrón, Absalón estaba telegrafiando el respaldo de Judá de su reinado. La ofrenda de gratitud que le dijo a David que iba a presentar en Hebrón se convirtió en los sacrificios de celebración que por lo regular acompañan el ascenso de un rey al trono (vea 1 Reyes 1:5-10). A pesar de que los invitados de Absalón habían asistido inocentemente, ignorando sus intenciones, su participación en la cena de celebración indicaba su alianza con su anfitrión. La movida de Absalón para tomar el trono ganó ímpetu.

Otro empuje para el plan de Absalón llegó en la persona de Ahitofel, el consejero de mayor confianza de David (2 Samuel 16:23). La sabiduría de Ahitofel era ampliamente conocida y respetada, por lo que su respaldo por Absalón pudo haber hecho un impacto en la opinión pública. La deserción del anciano para apoyar a Absalón pudo haber sido inesperada, pero las semillas del descontento habían sido plantadas años antes cuando David hirió a la familia de Ahitofel al tener relaciones con su nieta y asesinar a su esposo para encubrirlo (2 Samuel 11; 23:34). Tal vez el dolor de aquel episodio había amargado el corazón de Ahitofel hacia David. Cualquiera que fuera la razón, él respaldó incondicionalmente a Absalón.

Reglas de la ley rabínica

A través de las edades, los judíos continuaron desarrollando y refinando su entendimiento de la Ley dada a través de Moisés. Maestros destacados contribuyeron comentarios para explicar las implicaciones de cada punto. Estas ideas fueron recopiladas y evolucionaron en juegos de reglas conocidas como la Ley Rabínica.

De acuerdo con la Ley Rabínica, un hijo debe respetar y obedecer a sus padres durante toda su vida. No está permitido que los hijos contradigan a los padres. La única excepción a una obediencia ciega era cuando el mandato de un padre violaba la ley de Dios. Tan grande era el énfasis judío en la obediencia de los hijos que les enseñaban a sus hijos a reconocer tres compañeros en la vida: sus padres, sus madres, y Dios (Kiddushin 30b).

Absalón violó cada uno de los valores de la sociedad hebrea. La ley mandaba que un hijo que se rebelara contra sus padres debía ser apedreado a muerte (Deuteronomio 21:18-21). Sin embargo, a pesar de la desobediencia y el desafío de Absalón, David lo amó. El problema, entonces, no era la disposición de David para perdonar. Al oponerse a su padre, Absalón estaba desobedeciendo a Dios y desafiando Su ley. El juicio de Absalón vendría de parte de Dios.

Una decisión devastadora (15:13-17)

Cuando David supo de la rebelión de Absalón, nadie podía saber cuántas tribus respaldaban al hijo en contra de su padre. Aunque David comandaba a miles de guerreros leales y con experiencia, no estaba dispuesto a desatar una masacre contra sus compatriotas israelitas. Su interés principal era evitar una guerra civil sangrienta. Con tantas interrogantes, él decidió que la acción más prudente era ganar tiempo al retirarse. David y su familia, junto con sus oficiales y tropas, se prepararon para abandonar Jerusalén. Los únicos miembros de la familia de David que permanecieron allí fueron sus diez esposas de posición más baja, quienes se encargarían del palacio en su ausencia.

Sujetos y aliados leales (15:18-23)

Muchos extranjeros residían en Jerusalén y las áreas circundantes durante el reinado de David. David disfrutó de relaciones de respeto y amistad con diferentes grupos de personas porque los cereteos, los peleteos y los geteos decidieron acompañar a David cuando huyó de Absalón. Un gran número de exiliados, dirigidos por Itai geteo, siguieron a David cuando regresó de Filistea después de años huyendo de Saúl allí (1 Samuel 27:1-6; 2 Samuel 15:18). David le ofreció a Itai una salida honorable para no unirse al rey como fugitivo; sin embargo, hablando en nombre de sus 600 hombres, el geteo escogió honrar su alianza. Estarían con David para bien o para mal.

Un gran número de sujetos leales a David expresaron su dolor al pasar su procesión. Algunos de ellos se le unieron. Absalón había logrado robarse el corazón de muchos israelitas, pero grandes números todavía recordaban que David era el ungido de Dios.

El arca del pacto de Dios (15:24-29)

Los sacerdotes y levitas en Jerusalén permanecieron fieles a David. Sadoc intentó acompañar al rey en su jornada, llevando el arca del pacto que representaba la presencia de Dios. Cuando la gran multitud acompañando a David pasaba por las puertas de la ciudad, los sacerdotes Sadoc y Abiatar ofrecían sacrificios continuos afuera de los muros. Esos sacrificios recordaron al pueblo que Dios era quien peleaba las batallas por ellos.

La cosmovisión fundamental de las personas de este tiempo se basaba sobre el principio de la represalia. La mayoría de las culturas creían que, si eran buenos, los dioses los recompensarían. Si eran malos, serían castigos. La mentalidad hebrea aceptaba esto como una regla general. Cuando un individuo prosperaba y los tiempos eran buenos, era indicio de que la persona era justa y bendecida por Dios. Caer en tiempos difíciles significaba que Dios había retirado Su favor.

Esta mentalidad causó inquietud en David. Si Dios había enviado esta prueba en respuesta a algún pecado, David estaba dispuesto a aceptar el juicio de Dios. Sin embargo, si Dios tenía otro propósito para las dificultades, David estaba dispuesto a esperar a que Dios revelara Su propósito. Tener el arca consigo no cambiaría el plan de Dios, y lejos de Jerusalén, estaría vulnerable a ser profanada por el enemigo. Por eso, David instruyó a Sadoc a regresar el arca a su lugar apropiado en el tabernáculo.

David también tenía una segunda intención al regresar el arca a Jerusalén. Sabiendo que los sacerdotes le eran fieles, David podía usarlos como espías. Ellos podían enviar a sus hijos con informes acerca de los movimientos de

Absalón. Entonces, los sacerdotes regresaron a la ciudad mientras que el grupo de David continuó adelante en la dirección opuesta.

Sacar provecho de una mala situación (15:30-37)

La salida de David parecía una procesión fúnebre. Al llorar y lamentarse de la manera fúnebre tradicional, él y el pueblo cubrieron sus cabezas con tierra, rasgaron sus vestiduras, y se quitaron los zapatos conforme a ritos de duelo convencionales. Todos estos actos simbolizaban el identificarse con la sepultura de los muertos. Para muchos, el fin del reinado de David representaba la muerte en la nación.
El dolor de David se complicó con otra pérdida problemática, la de su valioso consejero Ahitofel. La decisión del anciano de abandonar a David por Absalón fue una amarga píldora que tragar, pero David debió haberse dado cuenta de que su pecado pasado había sido el factor decisivo en la decisión. En vez de pedirle a Dios venganza en contra de su consejero traidor, David simplemente le pidió a Dios que volviera la sabiduría de Ahitofel en necedad.

En la cima de una montaña, David encontró a Husai arquita esperándole. La aparición de Husai reflejó su actitud de duelo, y expresó su deseo de unirse al grupo de David.

No está claro el por qué el rey considerara a Husai como una "carga" (15:33) cuando la Biblia lo identifica como "amigo" de David (1 Crónicas 27:33). Algunos comentaristas especulan que Husai pudo haber sido muy anciano para mantenerse al paso con la compañía de David, o que David estaba preocupado por las provisiones. Otros creen que David pudo haber estado preocupado por las circunstancias, y no podía proveer el trato especializado que el alto rango de Husai demandaba.

Las razones de David, sin embargo, son irrelevantes. Él demostró su confianza en Husai al comisionarlo como espía. David confiaba en la habilidad de Husai de ganarse la confianza de Absalón e influenciar sus ideas. Con los fieles sacerdotes Sadoc y Abiatar en posición en Jerusalén, Husai podía trabajar con ellos para establecer una línea de comunicación valiosa con David. Él podría ser los ojos y oídos de David. Husai estuvo de acuerdo con el plan de David y regresó a Jerusalén. Llegó justo a tiempo para recibir la procesión triunfal de Absalón en la ciudad.

Al igual que todo padre, David cometió muchos errores al criar a sus hijos. Él fue condescendiente con Amón respecto a Tamar al no castigarlo por su violación. Él se mantuvo alejado cuando Absalón procuró la reconciliación (2 Samuel 14:24). Sus hijos pudieron haber sido influenciados por algunas de las decisiones pecaminosas de David. Pero, nadie puede culpar a David de no tener fe en Dios. La meta suprema en la vida de David era honrar a Dios, y sus palabras de compromiso y devoción personal todavía bendicen e inspiran a muchos hoy día.

Barreras relacionales

Una de nuestras vecinas no le ha hablado a su hija en dieciséis años. Cada una ha estado esperando porque la otra pida perdón por un argumento que no pueden recordar. La mujer mantiene: "Ella debe pedirme perdón porque yo soy su madre". La hija dice: "Ella debe pedirme perdón porque hizo mal". Aunque amistades han tratado de persuadirlas para que se reconcilien, ambas mujeres se mantienen firmes en sus convicciones. Mientras tanto, la hija se casó. La madre nunca ha conocido a sus nietos. Su pleito ha causado tristeza dentro de toda la familia.

¿Cómo trataría de vencer barreras relacionales similares?

Implicaciones y acciones

Es triste el que a veces las familias se desmoronan. No importa cuán amorosos o fieles sean los padres, los hijos todavía se rebelan. Algunos padres crean una cultura de lenguaje y conducta destructivos en sus hogares. Otros abandonan a sus hijos. Peleas insignificantes pueden intensificarse hasta separar a los miembros de la familia.

Al enseñar a Sus discípulos, Jesús se refirió a Dios como "su Padre celestial" (Mateo 5:48; 6:14, 26, 32; Lucas 12:32). Ese calificativo establece la norma para la relación con Él. Dios creó la unidad de la familia para reflejar un cuadro de parentesco espiritual con Él. Él desea que nuestros hogares reflejen el mismo amor, la misma paciencia, bondad, misericordia, y gozo que Él derrama sobre nosotros como Padre celestial. En Él encontramos la aceptación y el valor que nuestras almas anhelan. La familia terrenal puede que fracase, pero la de Dios nunca fracasará.

Preguntas

1. ¿Qué factores influenciaron la decisión de Absalón de quitarle el reino a David? ¿Qué razones pueden tener las personas para engañar o traicionar a miembros de sus familias?

2. ¿Cómo describiría el grado en que la lealtad es valorada en nuestra sociedad hoy día? ¿Cuáles son algunas de las cosas que reclaman la lealtad de las personas? Explique cómo esas cosas pueden o no ser de beneficio en la vida de una persona.3.
3. ¿Qué cosas pueden causar división en las familias? ¿Cómo pueden las familias protegerse contra problemas que pueden perjudicar las relaciones?

4. ¿Cómo puede una persona moverse hacia la reconciliación con un miembro de la familia? ¿Qué debe hacer una persona deseando reconciliación si su pariente permanece hostil u obstinado? ¿Cuántas veces debe una persona tratar de enmendar una relación rota antes de darse por vencida?

Lección 10

Maldecido y engañado

TEXTO CENTRAL
2 Samuel 16

TRASFONDO
2 Samuel 16

IDEA PRINCIPAL
David sufrió el ridículo y el engaño, mientras su hijo le deshonró con una conducta lujuriosa.

PREGUNTA A EXPLORAR
¿Cómo responde cuando le ridiculizan o engañan?

META PARA EL ESTUDIO
Considerar cómo puedo responder al ridículo y el engaño con gracia y templanza

LECTURA RÁPIDA
Cuando David y su familia escaparon el ser capturados por la rebeldía de Absalón, algunos de sus súbditos le apoyaron; otros reaccionaron en ira, mientras Absalón tomaba posesión de la capital de su padre.

Introducción

Después de que el Santo Imperio Romano se disolvió a principios de los 1800, Italia comenzó el proceso de consolidar todos sus territorios en un reino independiente. Pero, naciones enemigas, particularmente Austria, querían algunas de esas tierras para sí y se opusieron a los esfuerzos de unificación. Por fin, Francia ofreció ayudar, lo que los italianos aceptaron. La alianza francesa hizo posible que Italia ganara independencia como una nación en el 1871. Poco después de que Italia celebrara su victoria, se volvió y firmó un tratado con Austria y Alemania para unirse a ellos en una guerra en contra de Francia.

Las alianzas políticas pueden cambiar sin aviso previo. Amigos pueden descartar lealtades duraderas por desacuerdos insignificantes. Miembros de familias se separan cuando alguien no cede en un asunto sensible. El Rey David aprendió de una manera difícil que ninguna relación humana es invulnerable al cambio. Cuando su hijo Absalón decidió capturar el trono de Israel, David se encontró a sí mismo huyendo por su vida.

2 Samuel 16

1 Cuando David pasó un poco más allá de la cumbre del monte, he aquí Siba el criado de Mefi-boset, que salía a
recibirle con un par de asnos enalbardados, y sobre ellos doscientos panes, cien racimos de pasas, cien panes de
higos secos, y un cuero de vino.

2 Y dijo el rey a Siba: ¿Qué es esto? Y Siba respondió: Los asnos son para que monte la familia del rey, los panes y
las pasas para que coman los criados, y el vino para que beban los que se cansen en el desierto.

3 Y dijo el rey: ¿Dónde está el hijo de tu señor? Y Siba respondió al rey: He aquí él se ha quedado en Jerusalén,
porque ha dicho: Hoy me devolverá la casa de Israel el reino de mi padre. **4** Entonces el rey dijo a Siba: He aquí,
sea tuyo todo lo que tiene Mefi-boset. Y respondió Siba inclinándose: Rey señor mío, halle yo gracia delante de
ti.

5 Y vino el rey David hasta Bahurim; y he aquí salía uno de la familia de la casa de Saúl, el cual se llamaba Simei
hijo de Gera; y salía maldiciendo, **6** y arrojando piedras contra David, y contra todos los siervos del rey David; y
todo el pueblo y todos los hombres valientes estaban a su derecha y a su izquierda. **7** Y decía Simei,
maldiciéndole: ¡Fuera, fuera, hombre sanguinario y perverso! **8** Jehová te ha dado el pago de toda la sangre de la
casa de Saúl, en lugar del cual tú has reinado, y Jehová ha entregado el reino en mano de tu hijo Absalón; y hete
aquí sorprendido en tu maldad, porque eres hombre sanguinario.

9 Entonces Abisai hijo de Sarvia dijo al rey: ¿Por qué maldice este perro muerto a mi señor el rey? Te ruego que
me dejes pasar, y le quitaré la cabeza.

10 Y el rey respondió: ¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia? Si él así maldice, es porque Jehová le ha dicho
que maldiga a David. ¿Quién, pues, le dirá: ¿Por qué lo haces así?

11 Y dijo David a Abisai y a todos sus siervos: He aquí, mi hijo que ha salido de mis entrañas, acecha mi vida;
¿cuánto más ahora un hijo de Benjamín? Dejadle que maldiga, pues Jehová se lo ha dicho. **12** Quizá mirará Jehová
mi aflicción, y me dará Jehová bien por sus maldiciones de hoy.

[13] Y mientras David y los suyos iban por el camino, Simei iba por el lado del monte delante de él, andando y
maldiciendo, y arrojando piedras delante de él, y esparciendo polvo. [14] Y el rey y todo el pueblo que con él
estaba, llegaron fatigados, y descansaron allí.

[15] Y Absalón y toda la gente suya, los hombres de Israel, entraron en Jerusalén, y con él Ahitofel. [16] Aconteció
luego, que cuando Husai arquita, amigo de David, vino al encuentro de Absalón, dijo Husai: ¡Viva el rey, viva el
rey!

[17] Y Absalón dijo a Husai: ¿Es este tu agradecimiento para con tu amigo? ¿Por qué no fuiste con tu amigo?

[18] Y Husai respondió a Absalón: No, sino que de aquel que eligiere Jehová y este pueblo y todos los varones de
Israel, de aquél seré yo, y con él me quedaré. [19] ¿Y a quién había yo de servir? ¿No es a su hijo? Como he servido
delante de tu padre, así seré delante de ti.

[20] Entonces dijo Absalón a Ahitofel: Dad vuestro consejo sobre lo que debemos hacer.

[21] Y Ahitofel dijo a Absalón: Llégate a las concubinas de tu padre, que él dejó para guardar la casa; y todo el
pueblo de Israel oirá que te has hecho aborrecible a tu padre, y así se fortalecerán las manos de todos los que
están contigo. [22] Entonces pusieron para Absalón una tienda sobre el terrado, y se llegó Absalón a las concubinas
de su padre, ante los ojos de todo Israel.

[23] Y el consejo que daba Ahitofel en aquellos días, era como si se consultase la palabra de Dios. Así era todo
consejo de Ahitofel, tanto con David como con Absalón.

Un oportunista astuto (16:1-4)

Ser mayordomo de una heredad era asunto serio en tiempos bíblicos. Un mayordomo se encargaba de todo lo que el amo tenía. Usted puede recordar en la historia de José que su amo, Potifar, "dejó todo lo que tenía en mano de José, y con él no se preocupaba de cosa alguna sino del pan que comía" (Génesis 39:6). Más tarde lo mismo fue cierto con el jefe de la cárcel que entregó en mano de José el cuidado de todos los presos que había en aquella prisión (Génesis 39:22-23).

Siba era el mayordomo para la familia de Mefiboset, el nieto discapacitado del Rey Saúl a quien David adoptó en su casa (2 Samuel 9:1-11). En una historia acerca de una rebelión surgiendo de adentro de la familia de David, esta información sirve como un recordatorio repentino de que David estaba abrigando a otro posible rival. El hijo de Jonatán, y nieto de Saúl, Mefiboset, podía establecer un reclamo legítimo al trono. La huida de David de Jerusalén, junto al conflicto armado con el ejército de Absalón, ofrecía la oportunidad perfecta para que tal complot echara raíces. Por eso, cuando Siba se presenta y comunica las alegadas aspiraciones políticas de Mefiboset, David cayó víctima de la mentira del mayordomo. Era difícil saber en quién confiar en tiempos tan inestables.

En el tiempo de David, los ejércitos no cargaban provisiones con ellos. En vez, dependían de las personas a lo largo del camino para suplirles alimento y bebida. Cuando Siba escuchó que el rey estaba abandonando Jerusalén por Absalón, el viejo mayordomo vio una oportunidad para ganar favor y tal vez una recompensa. Sacando de los bienes de Mefiboset, Siba cargó una serie de burros con regalos generosos de comida para la familia real y sus acompañantes, no tan abundante como Abigail había sido años antes (1 Samuel 25), pero todavía un tributo digno que reconocía a David como el rey legítimo. Los burros también eran parte de la ofrenda. Los burros eran la

transportación preferida para la realeza en aquel tiempo. Proveer animales para la familia de David era el detalle final.

Siba debió haber reconocido que la comida, el vino y los burros provenían de Mefiboset. El mayordomo todavía se beneficiaría de la gratitud del rey en tal caso. Pero, Siba decidió atribuirse el honor, a expensas de su amo. Le dijo a David que Mefiboset había escogido permanecer en Jerusalén para respaldar a Absalón, cuando en realidad la discapacidad de Mefiboset le imposibilitaba viajar. Él deseaba ir donde David y dependía de su mayordomo para hacer los arreglos de viaje, pero Siba lo abandonó. [Más tarde David se enteraría de la verdad al regresar a la capital (2 Samuel 16:24-30.)] Con tantas personas de confianza moviéndose a respaldar a Absalón, el rey no sabía qué creer. El corazón de David debió haberse quebrantado al ver la traición de su hijo adoptivo, pero aceptó el relato del mayordomo y lo recompensó. A pesar de su falta de honestidad, Siba recibió suficiente terreno como para hacerse rico.

Hostilidad abierta (16:5-14)

David debió haberse sentido animado por el gesto generoso como muestra de apoyo. Desafortunadamente, la próxima persona que David se encontró no compartía el interés del mayordomo por el rey.

Simei era un pariente del Rey Saúl (16:5), el predecesor y suegro de David (1 Samuel 18:26-27). Durante los años que David pasó huyendo de Saúl (quien quería matarlo), él trató al rey con respeto y animó a sus seguidores a hacer lo mismo. Más de una vez, David trató de probar su amor y lealtad pasando por alto la oportunidad para matar a Saúl (1 Samuel 24, 26). Al final, fue Dios, no David, quien ocasionó la muerte de Saúl (1 Samuel 28:19; 31:1-6).

Cuando David se convirtió en rey de Israel, su ejército asumió que él mataría a los miembros de la familia de Saúl quienes pudieran reclamar el trono en el futuro. Ésa era la costumbre de aquel tiempo. Pero, el amor y respeto de David por la familia de Saúl le obligaron a ofrecerles seguridad. Desafortunadamente, sus oficiales no estuvieron de acuerdo con esta decisión y decidieron tomar el asunto en sus propias manos.

Su sobrino Joab era el comandante del ejército de David (1 Crónicas 2:16; 2 Samuel 8:16). El primo de Saúl, Abner, era el comandante del ejército de Saúl (1 Samuel 14:50). Abner desertó al lado de David después de la muerte de Saúl. Abner convenció a los miembros de su clan en la tribu de Benjamín a reconocer a David como el rey legítimo de Israel, y fue instrumento en persuadir a las otras tribus a hacer lo mismo. Por esta razón, David y Abner celebraron un tratado de paz (2 Samuel 3:17-21).

Joab no podía olvidar que Abner había matado a su hermano, Asael, cuando la tribu de Saúl de Benjamín y los hombres de David estaban en guerra (2 Samuel 2:17-23). El deseo de venganza de Joab sobrepasó su lealtad a David. Justo antes de que Abner comenzara una gira por Israel para unir a todas las tribus bajo el reinado de David (2 Samuel 2:23), Joab y su hermano Abisaí ignoraron la garantía de salvoconducto y mataron a Abner (2 Samuel 3:30). Aunque la expresión de duelo de David convenció al pueblo a su alrededor de ser inocente del asesinato de Abner, rumores circularon entre el clan de Abner de que David había ordenado el asesinato. Era inconcebible para ellos que su general hubiera desafiado la orden del rey, y pareció a muchos que David quería vengarse de la casa de Saúl.

Más tarde, lo mismo sería cierto cuando dos mercenarios al azar decidieron matar al único hijo superviviente de Saúl, Isboset, esperando que David los recompensara por haber eliminado a alguien con derecho al trono (2 Samuel 4:1-12). David nuevamente actuó para probar su inocencia, pero los israelitas que no conocían los detalles de aquel evento pudieron haber sospechado de la complicidad de David en aquel asesinato también.

Simei consideró que David era culpable de todas las muertes benjamitas. El hombre había guardado rencor y amargura durante tanto tiempo que era incapaz de considerar la idea de paz con David. Simei aprovechó la oportunidad para lanzar abusos a su enemigo, creyendo que David estaba a punto de ser derrocado del poder, y David

entendió el por qué. El rey no castigaría a un hombre que creía que sus actos eran justos. Tal y como había hecho muchas veces antes, David se entregó a la misericordia de Dios y confió en la justicia divina (2 Samuel 16:11-12).

La actitud de humildad y sumisión de David

El día festivo hebreo de *Shavout* celebra el día cuando Moisés recibió la Ley de Dios en el Monte Sinaí. También es considerado como el día de cumpleaños del Rey David de Israel. Además de admirar el valor de David, los judíos también aplauden su humildad. La leyenda hebrea mantiene que cuando David llegó a ser rey, acuñó monedas nuevas. Él insistió en que todas las unidades monetarias fueran uniformes en tamaño y peso para evitar la trampa. Al preguntársele cuál imagen imprimir en las monedas, David escogió un cuadro de una torre por un lado para representar la monarquía. Entonces, sorprendió a todo el mundo al ordenar una vara y una bolsa de pastor para el otro lado de la moneda.

David nunca olvidó sus orígenes humildes. Él siempre recordó que Dios le había levantado de la oscuridad para colocarlo en la posición más alta en la nación. Se le acredita a lord Acton, un historiador británico del siglo diecinueve, la frase: "El poder absoluto corrompe absolutamente". David sabía que su poder no era absoluto; Dios era su soberano. La actitud de humildad y sumisión de David a Dios motivó su respuesta a la crítica y la oposición. David confió en el juicio de Dios y descansó en la misericordia de Dios. El Señor era su defensor y escudo, su "amparo y fortaleza, pronto auxilio en las tribulaciones" (Salmos 46:1).

Consejo astuto (16:15-23)

Mientras el grupo de David viajaba en pos de seguridad, Absalón llegó a Jerusalén con su ejército. Un cómplice sorprendente le acompañaba—Ahitofel, quien había sido un amigo de confianza de David (16:23). Pudo haber parecido extraño que Ahitofel se rebelara contra David después de tantos años de servicio fiel, a menos que se recordara que David le había traicionado primero. El amorío adúltero de David con la nieta de Ahitofel y la muerte subsiguiente de su esposo habían destruido la familia del anciano (2 Samuel 11). Las cicatrices en el corazón de Ahitofel le empujaron a ayudar a Absalón a derrocar a David.

1 Crónicas 27:33 describe a Ahitofel como consejero de David y Husai el arquita como amigo de David. A diferencia de su colega, Husai se mantuvo fiel a David. Habiendo recibido la tarea de espiar a Absalón y frustrar el consejo de Ahitofel (2 Samuel 15:32-37), Husai regresó a Jerusalén y se ganó la confianza de Absalón. (16:16-19). Al principio, Absalón sospechó del cambio en lealtad de Husai, pero la lengua zalamera del espía se ganó la confianza de Absalón. Esta alianza probaría ser un error desastroso en el juicio de Absalón. Husai informaba a David de las actividades de Absalón. Al final, Husai fue instrumento al derrotar al futuro rey.

Inseguro de cuál debía ser su primera decisión en el rol de rey, Absalón procuró el consejo de Ahitofel. Fiel a su reputación, Ahitofel respondió sugiriendo una movida política astuta. En las sociedades matriarcales antiguas, donde las tierras y títulos podían pasar de una mujer a su esposo, era una práctica común para los conquistadores casarse con las esposas o concubinas (esposas de rango bajo) del monarca derrotado.

Un harén (el término para un grupo de esposas y concubinas) era la propiedad exclusiva del rey. Adquirir el harén de otro rey demostraba la plenitud de su derrota y validaba el derecho del vencedor a gobernar en su palacio. Al dormir públicamente con las concubinas de David, Absalón declaró que había asumido toda la autoridad del trono de David e indicó que su padre había sido depuesto.

El pecado engendra pecado. El profeta Natán presagió el pecado de Absalón en respuesta al pecado de David con Betsabé (2 Samuel 12:9-12). Es tentador especular si, durante este oscuro tiempo de huir de Absalón, David recordó

en el asesinato de su amigo y camarada Urías. Durante su juventud, David con frecuencia actuó precipitadamente, y sin duda tendría muchas cosas que lamentar. Él reconoció sus errores y se puso en manos de la misericordia de Dios. Su fe siempre le sostuvo durante pruebas largas y difíciles. Entrado en años y más sabio, las experiencias pasadas de David le dieron confianza para confiar en el plan, el juicio, y la misericordia de Dios. No importa lo que sucediera, David se sometería a la soberanía absoluta de Dios en su vida. Desde ese fundamento recibió gracia para soportar las pruebas con dignidad y dominio propio.

La vindicación de Dios

Un amigo me contó de un policía que violó a una prostituta. La mujer trató de reportar el incidente, pero ninguno de los oficiales le creyó. Más tarde, unos amigos cristianos la llevaron a Jesús. Ella dejó la calle, limpió su vida, y emprendió una carrera exitosa. Diez años más tarde, recibió una citación para testificar en el juicio contra aquel policía. Desenfrenado, su adicción sexual había resultado en violaciones adicionales. Él fue declarado culpable, y sus colegas se disculparon con la mujer por no haberle creído. Aunque Cristo la ayudó a perdonar al hombre, ella dio gracias a Dios por la vindicación. ¿Cómo es superior la vindicación de Dios a la de los hombres?

Implicaciones y acciones

La traición por un amigo o miembro de la familia es una experiencia dolorosa. Es un tema que se repite en las Escrituras: los hermanos de José le traicionaron; David traicionó a Urías; el hijo de David, Absalón, le traicionó; y, un discípulo traicionó a Jesús.

Es descorazonador cuando las personas cerca de nosotros nos desilusionan o traicionan. Pero en esos momentos, Dios nos anima con Su promesa: "Nunca te abandonaré ni te dejaré" (Deuteronomio 31:6,8; Josué 1:5; Hebreos 13:5). La constancia de Dios está en contraste agudo con la debilidad del mundo.

Cuando todo lo demás falla, podemos seguir el ejemplo de David y depositar nuestra confianza en la compasión constante de Dios. Podemos descansar en el conocimiento de que todo lo que Dios hace está motivado por el amor, y que Él desea nuestro bien en cada circunstancia. El Espíritu Santo nos enseña a responder al ridículo con perdón, la intolerancia con paciencia, y la injusticia con misericordia. Jesús mismo es nuestro ejemplo. En los momentos cuando Él soportó los insultos y la humillación de parte de las personas, Cristo estaba intercediendo por ellos con el Padre (Lucas 23:34). En Él se encuentran ayuda y fortaleza.

Preguntas

1. ¿Por qué traicionaría Siba a su amo? ¿Cómo podemos lidiar con alguien que se atribuye el crédito por nuestros esfuerzos?
2. ¿Por qué refrenó David a sus soldados cuando quisieron castigar a Simei por insultar al rey? A pesar de que podemos reconocer su motivación, ¿por qué estuvo mal de parte de Simei maltratar a David en un momento tan bajo en la vida de David?
3. ¿Cómo modeló David fe y confianza para su pueblo mientras Simei lo maltrataba? ¿Qué podemos aprender de su ejemplo?
4. ¿De qué maneras ha experimentado o visto la verdad de que el pecado engendra pecado? ¿Qué impacto tuvieron esas experiencias en su vida o su relación con Dios?
5. Al recibir dirección de otros, ¿cómo podemos determinar qué es de provecho o no? ¿Cómo podemos asegurarnos de que el consejo que recibimos es sabio?

Lección 11

Dolor por un hijo perdido

TEXTO CENTRAL
2 Samuel 18

TRASFONDO
2 Samuel 18

IDEA PRINCIPAL
David ganó una batalla, pero perdió un hijo.

PREGUNTA A EXPLORAR
¿Cómo podemos consolar a padres que sufren la pérdida de un hijo?

META PARA EL ESTUDIO
Determinar cómo puedo consolar a padres que sufren pérdida

LECTURA RÁPIDA
Las tropas de David eliminaron la rebelión de Absalón, pero el dolor de David por la muerte de Absalón sobrepasó el gozo de la victoria.

Introducción

Al asistir a un funeral de una joven de quince años que había muerto en un accidente, escuché unos comentarios de otras personas que me sorprendieron. "Bueno", dijo alguien, "al menos tienen otro hijo en casa".

"Sí, siempre hay algo por lo que dar gracias", afirmó otra persona. "Es una bendición que ella fue la única. Otros pudieron haber muerto también".

Fervientemente esperé que la mamá de la joven no escuchara comentarios tan insensibles. En medio del dolor, esos padres estaban haciendo lo mejor por estar de pie. Su pérdida era demasiado reciente para que ellos se sintieran bendecidos porque otros padres no sufrieron pérdida.

La muerte de un niño no es natural. Muchos han dicho que ningún padre debiera enterrar a un hijo o una hija. El Rey David vivió la experiencia horrible varias veces. Su primer hijo con Betsabé murió como castigo por su adulterio. Entonces, el primer hijo de David, Amnón, fue asesinado por su hermano, y Absalón perdió su vida en un intento por derrocar a su padre. Pero para David, cualquier muerte fue pérdida a pesar de las circunstancias. Él lloró profundamente por los tres hijos.

2 Samuel 18

1 David, pues, pasó revista al pueblo que tenía consigo, y puso sobre ellos jefes de millares y jefes de centenas. **2** Y envió David al pueblo, una tercera parte bajo el mando de Joab, una tercera parte bajo el mando de Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab, y una tercera parte al mando de Itai geteo. Y dijo el rey al pueblo: Yo también saldré con vosotros.

3 Mas el pueblo dijo: No saldrás; porque si nosotros huyéremos, no harán caso de nosotros; y aunque la mitad de nosotros muera, no harán caso de nosotros; mas tú ahora vales tanto como diez mil de nosotros. Será, pues, mejor que tú nos des ayuda desde la ciudad.

4 Entonces el rey les dijo: Yo haré lo que bien os parezca. Y se puso el rey a la entrada de la puerta, mientras salía todo el pueblo de ciento en ciento y de mil en mil. **5** Y el rey mandó a Joab, a Abisai y a Itai, diciendo: Tratad benignamente por amor de mí al joven Absalón. Y todo el pueblo oyó cuando dio el rey orden acerca de Absalón a todos los capitanes.

6 Salió, pues, el pueblo al campo contra Israel, y se libró la batalla en el bosque de Efraín. **7** Y allí cayó el pueblo de Israel delante de los siervos de David, y se hizo allí en aquel día una gran matanza de veinte mil hombres. **8** Y la batalla se extendió por todo el país; y fueron más los que destruyó el bosque aquel día, que los que destruyó la espada.

9 Y se encontró Absalón con los siervos de David; e iba Absalón sobre un mulo, y el mulo entró por debajo de las ramas espesas de una gran encina, y se le enredó la cabeza en la encina, y Absalón quedó suspendido entre el cielo y la tierra; y el mulo en que iba pasó delante.

10 Viéndolo uno, avisó a Joab, diciendo: He aquí que he visto a Absalón colgado de una encina.

11 Y Joab respondió al hombre que le daba la nueva: Y viéndolo tú, ¿por qué no le mataste luego allí echándole a tierra? Me hubiera placido darte diez siclos de plata, y un talabarte.

[12] El hombre dijo a Joab: Aunque me pesaras mil siclos de plata, no extendería yo mi mano contra el hijo del rey; porque nosotros oímos cuando el rey te mandó a ti y a Abisai y a Itai, diciendo: Mirad que ninguno toque al joven Absalón. [13] Por otra parte, habría yo hecho traición contra mi vida, pues que al rey nada se le esconde, y tú mismo estarías en contra.

[14] Y respondió Joab: No malgastaré mi tiempo contigo. Y tomando tres dardos en su mano, los clavó en el corazón de Absalón, quien estaba aún vivo en medio de la encina. [15] Y diez jóvenes escuderos de Joab rodearon e hirieron a Absalón, y acabaron de matarle.

[16] Entonces Joab tocó la trompeta, y el pueblo se volvió de seguir a Israel, porque Joab detuvo al pueblo. [17] Tomando después a Absalón, le echaron en un gran hoyo en el bosque, y levantaron sobre él un montón muy grande de piedras; y todo Israel huyó, cada uno a su tienda.

[18] Y en vida, Absalón había tomado y erigido una columna, la cual está en el valle del rey; porque había dicho: Yo no tengo hijo que conserve la memoria de mi nombre. Y llamó aquella columna por su nombre, y así se ha llamado Columna de Absalón, hasta hoy.

[19] Entonces Ahimaas hijo de Sadoc dijo: ¿Correré ahora, y daré al rey las nuevas de que Jehová ha defendido su causa de la mano de sus enemigos?

[20] Respondió Joab: Hoy no llevarás las nuevas; las llevarás otro día; no darás hoy la nueva, porque el hijo del rey ha muerto.

[21] Y Joab dijo a un etíope: Ve tú, y di al rey lo que has visto. Y el etíope hizo reverencia ante Joab, y corrió.

[22] Entonces Ahimaas hijo de Sadoc volvió a decir a Joab: Sea como fuere, yo correré ahora tras el etíope. Y Joab dijo: Hijo mío, ¿para qué has de correr tú, si no recibirás premio por las nuevas?

[23] Mas él respondió: Sea como fuere, yo correré. Entonces le dijo: Corre. Corrió, pues, Ahimaas por el camino de la llanura, y pasó delante del etíope.

[24] Y David estaba sentado entre las dos puertas; y el atalaya había ido al terrado sobre la puerta en el muro, y alzando sus ojos, miró, y vio a uno que corría solo. [25] El atalaya dio luego voces, y lo hizo saber al rey. Y el rey dijo: Si viene solo, buenas nuevas trae. En tanto que él venía acercándose,

[26] vio el atalaya a otro que corría; y dio voces el atalaya al portero, diciendo: He aquí otro hombre que corre solo.

Y el rey dijo: Este también es mensajero.

[27] Y el atalaya volvió a decir: Me parece el correr del primero como el correr de Ahimaas hijo de Sadoc. Y respondió el rey: Ese es hombre de bien, y viene con buenas nuevas.

[28] Entonces Ahimaas dijo en alta voz al rey: Paz. Y se inclinó a tierra delante del rey, y dijo: Bendito sea Jehová Dios tuyo, que ha entregado a los hombres que habían levantado sus manos contra mi señor el rey.

[29] Y el rey dijo: ¿El joven Absalón está bien? Y Ahimaas respondió: Vi yo un gran alboroto cuando envió Joab al siervo del rey y a mí tu siervo; mas no sé qué era.

[30] Y el rey dijo: Pasa, y ponte allí. Y él pasó, y se quedó de pie.

[31] Luego vino el etíope, y dijo: Reciba nuevas mi señor el rey, que hoy Jehová ha defendido tu causa de la mano de todos los que se habían levantado contra ti.

[32] El rey entonces dijo al etíope: ¿El joven Absalón está bien? Y el etíope respondió: Como aquel joven sean los enemigos de mi señor el rey, y todos los que se levanten contra ti para mal.

[33] Entonces el rey se turbó, y subió a la sala de la puerta, y lloró; y yendo, decía así: ¡Hijo mío Absalón, hijo mío, hijo mío Absalón! ¡Quién me diera que muriera yo en lugar de ti, Absalón, hijo mío, hijo mío!

Una batalla estratégica (18:1-8)

Los que escaparon con David mantuvieron un paso agotador. Estaban hambrientos, sedientos, y exhaustos. Sin embargo, cuando David recibió noticia de Husai, su espía en Jerusalén, de que Absalón estaba considerando un ataque inmediato (2 Samuel 17:15-16), los cansados viajeros persistieron. Cruzaron el Río Jordán durante la noche y llegaron a Mahanaim. Afortunadamente, los que les apoyaban allí les proveyeron alimento y suministros (17:27-29).

Absalón y su ejército siguieron a David sobre el Jordán y acamparon en Gilead para prepararse para la guerra (17:24-26). La batalla determinaría cuál rey gobernaría sobre Israel.

Llegó el día de la batalla. David nombró a Joab y Abisai, sus sobrinos, y a Itai geteo como comandantes de división de su vasto ejército, el cual era de miles. Asignar a oficiales por unidades de miles y cientos estableció estructura y mantuvo el orden entre las tropas. Junto a David en batalla estaban sus aliados fieles, los cereteos, los peletos y 600 geteos que marcharon con él desde Jerusalén (15:18).

David se preparó para dirigir a su ejército, pero los tres comandantes de divisiones objetaron. Si el rey era capturado o muerto, toda la campaña cesaría. Cuando los tres comandantes insistieron en que se quedara atrás, David estuvo de acuerdo renuentemente. El rey se colocó a la entrada de la puerta para animar a sus tropas según salían, pero también para asegurarse de que cada soldado escuchaba su orden de capturar a Absalón vivo. Aun con su trono y vida en peligro, el corazón de David todavía estaba con su hijo.

Cuando los dos ejércitos chocaron, la pelea fue violenta. Los guerreros de David fácilmente hicieron que la milicia de Absalón huyera de pueblos y villas israelitas. La batalla se esparció por toda la campiña. Muchos de los soldados de Absalón se volvieron y huyeron. Miles trataron de escapar por el bosque de Efraín, pero los desfiladeros profundos, las laderas empinadas, los sumideros, y los matorrales impidieron su retirada. Estos fueron alcanzados por los que los perseguían o cayeron víctimas de animales salvajes y el terreno traicionero. Al final, 20,000 hombres murieron en el sangriento encuentro.

El final trágico de Absalón (18:9-18)

Cuando Absalón se dio cuenta de que estaba perdiendo la batalla, se unió a los que trataban de escapar por el bosque. El temor por su vida le hizo imprudente. Presionando a su mula para que avanzara, Absalón no prestó atención al follaje abundante, las ramas y arbustos espinosos que se enredaban en su túnica y rasguñaban su piel. Probablemente no se dio cuenta de que su pelo estaba enredado hasta que su mula siguió galopando y lo dejó colgando.

Irónicamente, el pelo del cual Absalón se había glorificado (2 Samuel 14:26) se convirtió en el instrumento de su caída. De la misma manera, su arrogancia y orgullo crecieron hasta el punto donde se sintió con el derecho a echar a un lado la voluntad de Dios y asirse del trono de Israel. La determinación de Absalón de glorificarse resultó en su completa destrucción.

Un soldado anónimo encontró a Absalón suspendido de un árbol, pero respetó y temió a David demasiado como para desobedecer una orden directa y hacerle daño al príncipe. En vez, le avisó a Joab, quien le reprendió fuertemente por dejar vivo a Absalón.

Joab no vaciló al darle muerte a su primo. Él había ignorado las órdenes de David y tomado las riendas del asunto antes (2 Samuel 3:22-39), y otra vez decidió que sabía más que el rey lo que era mejor para todos. Joab y sus guardaespaldas personales rodearon a Absalón y lo apuñalearon juntos para que nadie pudiera determinar quién dio el golpe fatal.

Joab se arriesgó a ser castigado al desafiar las órdenes de David, por lo que decidió dar un paso más. El comandante determinó que ninguno de los seguidores de Absalón que habían sobrevivido pudieran conmemorarlo, y si David insistía en una sepultura real, esto insultaría a los soldados que habían peleado tan arduamente para proteger la vida del rey. Por eso, Joab y sus hombres arrojaron el cuerpo de Absalón en un hoyo en el bosque y lo cubrieron con piedras. Absalón no recibió ninguno de los ritos fúnebres que eran tan importantes en la cultura hebrea. Nadie lavó su cuerpo, ni lo ungió con especies aromáticas, ni lo envolvió en lienzos de lino, ni lo colocó en una tumba de ancestral. Nadie lloró ni entonaron lamentos. Joab relegó la sepultura de Absalón a la de un criminal común.

Qué diferente fue este lugar de descanso del que Absalón había imaginado. Cuando joven, aun antes de que sus hijos nacieran (2 Samuel 14:27), el príncipe levantó un monumento impresionante en el Valle de los Reyes. El pilar era todo lo que quedaba de un hombre cuya ambición arrogante sobrepasó su juicio.

El lamento de David por Absalón

El lamento era el elemento central en los funerales hebreos. Era el deber de los familiares más cercanos del difunto clamar "¡Ay!" ("¡Ay, mi padre!", "¡Ay, mi hermano!". Vea 1 Reyes 13:30), y llamar el nombre del difunto una y otra vez, como lo hizo David en 2 Samuel 19:1, 5. El mencionar a personas en duelo (1 Samuel 25:1; 28:3) se refiere a aquellos que se unían a la familia en lamento formal por el difunto. Las familias con frecuencia contrataban a profesionales que escribían y expresaban lamentos en los funerales (1 Crónicas 35:25; Amós 5:16).

El lamento de David por Absalón pudo haber sido aceptable en un funeral, pero tales expresiones de dolor en la presencia de sus tropas no lo fueron. Su deber era el modelar dominio propio delante de sus hombres (vea Ezequiel 24:16-18). Parte del dolor de David, sin embargo, estaba arraigado en el hecho de que Absalón no tendría un funeral en el cual sus padres pudieran expresar sus lamentos. El corazón de David se quebrantó al saber que las circunstancias le negaron a su hijo hasta el rito más básico para acompañar su muerte.

Casos de estudio

Considere lo que podemos aprender de estos casos de estudio:

Hace años, la joven hija de un pastor contrajo leucemia y murió dentro de pocos meses. Sus padres quebrantados se divorciaron. El padre renunció a su fe, renunció a la iglesia, y se mudó para escapar su dolor. La tristeza se convirtió en el enfoque de su vida.

El Talmud judío contiene una historia acerca de un rabino cuyos hijos enfermaron y murieron cuando él estaba lejos. Cuando regresó y supo de la muerte de sus hijos, él y su esposa lloraron y citaron Job 1:21: "Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito".

Un ejército jubiloso (18:19-23)

Con la rebelión aplastada y el trono de David asegurado, su ejército se regocijó. Una vez más, Dios había demostrado que su favor descansaba sobre el rey ungido. Los soldados estaban ansiosos por compartir sus buenas noticias con David.

Ahimaas, hijo de Sadoc, el sacerdote, había llevado un informe a David desde Jerusalén respecto a los movimientos de Absalón (17:15-21) y se había quedado para la batalla. En su emoción, quiso ser el primero en llevarle a David noticias de la victoria. Ahimaas asumió que David se regocijaría por la noticia, pero Joab sabía que no. Él recordaba bien a los dos asesinos que le llevaron la cabeza de Isboset, el hijo de Saúl, a David, esperando recibir una recompensa generosa. En vez, David inmediatamente los ejecutó (2 Samuel 4:1-12). David había hecho lo mismo con el amalecita que reclamó haber matado a Saúl (2 Samuel 1:1-16).

Joab había servido con David por muchos años. Él conocía bien a su tío. Joab trató de disuadir al joven, advirtiéndole que David no recibiría bien las noticias de la muerte de su hijo. Pero Ahimaas estaba determinado, por lo que Joab renuentemente le permitió seguir al mensajero comisionado que ya había sido enviado. Ahimaas, sin embargo, estaban tan ansioso de ser el primero que tomo una ruta diferente y le pasó al otro mensajero.

Ahimaas debió haber hecho caso de algo del consejo de Joab. Aunque dio la noticia de la victoria cuando se encontró con David a la puerta de la ciudad, él dio evasivas cuando el rey le preguntó acerca de Absalón. El segundo mensajero afirmó la verdad del informe de Ahimaas cuando llegó a Manahaim poco después.

Joab deliberadamente había seleccionado a un extranjero para llevar la noticia de la muerte de Absalón a David. Los eruditos bíblicos debaten respecto a la localización exacta del país natal de este hombre de Cus; algunos creen que eran Etiopía antigua o Sudán y otros lo ubican en el Iraq moderno. Joab recordó a los otros mensajeros cuyos mensajes habían provocado sus ejecuciones. El único interés de Joab era que ningún israelita de nacimiento muriera por mano de David si no recibía bien la noticia de la muerte de Absalón. Es por esto que Joab no advirtió al mensajero cusita. Él consideró que el extranjero era prescindible.

Cuando el hombre llegó a la ciudad, la ansiedad en la pregunta de David hizo que el cusita tuviera cuidado al entregar su mensaje. Él reconoció en David a un padre preocupado por su hijo. Aunque el mensajero omitió los detalles lúgubres de la muerte de Absalón, David finalmente recibió el informe que había estado esperando: Su hijo estaba muerto.

Un padre en luto (18:33)

Cuando David supo de la muerte de Absalón, primero respondió como padre. Su dolor era nuevo, crudo e intenso; estaba inconsolable. El gozo por la victoria se evaporó. La restauración de su reinado palideció frente al dolor de su corazón quebrantado. David hizo lo que cualquier padre amoroso hubiera hecho: lloró. Su sueño de reconciliación se desvaneció. La muerte de Absalón le negó a David la reconciliación con su hijo, un adiós final, y hasta el pequeño consuelo de un funeral. No le fue permitido ver por última vez el rostro de su hijo. En aquel momento, la pérdida era la única realidad en la vida de David.

Implicaciones y acciones

La muerte de un ser querido, sea lenta o repentina, deshace el mundo como lo conocemos. Esto es particularmente cierto en la muerte de un niño. Hay poco que podemos hacer para consolar a un padre que ha perdido a un hijo excepto orar por ellos, ferviente y continuamente. Dios "el Padre de compasión y el Dios de todo consuelo" (2 Corintios1:3), puede traer sanidad y restauración al corazón quebrantado, pero se requiere tiempo.

Los padres que han perdido a un hijo necesitan espacio para dolerse. Nunca es útil sugerir que se muevan hacia adelante o que su hijo desearía que ellos continuaran con sus vidas. Las personas se duelen en maneras diferentes. Necesitan sostén después del funeral, particularmente durante el primer año: el primero cumpleaños, el primer día de acción de gracias, la primera navidad, el primero de todo sin el niño. Es útil para muchos padres el hablar acerca del hijo que ha muerto. Permitir que cuenten historias, muestren fotos, y escuchar lo que su hijo significó para otras personas es de consuelo para muchos. No hay una manera exacta de ministrar a padres en duelo, pero ser compasivos y estar presente es un lugar sensible y amoroso donde comenzar mientras Dios obra sanando sus corazones.

Preguntas

1. ¿Por qué no reaccionó David de manera más agresiva cuando escuchó de la rebelión de Absalón por primera vez? El ejército bien entrenado de David pudo haber aplastado el intento de estado de sitio antes de que se iniciara. ¿Por qué David pudo haber decidido retirarse en vez de pelear?

2. David pareció tener problema al balancear sus obligaciones como rey con sus emociones como padre. ¿Alguna vez ha batallado con reconciliar dos áreas en conflicto en su vida? Explique cómo enfocó el problema y encontró una solución.

3. La victoria de David sobre su hijo le costó terriblemente. Note el comentario de David en 2 Samuel 18:33: "Quién me diera que muriera yo en lugar de ti". David dijo esto sabiendo que, si hubiera muerto le hubiera costado la vida de miles de sus soldados, hombres que fueron leales hasta el punto del desprendimiento. ¿Cómo puede ser posible experimentar y expresar dolor y a la vez considerar las necesidades de los demás, como lo hizo Jesús en la cruz?

4. ¿Cómo se ha identificado con alguien que ha sufrido una pérdida devastadora? Si ha experimentado la muerte de un ser querido, ¿dónde encontró el mayor consuelo y sostén en su dolor?

5. ¿En qué maneras se ha revelado Dios a usted por medio del quebrantamiento de corazón, traiciones, pérdida u otras situaciones de mucho estrés?

Lección 12

Un rebelde sufre derrota

TEXTO CENTRAL
2 Samuel 20

TRASFONDO
2 Samuel 20

IDEA PRINCIPAL
Una mujer sabia salvó su ciudad deshaciéndose de una persona problemática.

PREGUNTA A EXPLORAR
¿Cómo podemos procurar sabiduría al responder a personas problemáticas?

META PARA EL ESTUDIO
Comprometerme a procurar sabiduría divina al responder a personas problemáticas

LECTURA RÁPIDA
Una revuelta por un agitador, Seba, amenazó la estabilidad del reino de David. Su líder militar, Joab, obedeció la sabiduría de una mujer poderosa, y como resultado asentó el reinado de David.

Introducción

Recién casados y felices nos mudamos a nuestra nueva casa en Texas, mi esposa y yo, y comenzamos a disfrutar de los cálidos inviernos, los venados asomándose en el patio, y la pesca en los lagos. Todo iba bien en nuestra casa hasta que un día escuché un crujido debajo de mis pies según caminaba por la habitación de atrás. Con herramientas en mano, comencé a arrancar el piso, loseta por loseta, solamente para encontrar una capa de una pulgada de concreto debajo de las losetas. Debajo del concreto, las termitas habían infectado una capa de la madera y las vigas de soporte. Los dueños anteriores habían ignorado el verdadero problema y vertieron concreto encima.

La sabiduría pedía lidiar con la raíz del problema. Reemplacé las vigas en un hueco de tres pies debajo de la casa. Aprendí que las termitas son casi indetectables. Uno puede encontrarlas construyendo túneles de tierra por el lado de una zapata de cemento. Termitas con alas se pueden encontrar en un ático, indicando que la reina está enviando obreros para construir nidos adicionales en otros lugares. Las termitas son insectos problemáticos que se alimentan de uno más problemático—la reina—que puede poner hasta 30,000 huevos en un corto tiempo.

En la vida, una persona problemática—una idea necia o un problema testarudo—puede causar caos en las familias y comunidades. La sabiduría de Dios provee el discernimiento para detectar la raíz del problema y el remedio antes de que ocurra la destrucción. Pablo nos recuerda: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efesios 6:12). Él también declara que luchamos en oración con las armas de la Palabra de Dios (Efesios 6:17).

En la lección de hoy, aprendemos acerca de ejercitar la sabiduría frente a personas problemáticas. Veremos que la fidelidad de los israelitas a la unidad nacional vaciló al enfrentar una revuelta. Discutieron entre sí (2 Samuel 19:9-10) y con Judá (19:41-43), y se unieron en una rebelión contra David al unir sus fuerzas con un agitador, Siba.

2 Samuel 20

1 Aconteció que se hallaba allí un hombre perverso que se llamaba Seba hijo de Bicri, hombre de Benjamín, el cual tocó la trompeta, y dijo: No tenemos nosotros parte en David, ni heredad con el hijo de Isaí. ¡Cada uno a su tienda, Israel! **2** Así todos los hombres de Israel abandonaron a David, siguiendo a Seba hijo de Bicri; mas los de Judá siguieron a su rey desde el Jordán hasta Jerusalén.

3 Y luego que llegó David a su casa en Jerusalén, tomó el rey las diez mujeres concubinas que había dejado para guardar la casa, y las puso en reclusión, y les dio alimentos; pero nunca más se llegó a ellas, sino que quedaron encerradas hasta que murieron, en viudez perpetua.

4 Después dijo el rey a Amasa: Convócame a los hombres de Judá para dentro de tres días, y hállate tú aquí presente. **5** Fue, pues, Amasa para convocar a los de Judá; pero se detuvo más del tiempo que le había sido señalado.

6 Y dijo David a Abisai: Seba hijo de Bicri nos hará ahora más daño que Absalón; toma, pues, tú los siervos de tu señor, y ve tras él, no sea que halle para sí ciudades fortificadas, y nos cause dificultad. **7** Entonces salieron en pos de él los hombres de Joab, y los cereteos y peleteos y todos los valientes; salieron de Jerusalén para ir tras Seba hijo de Bicri.

[8] Y estando ellos cerca de la piedra grande que está en Gabaón, les salió Amasa al encuentro. Y Joab estaba ceñido de su ropa, y sobre ella tenía pegado a sus lomos el cinto con una daga en su vaina, la cual se le cayó cuando él avanzó.

[9] Entonces Joab dijo a Amasa: ¿Te va bien, hermano mío? Y tomó Joab con la diestra la barba de Amasa, para besarlo. [10] Y Amasa no se cuidó de la daga que estaba en la mano de Joab; y éste le hirió con ella en la quinta costilla, y derramó sus entrañas por tierra, y cayó muerto sin darle un segundo golpe. Después Joab y su hermano Abisai fueron en persecución de Seba hijo de Bicri.

[11] Y uno de los hombres de Joab se paró junto a él, diciendo: Cualquiera que ame a Joab y a David, vaya en pos de Joab. [12] Y Amasa yacía revolcándose en su sangre en mitad del camino; y todo el que pasaba, al verle, se detenía; y viendo aquel hombre que todo el pueblo se paraba, apartó a Amasa del camino al campo, y echó sobre él una vestidura. [13] Luego que fue apartado del camino, pasaron todos los que seguían a Joab, para ir tras Seba hijo de Bicri.
[14] Y él pasó por todas las tribus de Israel hasta Abel-bet-maaca y todo Barim; y se juntaron, y lo siguieron también. [15] Y vinieron y lo sitiaron en Abel-bet-maaca, y pusieron baluarte contra la ciudad, y quedó sitiada; y todo el pueblo que estaba con Joab trabajaba por derribar la muralla.
[16] Entonces una mujer sabia dio voces en la ciudad, diciendo: Oíd, oíd; os ruego que digáis a Joab que venga acá, para que yo hable con él. [17] Cuando él se acercó a ella, dijo la mujer: ¿Eres tú Joab? Y él respondió: Yo soy. Ella le dijo: Oye las palabras de tu sierva. Y él respondió: Oigo.

[18] Entonces volvió ella a hablar, diciendo: Antiguamente solían decir: Quien preguntare, pregunte en Abel; y así concluían cualquier asunto. [19] Yo soy de las pacíficas y fieles de Israel; pero tú procuras destruir una ciudad que es madre en Israel. ¿Por qué destruyes la heredad de Jehová?

[20] Joab respondió diciendo: Nunca tal, nunca tal me acontezca, que yo destruya ni deshaga. [21] La cosa no es así: mas un hombre del monte de Efraín, que se llama Seba hijo de Bicri, ha levantado su mano contra el rey David; entregada ése solamente, y me iré de la ciudad. Y la mujer dijo a Joab: He aquí su cabeza te será arrojada desde el muro.

[22] La mujer fue luego a todo el pueblo con su sabiduría; y ellos cortaron la cabeza a Seba hijo de Bicri, y se la arrojaron a Joab. Y él tocó la trompeta, y se retiraron de la ciudad, cada uno a su tienda. Y Joab se volvió al rey a Jerusalén.

[23] Así quedó Joab sobre todo el ejército de Israel, y Benaía hijo de Joiada sobre los cereteos y peleteos, [24] y Adoram sobre los tributos, y Josafat hijo de Ahilud era el cronista. [25] Seva era escriba, y Sadoc y Abiatar, sacerdotes, [26] e Ira jaireo fue también sacerdote de David.

La sublevación de Seba (20:1-13)

Seba aparece durante una confrontación entre los de Israel y los de Judá (2 Samuel 19:41-43). El narrador lo describe como un hombre perverso—hijo de Bicri, hombre de Benjamín (20:1). Bicri ha sido asociado con Becorat (1 Samuel 9:1), conectando a Seba con la tribu de Saúl. Mientras que probablemente era un líder militar israelita de alto rango, el narrador usa términos despectivos para él. La naturaleza de la rebelión surgió de un sentido de descontento entre las tribus del norte. Seba se aprovechó de la hostilidad continua entre Israel y Judá (2 Samuel 19:41-43).

Entonces, los hombres de Israel abandonaron a David y siguieron a Seba (20:2). "A su tienda" implica la desmovilización del ejército en vez de incitar a una rebelión activa. Según Seba alejó a los hombres de David, la lealtad del pueblo de Judá se intensificó según seguían fielmente a su rey del Jordán a Jerusalén (20:2). Por tanto, mientras Seba comenzaba un movimiento separatista para separarse del gobierno davídico (reflejo de las rivalidades políticas que Absalón explotó), otros hombres permanecieron fieles al rey David.

Varios otros eventos sin conexión sucedieron simultáneamente con la rebelión de Seba. El primer acto de David al llegar a Jerusalén fue cuidar de las esposas concubinas que se habían quedado en Jerusalén (15:16). Siguiendo costumbres culturales, el rey tenía numerosas concubinas. Sin embargo, Absalón había violado sexualmente a estas mujeres para desplegar su desprecio por el rey David (16:20-23).

Por lo regular, estas mujeres tenían relaciones sexuales solamente con el rey—David. Después de ser violadas por Absalón, el rey David cesó de tener relaciones con estas mujeres (20:3). Como consecuencia, no tendrían hijos, sino que vivirían en un estado de viudez y el rey proveería para ellas. El crimen de Absalón y el honor herido de David llevó a estas mujeres vivir vidas aisladas.

No solamente lidió David con la situación de las concubinas, también envió a Amasa a reunir a la milicia en Judá. Él no quería depender solamente de un ejército mercenario para aplacar la rebelión de Seba. Amasa era un comandante del ejército recientemente nombrado (19:13-14). Sin embargo, Amasa no regresó con la milicia en el período de tiempo asignado de tres días (20:4), y no pareció apreciar el sentido de urgencia.

David sabía que el tiempo y la acción rápida eran imperativos. Por eso, planificó un ataque sin la ayuda de Amasa. En vez, se reunió con Abisai, comandante del ejército permanente. Abisai era primo de Amasa (1 Crónicas 2:16-17). Mientras tanto, Seba tuvo más tiempo para prepararse para la batalla y llegar a las ciudades fortificadas (2 Samuel 20:6). El ejército de David consistía en tres grupos. Primero estaban los mercenarios—los cereteos y los peleteos—quienes servían en el ejército personal del rey. El segundo grupo consistía en aquellos hombres reclutados en tiempos de crisis. Estos eran los que Amasa estaba tratando de organizar. Abisai dirigía el ejército permanente, consistiendo en israelitas y mercenarios, incluyendo a soldados profesionalmente entrenados anteriormente bajo el comando de Joab.

Hubo un encuentro entre Joab y Amasa, quien llegó tarde con su ejército reclutado. La localización de este encuentro es descrita como "cerca de la piedra grande" (20:8), un lugar bien conocido en territorio benjamita. Joab engañosamente se refirió a Amasa como "hermano", debido a que David le llamó para formar un ejército. Joab lo besó, se le acercó, y lo mató (20:10). Cuando Joab besó a Amasa, lo agarró por la barba, le dio un sentido de seguridad, y lanzó un ataque sorpresa con una puñalada con una daga corta escondida entre su vestimenta. Tal parece que Amasa no murió instantáneamente sino lentamente.

El besar en la Biblia

En el Antiguo Testamento, besar era usado con frecuencia para indicar bendición o para transmitir una herencia, como cuando Isaac bendijo a Jacob (Génesis 27:26-27), Labán besó a sus nietos (Génesis 31:28, 55), y Jacob besó a sus hijos (Génesis 48:10). A veces, un beso era usado para comunicar igualdad o amistad (2 Samuel 15:5), o simbolizaba reconciliación como en el caso de Joab y Amasa (2 Samuel 20:9). Más aun, un beso a veces era usado para decir adiós (1 Reyes 19:20). Besar también era parte de una relación erótica (Cantar de Cantares 1:2 y 8:1), o una señal de lealtad a un ídolo (Oseas 13:2). En el Nuevo Testamento, la primera iglesia usó un beso santo como una señal de saludo cristiano (Romanos 16:16; 1 Corintios 16:20; 2 Corintios 13:12; 1 Tesalonicenses 5:14). Judas de igual manera usó esta señal de saludo y amistad en su acto de traicionar a Jesús (Mateo 26:49; Marcos 14:44; Lucas 22:47-48).

Como resultado, los hombres de David persiguieron al verdadero agitador, Seba (20:10). Uno de los hombres de Joab se dio cuenta de la gravedad de la situación y solicitó una declaración de lealtad (20:11). El cadáver sangriento de Amasa fue un recordatorio perturbador de la tensión política. Uno de los hombres removió el cuerpo del camino y lo cubrió con una vestidura. (20:12). La muerte de Amasa fue eco de la profecía de Natán de que la espada nunca se apartaría de la casa de David (2 Samuel 12:10).

La mujer sabia de Abel (20:14-22)

David estratégicamente lanzó un ataque preventivo contra Seba, forzando las tribus del norte a huir al norte y resguardarse en la ciudad de Abel-bet-maaca, localizada en la región más al norte de Israel. La ciudad pudo haber tenido conexión con el reinado arameo de Maaca, localizado justo al este de Abel y al sur del Monte Hermón. Maaca era el hogar de la madre de Absalón y el lugar al cual Absalón se retiró después de asesinar a Amnón.

La predicción de David de que Seba hallaría ciudades fortificadas fue correcta (20:6). Joab usó una táctica bien conocida para conquistar una ciudad amurallada al dirigir a sus tropas a construir una rampa para sitiarla (20:15). Las rampas para asedios se llenaban de tierra en dirección a los muros para que los soldados pudieran escalar los muros con facilidad. Las tropas simultáneamente usaban un ariete para derribar las murallas. El ruido incesante del martilleo alertó a una mujer en la ciudad quien habló con Joab desde el muro (20:16).

La referencia a una mujer sabia en este pasaje apunta a otra mujer mencionada en 2 Samuel 14:1-22. La mujer en el capítulo 14 fue contratada por Joab para persuadir a David a otorgarle amnistía a Absalón mientras estaba en exilio. La decisión de David de escuchar a aquella mujer, fomentada por Absalón, condujo al desastre cuando Absalón se rebeló contra David. Este recordatorio presenta la pregunta si la mujer en 2 Samuel 20 en realidad ofrecería consejo sabio para lidiar con el problemático Seba.

Sin embargo, Joab fue pronto para escuchar a la sabiduría de la mujer, quien representaba la paz y la fidelidad en Israel (20:19). La mujer suplicó por la ciudad y por sí misma, y le recordó a Joab que la ciudad tenía reputación de ser un lugar para buscar consejo para resolver asuntos (20:18). La mujer explicó que la ciudad era una madre de Israel y parte de la herencia del Señor (20:19). Joab aclaró que su meta no era devastar la ciudad sino capturar a Seba por rebelarse contra el rey.

Aplicar sabiduría en la iglesia local

- Depender del Espíritu Santo
- Apreciar el cuerpo de Cristo
- Leer la Biblia
- Pedir a Dios dirección y obedecerle
- Practicar el ministerio de la reconciliación
- Apreciar las diferencias en las personas
- Servir con amor y gozo
- Dar las gracias a todos
- Tratar a todos con respeto
- Darse cuenta de que la acción de uno afecta a muchos
- Dirigir con ejemplo
- Practicar el conocimiento con toda humildad

La mujer sabia y sus conciudadanos rehusaron dar prioridad a un individuo peligroso. En vez, decapitaron a Seba y arrojaron la cabeza por encima del muro (20:22). El agitador había muerto una muerte vergonzosa. Una mujer poderosa volvió a toda una ciudad en contra del líder que estaba huyendo y así perdió su cabeza en absoluta vergüenza. Por consiguiente, Joab y su ejército se retiraron de la ciudad de Abel-bet-maaca (20:22).

Oficiales administrativos (20:23-26)

El resto de la narrativa contiene una lista de los miembros del gabinete de David dentro de la corte real. Note que la mayor parte de los oficiales son mencionados en parejas: dos militares, dos administrativos, dos sacerdotales. Este arreglo aseguró una dispersión adecuada del poder. Esta segunda lista, con la primera que se encuentra en 2 Samuel 8 (8:15-18), revela varias añadiduras y variaciones.

Joab y Benaía eran líderes militares (20:23). Joab permaneció a cargo del ejército de David, lo que demostró el fracaso de David de implementar justicia. Benaía comandaba a los cereteos y los peleteos, un grupo de soldados extranjeros que funcionaban como guardaespaldas reales
(2 Samuel 8:18; 15:18). Adoram y Josafat era oficiales administrativos, y Seba era secretario en lugar de Seraías (20:24-25). Adoram estaba a cargo del trabajo forzoso, el cual probablemente consistía en presos de guerra. Josafat, el hijo de Ahilud, era el cronista, sirviendo como archivista y cronista de la administración de David, y era asistido por Seba. Sadoc y Abiatar eran sacerdotes que supervisaban el centro de adoración oficial en Jerusalén (15:29; 20:25). Ira jaireo era un sacerdote desconocido que sirvió en la familia de David (20:26).

Implicaciones y acciones

Los israelitas se unieron en rebelión contra David al unir sus fuerzas con el agitador, Seba. David tomó acción inmediata. Seba chocó con la autoridad de David, pero al escoger sabiduría, David aseguró su reino. Finalmente, hasta Joab regresó a él. El incidente de Seba abandonando a David anunció la división futura del reino después de la muerte de Salomón, cuando los israelitas repitieron las palabras de Seba cuando declararon su independencia de la dinastía davídica (1 Reyes 12:16).

Hoy día, con frecuencia enfrentamos agitadores inesperados que desafían nuestros propósitos y lealtades. Como cristianos, no debemos perder la esperanza. Jesús nos preparó cuando dijo: "En el mundo tendréis aflicción" (Juan 16:33). Debido a que representamos a Jesús, podemos aplicar gracia e inmediatamente reconocer los asuntos espirituales en nuestras dificultades. Podemos evitar usar la sabiduría y las armas del mundo. En vez, podemos orar por discernimiento para reconocer la verdadera fuente de nuestro problema. Solamente con la sabiduría del Espíritu podemos lidiar con la raíz y encontrar la solución más amorosa.

Preguntas

1. ¿Qué pudo haber sucedido si Amasa hubiera reunido a sus tropas a tiempo?

2. Si hubiera estado en la situación de Joab, ¿hubiera escuchado a la mujer llamando desde el muro? ¿Por qué sí o por qué no?

3. ¿Puede recordar un momento en su vida cuando en un tiempo de crisis alguien le exhortó a tomar un momento y deliberar con sabiduría? ¿Cómo impactó su vida esa sabiduría?

4. ¿Qué piensa de Joab, al final, permanecer a cargo del ejército de David después de su degradación? ¿Fue justo? ¿Sabio? ¿Una señal de gracia?

Lección 13

Juicio y esperanza

TEXTO CENTRAL
2 Samuel 24

TRASFONDO
2 Samuel 24

IDEA PRINCIPAL
El censo pecaminoso de David resultó en la ira de Dios y la compra de un terreno importante.

PREGUNTA A EXPLORAR
¿Cómo puedo encontrar esperanza después de experimentar el juicio de Dios por nuestro pecado?

META PARA EL ESTUDIO
Buscar restauración y esperanza por medio de mi relación con Jesús

LECTURA RÁPIDA
David dependió en el poder militar en vez de la misericordia de Dios, lo cual resultó en el juicio de Dios. David se arrepintió y ofreció sacrificio a Dios, y Dios proveyó restauración y esperanza.

Introducción

Hacerse camino a través de una escuela superior altamente estratificada y competitiva es agotador, particularmente al principio. En mi escuela superior, el peor bravucón estaba en el noveno grado. Ni los maestros tenían idea de cómo controlar a Chucky. Él era grande y atormentaba a todos, particularmente al flaco de mí. Él convirtió los pasillos y el tiempo de recreo en experiencias tensas de amenaza, bofetones, y malas palabras. Le di muchas gracias a Dios por las vacaciones de verano aquel año.

Cuando todos regresamos a la escuela para el décimo grado, Chucky pensó que todo sería como lo usual y reanudó su patrón de abuso. Un obstáculo, sin embargo, fue que mi vecino, anteriormente Pablo el gordito, un cristiano dedicado, llegó a la escuela transformado. Era alto, muscular y fuerte por haber trabajado en la granja todo el verano. Durante el recreo, Chucky intentó su rutina usual de abofetear y amenazar, e inconscientemente abofeteó a Pablo. Antes de que Chucky pudiera corregir su error, Pablo le cayó encima, lo ató como un pretzel, y le pegó despiadadamente. Chucky aprendió una lección difícil aquel día. Pablo era un hombre diferente.

Según se dispersaron los rumores de la proeza de Pablo, surgió un problema que muchos de nosotros discernimos. Pablo, lamentablemente, en un solo día, había pasado de santo a pecador, o por lo menos de misericordioso a macho. Pablo nunca tuvo la intención de convertirse en un hombre macho. Yo observé con placer a nuestro nuevo protector, pero me di cuenta del dilema de Pablo. ¿Sería Pablo conocido solamente por su capacidad de pelear o regresaría a ser la persona amable que todos conocíamos?

La respuesta vino tan rápido como regresó la gracia de Pablo. Él podía verse caminando por los pasillos con gozo y brazos abiertos. Él soportó el ridículo de los que solamente buscaban a un campeón. Sin embargo, Pablo los ignoró y se expresó con remordimiento. Entonaba cánticos cristianos por los pasillos de la escuela. Creo que ninguno de los que experimentamos aquellos eventos olvidamos el esfuerzo de Pablo por arrepentirse y restaurar su reputación en su identidad como un creyente con misericordia.

En el texto de hoy, el Rey David tomó malas decisiones desde la posición de un hombre militar y se encontró arrepintiéndose y restaurando su identidad delante de Dios. A veces, nos encontramos en el mismo lugar, tratando de vivir nuestro llamado como creyentes. Esta lección nos enseña cómo buscar restauración y esperanza para todos los que nos rodean.

2 Samuel 24

1 Volvió a encenderse la ira de Jehová contra Israel, e incitó a David contra ellos a que dijese: Ve, haz un censo de Israel y de Judá.

2 Y dijo el rey a Joab, general del ejército que estaba con él: Recorre ahora todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Beerseba, y haz un censo del pueblo, para que yo sepa el número de la gente.

3 Joab respondió al rey: Añada Jehová tu Dios al pueblo cien veces tanto como son, y que lo vea mi señor el rey; mas ¿por qué se complace en esto mi señor el rey?

4 Pero la palabra del rey prevaleció sobre Joab y sobre los capitanes del ejército. Salió, pues, Joab, con los capitanes del ejército, de delante del rey, para hacer el censo del pueblo de Israel.

5 Y pasando el Jordán acamparon en Aroer, al sur de la ciudad que está en medio del valle de Gad y junto a Jazer.
6 Después fueron a Galaad y a la tierra baja de Hodsi; y de allí a Danjaán y a los alrededores de Sidón. **7** Fueron

luego a la fortaleza de Tiro, y a todas las ciudades de los heveos y de los cananeos, y salieron al Neguev de Judá en Beerseba.

8 Después que hubieron recorrido toda la tierra, volvieron a Jerusalén al cabo de nueve meses y veinte días.

9 Y Joab dio el censo del pueblo al rey; y fueron los de Israel ochocientos mil hombres fuertes que sacaban espada, y los de Judá quinientos mil hombres.

10 Después que David hubo censado al pueblo, le pesó en su corazón; y dijo David a Jehová: Yo he pecado gravemente por haber hecho esto; mas ahora, oh Jehová, te ruego que quites el pecado de tu siervo, porque yo he hecho muy neciamente.
11 Y por la mañana, cuando David se hubo levantado, vino palabra de Jehová al profeta Gad, vidente de David, diciendo: **12** Ve y di a David: Así ha dicho Jehová: Tres cosas te ofrezco; tú escogerás una de ellas, para que yo la haga.

13 Vino, pues, Gad a David, y se lo hizo saber, y le dijo: ¿Quieres que te vengan siete años de hambre en tu tierra? ¿o que huyas tres meses delante de tus enemigos y que ellos te persigan? ¿o que tres días haya peste en tu tierra? Piensa ahora, y mira qué responderé al que me ha enviado.

14 Entonces David dijo a Gad: En grande angustia estoy; caigamos ahora en mano de Jehová, porque sus misericordias son muchas, mas no caiga yo en manos de hombres.

15 Y Jehová envió la peste sobre Israel desde la mañana hasta el tiempo señalado; y murieron del pueblo, desde Dan hasta Beerseba, setenta mil hombres. **16** Y cuando el ángel extendió su mano sobre Jerusalén para destruirla, Jehová se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel que destruía al pueblo: Basta ahora; detén tu mano. Y el ángel de Jehová estaba junto a la era de Arauna jebuseo.

17 Y David dijo a Jehová, cuando vio al ángel que destruía al pueblo: Yo pequé, yo hice la maldad; ¿qué hicieron estas ovejas? Te ruego que tu mano se vuelva contra mí, y contra la casa de mi padre.

18 Y Gad vino a David aquel día, y le dijo: Sube, y levanta un altar a Jehová en la era de Arauna jebuseo. **19** Subió David, conforme al dicho de Gad, según había mandado Jehová; **20** y Arauna miró, y vio al rey y a sus siervos que venían hacia él. Saliendo entonces Arauna, se inclinó delante del rey, rostro a tierra.

21 Y Arauna dijo: ¿Por qué viene mi señor el rey a su siervo? Y David respondió: Para comprar de ti la era, a fin de edificar un altar a Jehová, para que cese la mortandad del pueblo.

22 Y Arauna dijo a David: Tome y ofrezca mi señor el rey lo que bien le pareciere; he aquí bueyes para el holocausto, y los trillos y los yugos de los bueyes para leña. **23** Todo esto, oh rey, Arauna lo da al rey. Luego dijo Arauna al rey: Jehová tu Dios te sea propicio.

24 Y el rey dijo a Arauna: No, sino por precio te lo compraré; porque no ofreceré a Jehová mi Dios holocaustos que no me cuesten nada. Entonces David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata. **25** Y edificó allí David un altar a Jehová, y sacrificó holocaustos y ofrendas de paz; y Jehová oyó las súplicas de la tierra, y cesó la plaga en Israel.

David hace el censo (24:1-9)

La narrativa de este pasaje afirma que la ira del Señor "volvió" a incendiarse contra Israel (24:1), de este modo haciendo referencia a los eventos que ocurrieron después de aquellos descritos en 2 Samuel 21:1-14. El Señor incitó a David a hacer un censo de Israel y Judá (24:1). David comisionó a Joab, el comandante del ejército, a dirigir el censo. El narrador indica la amplitud del área al describir las órdenes como "de Dan a Berseba", los límites exteriores de los territorios (24:2).

Debido a que David le asignó la tarea a Joab, la naturaleza militar de la manera cómo el censo fue realizado es aparente. Más aun, Joab se mostró renuente a obedecer las órdenes del rey (24:3). David insistió, y Joab y otros comandantes del ejército realizaron el censo (24:4). David sucumbió a la tentación y escogió medir su poder militar y político, de este modo llegando a ser como las otras naciones (1 Sam. 8:4, 20).

Los que tomaron el censo viajaron primero al este y cruzaron el Jordán (24:5), y entonces procedieron hacia el norte a Cades en la tierra de los hititas (24:6). Luego, viajaron hacia el noroeste a Sidón. Después de eso, se movieron al sur por las secciones principales del país (24:6). El narrador entonces menciona a Tiro, los heveos y los cananeos. Entonces la lista salta a Berseba (24:7). Los números del censo resultaron en 1.3 millones de hombres que podían servir en el ejército—800,000 en Israel y 500,000 en Judá. Por lo regular, tal censo precedía a un reclutamiento militar, indicando que David no estaba interesado en la población sino en preparar un listado para el reclutamiento, lo cual explica la renuencia inicial de Joab. El proceso tomó nueve meses y veinte días (24:8). Por consiguiente, este censo incluyó un trabajo considerable.

David enfrenta las consecuencias de su pecado (24:10-17)

Al escuchar los resultados del censo, David se sintió culpable y confesó su error delante de Dios (24:10). El profeta Gad, quien era vidente, respondió a la oración de remordimiento de David (24:11-13). Gad tenía un puesto oficial como el vidente real (2 Crónicas 29:25). Anteriormente, él había ofrecido consejo estratégico a David para ayudar a huir de Saúl (1 Sam. 22:5). David recibió tres opciones de parte de Dios respecto al castigo por su pecado. A pesar de que cada consecuencia era igualmente severa, cada opción tenía un tiempo de duración diferente. Gad presentó los posibles castigos en orden descendiente, desde el más largo hasta el más corto.

Dios primero ofreció tres años de hambruna en la tierra. Durante un tiempo de hambruna, los ricos tenían una mejor oportunidad de sobrevivir que los pobres, pero inevitablemente la vida de muchas personas estaba en peligro. Luego, Dios ofreció tres meses de huir de sus enemigos mientras era perseguido. El perseguir a David afectaría su milicia y al pueblo en la campiña, costando muchas vidas. Por último, Dios ofreció tres días de peste en la tierra (24:13). Una peste o una plaga mortal atacaría a todas las personas sin importar su posición social. Las personas en el mundo antiguo creían que una plaga dejaba a todas las personas a merced de lo divino.

David le dijo a Gad que le sacara de su miseria y le entregara a la misericordia de Dios (24:14), así rechazando la segunda opción, pero dejando primera y la tercera en las manos de la misericordia de Dios. Por consiguiente, Dios envió una peste sobre Israel durante el tiempo prescrito por medio de un ángel (24:15-16). Personas desde Dan a Berseba (indicando toda la tierra), fueron afectadas por las consecuencias del pecado de David, con 70,000 personas muriendo como resultado (24:15). Cuando el castigo se dirigió a Jerusalén, Dios intervino y le dijo al ángel que cesara (24:16). La peste se detuvo cuando el ángel del Señor estaba junto a la era de Arauna, el jebuseo (24:16). La *era* era un lugar para cerner y separar el grano de la paja. El narrador simbólicamente demuestra que Dios había completado de sacudir a David. En el texto, el narrador afirma que Dios se dolió y se arrepintió de aquel mal (24:16). Dios nunca se deleita en la maldad.

La misericordia de Dios, no el dolor de David, guardó a Jerusalén. El arrepentimiento de David vino después de la interferencia de Dios. Después de pasado un tiempo y que el pueblo hubiera sufrido, David afirmó que solamente él

era culpable y le suplicó a Dios (24:17). David se movió de apelar a Dios por Su perdón a pedirle a Dios que tuviera misericordia por el pueblo. David deseó que cualquier juicio cayera sobre su familia.

Censos en la Biblia

El Antiguo Testamento describe varios censos. Hacer un censo por lo regular era una característica del antiguo cercano oriente para evaluar impuestos, distribuir tierra, identificar necesidades, y evaluar la milicia. El relato de los orígenes en Génesis contiene las genealogías de Adán y los hijos de Noé que sirve como un tipo de censo (Génesis 5:1-32; 9:18-19; 10:1-32) y provee un cuadro global de la humanidad.

Las listas de censos fueron dadas para ilustrar la historia de los patriarcas y la jornada por el desierto hacia la Tierra Prometida en términos del crecimiento del pueblo y las generaciones (Génesis 12:1-3; 15:5; 46:8-27; Éxodo 1:1-7; 12:37-38; Números 26:1-51). De igual manera, el Antiguo Testamento contiene registros militares (Números 1:1-46) y un censo para medir el poder militar (2 Samuel 24:1-17; 1 Crónicas 21:1-30). Documentos de censos adicionales incluyen las listas de las personas regresando del exilio (Esdras 2:1-66; 8:1-14; Nehemías 7:4-73). El Nuevo Testamento menciona el censo romano (Lucas 2:1-7).

David construye un altar (24:18-25)

En respuesta al corazón arrepentido de David, el profeta Gad le instruyó a levantar un altar en el lugar donde el ángel se había detenido cuando David le suplicó a Dios—la era de Arauna (24:18). David obedeció (24:19). David no recibió más instrucciones que levantar un altar, pero entendió que ofrecería sacrificios sobre el altar.

Arauna reconoció a David como el rey. Desde la era, Arauna posiblemente vio la escolta de David porque los niveles de la era eran elevados. Cerner y aventar para separar el grano de la paja requería brisa; así, las eras eran colocadas en afloramientos rocosos altos, anchos y planos. Arauna miró hacia abaja y vio al rey y sus siervos acercarse (24:20). David compartió su intención de comprar la era para levantar un altar a Dios por desviar la plaga de las personas (24:20-21). Arauna, sin embargo, estaba maravillado por la presencia del rey, respondió como al servicio del rey, y le ofreció que usara la era, junto con animales para el sacrificio y los implementos necesarios para construir el altar (24:22).

Arauna reconoció la naturaleza condicional de la relación del pueblo con Dios en tiempos del Antiguo Testamento y ofreció un deseo de que Dios aceptara la súplica de David debido a su ofrenda (24:23). David pareció pensar que tomar responsabilidad personal aumentaría sus probablidades de demostrar el arrepentimiento adecuado delante de Dios. Él insistió en comprar la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata (24:24). Más aun, la conversación entre David y Arauna recuerda la negociación de Abraham con los hititas (Génesis 23:3-16). Abraham también insistió en comprar la tierra en vez de recibirla como regalo.

David levantó un altar y ofreció ofrendas quemadas y ofrendas de paz de acuerdo con la práctica judía. Las ofrendas quemadas representaban una petición a Dios (1 Samuel 13:12; 2 Samuel 24:25); las ofrendas de paz funcionaban para facilitar una buena relación con Dios.

Las eras con frecuencia eran un lugar de reunión natural para las personas de la villa disfrutar de los festivales de la cosecha y las prácticas de culto religioso. Por tanto, un altar era una adición apropiada como una declaración pública de la condición del corazón de David. Esta práctica era la manera cómo las personas se relacionaban con Dios en aquel tiempo y cultura. El resultado es alentador, según Dios se encuentra con David respondiendo a su súplica. La plaga cesó (24:25).

Esta era fue el mismo lugar donde Abraham estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo Isaac en obediencia (Génesis 22:1-19). Localizada en la cima de una planicie en la cual descansaba Jerusalén, más tarde se convertiría en el lugar para el templo construido por Salomón (1 Crónicas 22:1). Debido a que el Rey David asumió responsabilidad por los gastos y supervisó la construcción, recibió el crédito por los sacrificios ofrecidos. A través de generaciones, Jesús descendería del linaje de David y moriría como sacrificio en un monte cerca de Jerusalén para detener la tragedia universal del pecado. Jesús asumió el costo por nuestro pecado y trajo salvación a todo el que confía en Él.

La pesada carga del pecado

En la película, *La Misión,* Mendoza, un mercenario y secuestrador despiadado de las tribus en las junglas de Paraguay, descubre que su prometida ha tenido relaciones con su hermano. Él lo mata, se deprime, y busca la ayuda de un sacerdote, quien insiste que la confesión solamente es exitosa si Mendoza diariamente arrastra una carga pesada detrás de él. Finalmente, la carga se convierte en demasiado pesada. Un hombre de la tribu saca un cuchillo y Mendoza teme la muerte. En vez, el hombre corta la carga y la separa. Mendoza es liberado y experimenta la gracia.

¿Cómo responde usted cuando la confesión de sus pecados no parece liberarle de sus cargas? (Vea 1 Juan 1:9).

Implicaciones y acciones

La insistencia de David de comprar la tierra para el altar demuestra que él entendía que su sacrificio tenía que costarle algo para que tuviera significado. David aceptó responsabilidad por las consecuencias de sus errores. Él anticipó la gracia, porque él conocía que Dios es un Dios de misericordia y gracia.

El que David hiciera esta compra demuestra su conciencia del carácter de Dios. En la vida de David abundaron los desafíos respecto a la dinámica de su familia, guerras, su reinado, y sus decisiones de liderazgo. Él había conocido el triunfo y las dificultades. Como parte de la historia de su vida, David había experimentado a Dios en un nivel de relación como juez, libertador, y proveedor misericordioso.

Al igual que David, cada uno de nosotros tiene una percepción de la naturaleza y el carácter de Dios. Esta percepción motiva nuestras acciones. Si vemos a Dios como justo y misericordioso, nosotros, al igual que David, aceptaremos responsabilidad por nuestros actos e intentaremos cosas significativas para el Reino.

¿Cómo ve usted la naturaleza y carácter de Dios? ¿Es Dios un rey universal distribuyendo venganza o uno de restauración y esperanza? Espero que usted, al igual que David, escoja forjar su vida de acuerdo con su fe en el Dios de gracia, rehusando aceptar la violencia y en vez, adoptando el ministerio de reconciliación (2 Corintios 5:18).

Preguntas

1. ¿Cuál de las tres opciones de juicio/consecuencias por sus errores hubiera seleccionado? ¿Por qué?
2. ¿Piensa que David sabía que Dios había detenido la plaga antes de construir el altar? ¿Por qué sí? ¿Por qué no?
3. ¿Qué piensa acerca del hecho de que el censo pecaminoso de David resultó en el juicio de Dios, el arrepentimiento de David, y la compra de un pedazo de terreno importante que más tarde se convertiría en el lugar para el templo?
4. ¿Cuándo fue la última vez que sacrificó algo a Dios que le costó personalmente?

Lección de Resurrección

Vayan y digan

TEXTO CENTRAL
Mateo 28

TRASFONDO
Mateo 28

IDEA PRINCIPAL
Jesús derrotó la muerte e instruyó a Sus seguidores a hacer discípulos de todas las naciones.

PREGUNTA A EXPLORAR
¿Cómo estoy haciendo discípulos de todas las naciones?

META PARA EL ESTUDIO
Comprometernos a hacer discípulos de todas las naciones

LECTURA RÁPIDA
Jesús resucitó en la mañana de resurrección, conquistando la muerte. Él comisionó a Sus discípulos a ir a todas las naciones y reunir y desarrollar más seguidores hasta que Él regrese.

Introducción

En el 1989, fui por primera vez al Reino Mágico del Mundo de Walt Disney. Recuerdo tratar de ir a todas las atracciones y tener todas las experiencias en el mismo día, en medio del calor del mes de agosto. Estaba exhausto y listo para irme. El itinerario mencionaba los fuegos artificiales al final del día. Me imaginé que había visto suficientes fuegos artificiales en mi tiempo y que esto sería aburrido, por lo que me fui temprano.

En el 2010, regresé al Reino Mágico con mi familia, incluyendo a dos preadolescentes. Nos quedamos para ver el espectáculo de los fuegos artificiales desde el castillo de Cinderela. Suspiré con reserva porque los niños estaban cansados después de un largo día en el parque. Para mi sorpresa, el despliegue fue fenomenal. Yo nunca había visto nada como lo que presencié aquella noche. El espectáculo usó una variedad de medios de comunicación y efectos especiales que sobrepasaron mis expectativas. Ahora les digo a todas las personas que visitan el Reino Mágico que se queden para ver los fuegos artificiales.

El texto de hoy nos dice de unas mujeres que fueron sorprendidas cuando llegaron a la tumba después de una experiencia agotadora. Este evento no era un asunto de entretenimiento. En vez, fue uno transformador, que cambió la historia. Las mujeres se dirigían al sepulcro, anticipando la dura realidad de la muerte. Sin embargo, lo que descubrieron transformó su mundo y resonó a lo largo de la historia--¡la resurrección de Jesús! Las mujeres informaron lo que habían visto. Todo el que cree lo que las mujeres vieron, a cambio, tiene la responsabilidad de compartir las buenas nuevas—la resurrección de Jesús hace todas las cosas nuevas.

Mateo 28

1 Pasado el día de reposo al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro.

2 Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. **3** Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. **4** Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos.

5 Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. **6** No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. **7** E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho.

8 Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a los discípulos, **9** he aquí, Jesús les salió al encuentro, diciendo: !!Salve! Y ellas, acercándose, abrazaron sus pies, y le adoraron. **10** Entonces Jesús les dijo: No temáis; id, dad las nuevas a mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán.

11 Mientras ellas iban, he aquí unos de la guardia fueron a la ciudad, y dieron aviso a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido. **12** Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados, **13** diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos. **14** Y si esto lo oyere el gobernador, nosotros le persuadiremos, y os pondremos a salvo. **15** Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido. Este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy.

16 Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado.

[17] Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban. [18] Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad
me es dada en el cielo y en la tierra. [19] Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el
nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;
[20] enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días,
hasta el fin del mundo. Amén.

Las mujeres en la tumba vacía (28:1-10)

Un domingo en la mañana comenzó muy temprano con dos mujeres camino a la tumba de Jesús, María Magdalena y "la otra María" (28:1). Las mismas mujeres habían sido testigos de la crucifixión y sepultura de Jesús (27:55-56, 61). Consistente con las prácticas fúnebres judías, las mujeres fueron a ayudar a la familia a finalizar la preparación del cuerpo para la sepultura.

La fisura en el valle del Río Jordán es parte de una zona de fallas que se expande desde el Golfo de Aqaba al pie de la cordillera Tauro, dejando el área susceptible a terremotos (28:2). Sin embargo, el terremoto mencionado en Mateo 28 fue intervención divina. Mateo documentó que un terremoto causó que la tumba se abriera, junto con la aparición de un ser celestial—un ángel quien victoriosamente se sentó sobre la roca para indicar que la obra había sido completada. La presencia del ángel del Señor en la historia completa la historia del evangelio. Un ángel del Señor apareció primero a José al principio de la historia del evangelio y regresó para celebrar el triunfo (1:20; 2:13, 19; 28:2).

Los sepulcros eran sellados de diferentes maneras. Lo más probable, una piedra cilíndrica, la cual era movida rodándola por una depresión, sellando la tumba de Jesús. Sin embargo, cuando las mujeres llegaron, la piedra había sido rodada a una posición abierta. Un ángel de apariencia brillante y vestiduras blancas se sentó sobre la roca (28:3).

Los guardias se aterrorizaron y parecían estar como muertos (28:4). El ángel les dijo a las mujeres: "No temáis" porque, evidentemente, ellas buscaban a Jesús quien había sido crucificado (28:5). La memoria de la crucifixión verificó la realidad de la muerte de Jesús. Las palabras "Venid, ved" solidificaron la localización de la tumba de Jesús (28:6).

Estas mujeres fueron las primeras personas en recibir el mandato de hablar acerca de la resurrección de Jesús. Ellas recibieron la versión previa de la Gran Comisión como las primeras testigos de Jesús resucitado (28:7, 10). En un mundo donde las mujeres eran consideradas testigos de poca confianza en la corte (debido a que los testimonios de las mujeres no eran jurídicamente vinculantes), la credibilidad de la historia es reforzada debido a que ninguna historia fabricada hubiera implicado a mujeres. Las mujeres debían decir a los discípulos varones de Jesús que Jesús estaba vivo y que se había dirigido a Galilea (28:7).

Tal y como el ángel lo ordenó, las mujeres obedecieron con prontitud y fueron corriendo a avisar a los discípulos (28:8) cuando se encontraron con Jesús, quien las saludó con un saludo normal para la época (28:9). Jesús no se apareció a no-creyentes, como los guardias, sino que esperó a encontrarse con las mujeres en el camino. Ellas creyeron el mensaje de la tumba vacía y el mandato del mensajero de Dios. La respuesta inmediata de las mujeres al estar cara a cara frente al Jesús resucitado fue una de reconocimiento instantáneo, sumisión humilde, y adoración (28:9). Jesús se refirió a sus discípulos varones como "hermanos", indicando que siempre les fue fiel. Él no se inmutó ante el hecho de que le habían abandonado en su crucifixión (28:10; 26:56).

Datos de la Resurrección

- Pensar en la resurrección no era parte de las expectativas de los discípulos. Los discípulos más cerca de Jesús eran hombres judíos. Las Escrituras y la perspectiva hebrea rara vez mencionaba la resurrección. El pueblo judío anticipaba el fin de los tiempos cuando la historia humana concluiría, pero no una resurrección de los muertos para no volver a morir nunca más. Y, sin embargo, los discípulos testificaron de la resurrección de Jesús.

- Las testigos femeninas eran considerabas indignas de confianza. No eran consideradas testigos confiables en la corte, y sus testimonios no eran jurídicamente vinculantes. Si las personas deseaban fabricar una historia acerca de la resurrección, la narrativa hubiera incluido solamente a testigos masculinos o, al menos, los hubiera puesto primero en la escena.

- Las vidas de los discípulos después de la Resurrección son testimonios de la resurrección de Cristo. Mientras que la mayoría de ellos huyeron de la escena en el Jardín de Getsemaní, vivieron el resto de sus vidas como evidencia de la tumba vacía. Muchos de ellos vivieron vidas que nadie se atrevería a abrazar por una historia fabricada, y murieron como mártires.

El encubrimiento (28:11-15)

Mientras que un grupo de testigos (las mujeres), se dirigían hacia los discípulos para compartir el mensaje del Mesías vivo, otros testigos de la resurrección (los guardias), se dirigieron hacia la ciudad y avisaron a los sumos sacerdotes lo que había sucedido (28:11). Los guardias enfrentaban consecuencias severas por haberse quedado dormidos. Sin embargo, ellos eran personal militar asignado por Pilato para la seguridad de las autoridades del templo. Por lo tanto, ellos les informaron a ellos en vez de a Pilato (26:48; 27:65).

Por consiguiente, surgió una crisis entre los sacerdotes y los ancianos porque no podían castigar a los soldados romanos. Los sacerdotes y ancianos convocaron una reunión para maquinar una solución (28:12). Tal y como lo habían hecho con Judas, ofrecieron un soborno (26:14-15; 28:12). Los líderes religiosos acordaron en una historia inventada y típica para los guardias. A cambio, protegerían a los guardias de las formas de castigo romanas por reclamar haberse quedado dormidos durante su turno (28:13-14). El trato fue hecho y la historia falsa permaneció durante el tiempo cuando Mateo escribió su Evangelio. La historia fabricada pareció posible a todos los involucrados ya que el robo de sepulcros era un problema amplio. Sin embargo, los líderes religiosos subestimaron el poder del evangelio.

La Gran Comisión (28:16-20)

Aunque el texto es breve, las mujeres llegaron a donde estaban los discípulos con el importante mensaje del Cristo resucitado como probado por la presencia de los once en Galilea (28:16). La historia salta a varias semanas después (Hechos 1:3-9). Jesús había dado instrucciones más detalladas que lo que se documenta en la historia de la resurrección; no solamente fueron los discípulos a Galilea, ellos viajaron a una montaña en específico (Mateo 28:16). Durante todo el ministerio público de Jesús, las montañas con frecuencia fueron lugares para enseñar no solamente a creyentes (4:8; 5:1; 4:23; 15:29; 17:1; 24:3; 26:30), sino también a gentiles. La región donde se da la Gran Comisión se conoce como "Galilea de los gentiles". Jesús estaba a punto de enviar a los discípulos entre no-judíos, los gentiles (28:19).

Hacer discípulos

A continuación, algunas claves para hacer discípulos.

- Enfoque en relaciones
- Dirija por su ejemplo
- Equipe a otros
- Aprenda a contar su historia
- Obedezca las Escrituras
- Practique la humildad
- Estudie y aprecie otras culturas
- Aproveche momentos para enseñar
- Ore por otros
- Escuche más de lo que habla
- Observe por dónde Dios está obrando
- Enfoque en la vida y ministerio de Jesús

Los discípulos fueron a la montaña especificada por Jesús y le vieron allí (28:17). Note que el texto indica que todos le vieron y adoraron, pero algunos dudaron (28:17). Esto significa que todos los allí presentes reconocieron a Jesús. El verbo en griego *edistasan*, traducido *dudaron*, se entiende mejor como "tener dos mentes" o "ambivalentes". Los discípulos viajaron durante varios días desde Jerusalén a Galilea, basándose en el testimonio de las mujeres. Por el camino, algunos discípulos pudieron haber vacilado en su fe. *¿Por qué Jesús no se les apareció primero a ellos? ¿Por qué reunirse en Galilea?* Cuando vieron a Jesús en la montaña tuvieron que reconciliar su ambivalencia: *¿Es Él una aparición o el Mesías resucitado*

Jesús aseguró a los discípulos de que toda autoridad descansaba con Él (28:18). Ellos le reconocieron como uno que hablaba con autoridad (7:29; 9:6; 10:1). Jesús entonces comisionó a los discípulos como lo había hecho con las mujeres anteriormente (28:7, 19-20).

Jesús comisionó a los discípulos con soberanía divina—autoridad sobre el ámbito celestial y el ámbito terrenal (28:18). Debido a esta soberanía, los discípulos fueron comisionados a ir y reunir a más seguidores de todas las naciones (28:19). La gramática de la palabra traducida *id* denota acción inseparable de hacer discípulos. Si alguien cree que Jesús resucitó de los muertos la mañana de Resurrección, entonces Jesús posee la autoridad divina por la cual Él envía a sus seguidores a hacer discípulos de todas las naciones.

Note que hacer discípulos incluye acciones centrales: bautizar y enseñar. El bautismo era un rito de entrada a las primeras comunidades cristianas, un rito de purificación simbólico que declaraba que uno en realidad era un seguidor de Jesús. El bautismo en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, era una declaración pública de ser un seguidor de Jesús. Enseñar el estilo de vida de Jesús y seguir aquellos principios era central para la vida en el reino. Por lo regular, la educación bajo un rabino estimado era reservada para hombres privilegiados solamente. Sin embargo, Jesús mandó a que cada creyente reciba y provea enseñanza—judíos y gentiles, mujeres y hombres, ricos y pobres.

Jesús terminó su comisión con la promesa de Su presencia (28:20). Él es "Dios con nosotros" (1:23). Jesús prometió estar espiritualmente presente con Sus seguidores hasta Su venida. En el Antiguo Testamento, Dios residió con Israel, pero los judíos creían que estaba restringido a ir más allá de Israel, y moraba mayormente en un tabernáculo o templo. Ahora, Jesús está con su pueblo por medio de Su Espíritu y Su iglesia—alrededor del mundo. Los que

vencen la ambivalencia y reconocen a Jesús por quien Él es debido a su autoridad (28:17-18) son aquellos que son comisionados por Jesús (28:18-20), entonces y ahora.

Implicaciones y acciones

La resurrección condujo a varias comisiones. El ángel del Señor comisionó a las mujeres en el sepulcro a decir a los discípulos de la resurrección de Jesús (28:1-7). Jesús comisionó a las mujeres a ir y decir a Sus hermanos que fueran a Galilea (28:10). Los sumos sacerdotes comisionaron a los guardias a fabricar una historia para explicar la pérdida del cuerpo de Jesús (28:11-15). Y, Jesús comisionó a los discípulos a ir y hacer discípulos de todas las naciones (28:18-20). Cada una de las comisiones tenía su propósito y sus resultados a largo plazo.

Hoy, la comisión continúa. La primera mañana de resurrección nos desafía a examinar la historia de la resurrección por nosotros mismos, así como las dos mujeres lo hicieron. Sin embargo, al igual que los guardias en el sepulcro, podemos rechazar la historia intentando desacreditarla—o podemos abrazar la historia del Cristo vivo y dedicar nuestras vidas a compartir las Buenas Nuevas con personas de todas las naciones.

Cada día, personas escogen enfocar sus vidas en la realidad de la resurrección, o en una alternativa fabricada. Una vida enfocada en el amor y el cumplimiento de la Gran Comisión es una vida con propósito. Este domingo de resurrección, ¿cuál comisión cumplirá usted?

Preguntas

1. Si pudiera ubicarse en el tiempo, en la mañana cuando las mujeres se acercaron a la tumba vacía, ¿qué detalles de la historia le resaltarían más y por qué?

2. Si pudiera entrevistar a un personaje de la historia de aquel domingo de resurrección, aparte de Jesús, ¿a quién escogería y por qué? ¿Qué le preguntaría?

3. ¿De qué maneras prácticas puede usted ir y hacer discípulos?

4. ¿De qué manera hace una diferencia práctica la resurrección de Jesús en su vida diaria?

Nuestro próximo estudio
(Disponible para usar en junio 2019)

Pilares

Los Diez Mandamientos…Todavía en pie después de siglos de cambio

Lección uno	Aferrarse a absolutos en un mundo nihilista	Éxodo 20:1-17; Mateo 22:37-39, 28:18-20
Lección dos	El mandamiento fundamental	Éxodo 20:3
Lección tres	Sustituir el rito por la realidad	Éxodo 20:4-6
Lección cuatro	Reverencia por el nombre de Dios	Éxodo 20:7
Lección cinco	Celebrar el Día del Señor	Éxodo 20:8-11
Lección seis	Digno de respeto	Éxodo 20:12
Lección siete	La santidad de la vida	Éxodo 20:13
Lección ocho	Ser moral en un mundo inmoral	Éxodo 20:14
Lección nueve	¿Tomar o dar?	Éxodo 20:15
Lección diez	Hablar la verdad en amor	Éxodo 20:16
Lección once	Desear lo mejor	Éxodo 20:17
Lección doce	El más grande mandamiento	Mateo 22:37-39
Lección trece	La Gran Comisión	Mateo 28:18-20